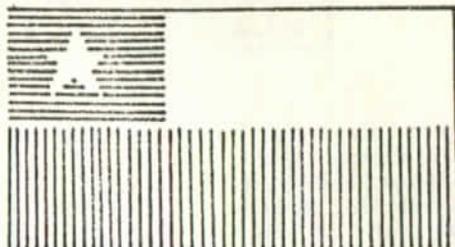
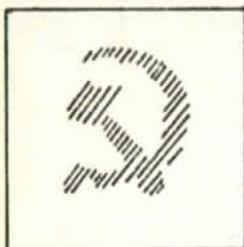


22

partido comunista de chile

boletín del exterior



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
BOLETIN DEL EXTERIOR

Nº 22

MARZO - ABRIL 1977

Pág.

| | | |
|------|---|----|
| 1.- | Orden de Lenin a Luis Corvalán: Discurso de N. Podgorny y L. Corvalán..... | 1 |
| 2.- | Editorial..... | 5 |
| 3.- | Las respuestas de Corvalán..... | 11 |
| 4.- | La Iglesia Católica y las persecuciones fascistas..... | 25 |
| 5.- | El libro de Joan E. Garcés sobre Allende y la experiencia chilena..... | 35 |
| 6.- | Resolución de Naciones Unidas: Victoria del pueblo de Chile. Resolución Nº 31/124. Medidas para su cumplimiento. Votación de la Resolución..... | 46 |
| 7.- | La Junta Fascista es un régimen precario..... | 57 |
| 8.- | El fascismo en cifras..... | 70 |
| 9.- | De la historia del Partido: Elías Lafertte, una vida revolucionaria ejemplar..... | 84 |
| 10.- | Solidarizamos con el pueblo paraguayo..... | 94 |
| 11.- | La Unidad Popular al Pueblo de Chile. Santiago, diciembre de 1976..... | 95 |

ORDEN DE LENIN A LUIS CORVALAN

El 14 de Enero, en el Kremlin, N.V. Podgorny, miembro del Buró Político del Comité Central del PCUS, Presidente del Consejo Supremo de la URSS, entregó a Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile, la orden de Lenin.

En la ceremonia de la condecoración N.V. Podgorny dijo: "Hoy hacemos entrega de la Orden de Lenin a Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile. Rendimos homenaje de profundo aprecio al firme luchador por los intereses de la clase obrera, de todos los trabajadores, al valeroso revolucionario, hijo glorioso del pueblo de Chile, amigo fiel de la Unión Soviética, fervoroso patriota e internacionalista, a nuestro compañero en la lucha común.

La más alta condecoración del Estado Soviético es, querido camarada Corvalán, el reconocimiento por sus destacados méritos ante el movimiento comunista internacional, en la lucha por la paz, la democracia y el progreso social contra el imperialismo y el fascismo. Esta condecoración es el profundo testimonio del gran respeto hacia Usted de nuestro Partido leninista, de todo el pueblo soviético.

La Orden que le ha sido conferida, lleva el nombre del gran Lenin, cuya obra inmortal inspiró e inspira a muchas generaciones de luchadores por los ideales de justicia social, por la liberación nacional, por la paz y la amistad entre los pueblos. En nuestros días, las ideas del marxismo-leninismo conquistan más y más la conciencia de las masas trabajadoras en la transformación revolucionaria del mundo, de terminan cada vez más el curso del desarrollo de los acontecimientos. Nadie puede hoy día desconocer la solidaridad comunista, el comunismo como la fuerza política de mayor influencia en la actualidad.

Nosotros esperábamos este encuentro, querido camarada Corvalán, confiábamos en que se realizaría, e hicimos todo lo posible por acercarlo. Y la hora de vuestra liberación llegó. Como resultado del amplio movimiento de solidaridad de los pueblos de la Unión Soviética y otros países socialistas, de los esfuerzos de la opinión progresista mundial Usted se encuentra en libertad, entre amigos. Ha encontrado posibilidades de luchar activamente con nuevas fuerzas por la liberación del pueblo chileno de la tiranía de la Junta fascista, por un desarrollo democrático y por el progreso social en vuestra patria.

Vuestra liberación, camarada Corvalán, ha sido recibida con sincera alegría, con gran satisfacción por los soviéticos, por vuestros ami-

gos y correligionarios, por todos aquellos para los cuales son apreciados los ideales del progreso social, la democracia, la justicia, el humanismo. Usted ha sentido en toda su plenitud estos sentimientos desde el primer minuto de su llegada a tierra soviética, durante nuestro encuentro con el Secretario General del Comité Central de nuestro Partido Leonid Ilich Brezhnev y con otros dirigentes soviéticos. Auténtica demostración del internacionalismo proletario, de la solidaridad fraterna con el pueblo chileno han sido, el mitin en Moscú, otros encuentros y reuniones de los trabajadores realizados en distintos lugares de nuestro país.

La solidaridad de los trabajadores de todos los países es para nosotros sagrada. Esta es nuestra posición de principio. Como recalca Leonid Ilich Brezhnev, siempre "entregaremos a vuestro Partido, a las demás fuerzas antiimperialistas en Chile un apoyo invariable en favor de la lucha por el restablecimiento en vuestra patria de la libertad y la democracia".

Permítame, querido camarada Corvalán, en nombre del Comité Central de nuestro Partido leninista, del Presidium del Consejo Supremo de la URSS y del gobierno soviético, felicitar a Ud. cordial y calurosamente por su glorioso 60º aniversario y por esta alta distinción.

Saludamos a vuestros compañeros de lucha - a los comunistas chilenos. Cordialmente felicitamos a vuestra esposa Lily, quien comparte con Ud. el difícil destino de un revolucionario, que firme y valerosamente supe para las difíciles pruebas que ha debido sobrellevar. Felicitamos también a vuestras hijas.

Le deseo a Ud. camarada Corvalán, de todo corazón, buena salud, energía y voluntad inagotable, grandes éxitos para Ud. y todos los revolucionarios chilenos en la lucha por la libertad del pueblo de Chile, por su futuro feliz".

- - -

En su discurso de agradecimiento el camarada Luis Corvalán dijo:
"Querido camarada Podgorni, Querido camarada Ponomariov. Camaradas y amigos:

Estaba en el Campo de Concentración de Tres Alamos cuando el Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética me honró con la Orden de Lenin. La noticia me emocionó profundamente y también fue motivo de gran alegría para mis compañeros de prisión.

La clase obrera y el pueblo de Chile consideran este galardón como una nueva muestra de fraterna solidaridad de parte de la Unión Soviética.

Así es. Estoy seguro que desde hoy, cada militante del Partido de Recabarren, cada luchador antifascista, sentirá que lleva la Orden de

Lenin en su propio pecho.

Esta alta condecoración honra también la memoria de todos los que, como Salvador Allende en nuestro país, han ofrendado sus vidas en el combate por la verdadera independencia nacional, por la democracia y el socialismo.

En nombre del pueblo de Chile, en especial en nombre de nuestro Partido y en el mío propio, agradezco de todo corazón al Comité Central del PCUS y al Presidium del Soviet Supremo de la URSS esta nueva y generosa muestra de su amistad y solidaridad inagotables.

Para un revolucionario ser condecorado con la Orden de Lenin es un honor sin parangón. Honor aún mayor lo es para un comunista.

Lenin, su ejemplo en todo sentido, su pensamiento teórico, es parte fundamental de nuestras vidas. Desde jóvenes hemos leído y vuelto a leer sus obras, las hemos estudiado y las seguimos estudiando. Cada vez que volvemos a Lenin, lo encontramos fresco, nuevo, actual, combatiente de ayer, de hoy y de mañana. Siempre nos espera lleno de vida, inagotable en sus consejos y enseñanzas, apasionante y profundamente revolucionario.

Lenin, y antes de él Marx y Engels, no formularon un dogma sino entregaron a la clase obrera y a toda la humanidad progresista la teoría científica y el método fundamental capaz de conducir a la transformación revolucionaria de la sociedad. Por ello el marxismo-leninismo es un guía para la acción. Nos impone un desafío constante para aplicarlo creadoramente a la práctica social, y hace posible que aprendamos y saquemos lecciones de nuestros propios errores.

Somos y seguiremos siendo discípulos de Lenin.

Así hemos sido educados por nuestro Partido. Así educa nuestro Partido a sus nuevas generaciones de militantes.

Las obras de Lenin, particularmente aquellas que se refieren al Imperialismo, al Estado, al papel de la clase obrera y su Partido, a la estrategia y la táctica del proletariado, a las leyes generales de la Revolución en sus diversas fases, han tenido una gran importancia en la formación ideológica de nuestros militantes, han alumbrado el camino de nuestro Partido en la formulación y desarrollo de su línea política. Lo que el Partido Comunista de Chile ha realizado en el terreno de la unión de las más amplias fuerzas democráticas de la alianza de la clase obrera con otras clases y capas sociales antiimperialistas y antioligárquicas, en el desarrollo de la conciencia, unidad y organización del proletariado se debe fundamentalmente al hecho de haber sido capaz de penetrarse de la esencia del leninismo, aplicándolo a la realidad concreta de nuestro país y de nuestro tiempo.

El marxismo leninismo sigue y seguirá constituyendo para nosotros el arma ideológica decisiva que nos permitirá, junto al Partido Socialista, a toda la Unidad Popular, cumplir con la gran tarea de unir a nuestro pueblo en la lucha por derribar la Junta fascista, crear un gobierno democrático ampliamente representativo y reemprender el camino de las grandes transformaciones sociales en nuestra patria.

En la realización de esta magna tarea hemos contado con la ayuda solidaria del Partido de Lenin, de la Unión Soviética, de todas las fuerzas democráticas y progresistas del mundo. Las palabras que el camarada Brezhnev pronunciara en el XXV Congreso "¡Libertad para Luis Corvalán! ¡Libertad para todos los presos de la Junta fascista!" resonaron poderosamente en Chile y en todos los países. Nunca podré expresar en medida suficiente la gratitud que siento por lo que el Partido Comunista de la Unión Soviética y todo el pueblo soviético hicieron por mi libertad, por lo que han hecho y hacen por nuestro pueblo, por sus concretas y múltiples manifestaciones de internacionalismo proletario, de solidaridad activa en la lucha antiimperialista y antifascista.

Al recibir la Orden de Lenin, junto con una gran alegría y emoción, siento más alta nuestra responsabilidad, la responsabilidad de los comunistas y de todos los revolucionarios chilenos en la lucha contra el imperialismo y el fascismo en nuestra tierra, así como en el aporte, ciertamente modesto que nos corresponde, en la lucha internacional por la democracia, la paz y el socialismo.

Trataremos de cumplir cabalmente con esta responsabilidad y ser así dignos portadores de la Orden de Lenin.

Muchas gracias. "

- o - o -

EDITORIAL

ACTUEMOS UNIDOS PARA DERRIBAR A LA TIRANIA FASCISTA

Piñochet no logra que la humanidad olvide siquiera un momento el gran asunto que muestra más claramente el carácter criminal de su tiranía: la situación de más de dos mil quinientos chilenos secuestrados por su Gestapo, la Dina, y que se encuentran desaparecidos. La valerosa lucha sostenida por sus familiares, con la ayuda tan meritoria de abogados democráticos y de la Vicaría de la Solidaridad de la Iglesia Católica, conmueve a Chile y encuentra eco en todo el mundo.

Este es el problema central que preocupó en Ginebra a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en su sesión de febrero y marzo. Y en relación a él se plantea la necesidad de multiplicar sin tardanza las iniciativas y acciones movilizadoras en todas partes.

¡Hay que salvar del exterminio físico a Víctor Díaz, Exequiel Ponce, Edgardo Enríquez, Mario Zamorano, Carlos Lorca, Bautista van Schowen, Jorge Muñoz, Ricardo Lagos, José Weibel, Uldarico Donaire, Fernando Ortiz, Manuel Vargas, Jaime Donato, Fernando Navarro, Waldo Pizarro, Carlos Contreras Maluje, Oscar Ramos e hijo, César Cerda, Bernardo Araya, Lenín Díaz, Vicente Atencio, Alejandro Rodríguez, Hugo Vivanco e hijo, José Juica, Horacio Cepeda, Lincoyán Berrios, Lisandro Cruz, Edras Pinto, Carlos Godoy, Iván Insunza, Carlos Vizcarra, Juan Gianelli, Eduardo Cantero, José Flores, Pedro Silva, Gabriel Castillo, Víctor Cárdenas, Héctor Véliz, Miguel Nazal, Mariano Turiel y cada uno de los otros secuestrados, entre los cuales figuran desde hace años David Silberman, José Baeza y muchos más!

¡Especialmente estremecedor es el drama de las secuestradas por la Dina, de las que tampoco da cuenta, tales como Reinalda del Carmen Pereira Plaza, María Olga Flores Barraza, Clara Elena Cantero Torres, Michelle Peña Herrera, Alicia Herrera Benítez, Eliana Marina Espinoza Fernández, Rosa Elena Morales Morales, Walvia Rosa Mena Alvarado, Elisa del Carmen Escobar Cepeda, Carolina Wiff!

De las protestas a la lucha de masas.- La furia represiva de la tiranía se identifica sin detenerse ante nada, en el afán de impedir que se eleve a un nuevo nivel el movimiento de masas.

En Chile se producen millares de signos de protesta, múltiples expresiones de descontento, directas e indirectas, que se perciben en muchas partes. El rechazo a la Junta abarca a sectores cada vez más amplios y distintos. Al cabo de tres años y medio de dictadura, ésta no sólo no ha conseguido ganarse al pueblo, sino que ha ido perdiendo gradualmente el apoyo de sectores de las capas medias y de la burguesía que respaldaron el putsch del 11 de septiembre. Es un hecho objetivo que Pinochet y su grupo no sólo están cada vez más aislados en el campo internacional, sino sobre todo dentro del país.

El tirano se da cuenta de que la insatisfacción y la disconformidad ambiente, que alcanzan a la gran mayoría, tienden a configurar un real movimiento de masas, transformando el descontento latente en acción organizada ascendente.

Las páginas de heroísmo, de sacrificio escritas por el pueblo en la lucha contra la tiranía son incontables y ninguna debe ser olvidada. Un capítulo impresionante y sobrecogedor corresponde, sin duda, a las mujeres comunistas y de otras fuerzas del movimiento popular.

Según la experiencia histórica, acumulada por el movimiento internacional y por nuestro partido, a través de diversos períodos de i legalidad, fue acertado tratar de mantener en pie y funcionando los diversos organismos de masas, incluso aquellos que la dictadura quiso aparecer controlándolos, a todos los cuales trata de limitar su acción por todos los medios y de anularlos por completo, ante la im posibilidad de ponerlos incondicionalmente a su servicio.

Surgen también formas nuevas de expresión de nuevas inquietudes, ur gencias y anhelos que se manifiestan en el país. Un pujante movimiento cultural se abre paso rompiendo el oscurantismo. Organismos de diversas naturalezas han nacido por la fuerza de la necesidad. El ejemplo más destacado es la creación del Comité de las Iglesias de Cooperación Para la Paz en Chile y, a continuación, en su reemplazo, de la Vicaría de Solidaridad. Este organismo, dirigido por la Iglesia Católica, trabaja con las masas e interpreta un sentimiento muy hondo de la multitud de familias chilenas que tienen pa rientes desaparecidos, perseguidos, muertos, expatriados, hambreados. En el fondo, representa un problema nacional que causa sufrimiento a la mayoría de los chilenos. La nueva situación que vive Chile vá dando lugar a la existencia de múltiples nuevos organismos que expresen los nuevos problemas que afectan al país. Y a veces no se trata de crear nuevos organismos, sino más bien de deso volver una política atente a los nuevos fenómenos, que vá dando, hasta por los cauces más inesperados, expresión de masas al desco nteno y que revela a cada paso, aunque en ocasiones a través de ac tos únicos, la profunda impopularidad que rodea la tiranía.

La bestialidad represiva es un índice del pánico de Pinochet ante esta situación insostenible.

La catástrofe económica.— El esquema económico fascista para Chile es el que hace crisis y ha traído las con secuencias ruinosas hoy a la vista. Se pretende convertir al país en un mero proveedor de productos agropecuarios, mineros, madera y celulosa. Eso implica destruir el potencial industrial que existía. Tal esquema se ha aplicado en el marco del saqueo de nuestra economía y de la centralización del poder económico en una escala arrasante. La producción ha disminuído al extremo de que el producto na cional oscila alrededor de los dos tercios del que llegó a haber ba jo el gobierno popular. La minería, salvo el cobre, y la agricultura están en recesión. En cuanto a la industria, cayó espectacularmente en 1975 y sólo se recuperó muy levemente en el segundo semestre de 1976, en forma dispareja y con oscilaciones, manteniéndose al rededor de un 20% más baja que en el gobierno popular. Todo ello con lleva una catástrofe que afecta no sólo a la clase obrera, sino tam bién a las capas medias e, incluso, a gran parte de la propia bur guesía. Hay falta absoluta de relación entre el desarrollo espectacular, pero sin base alguna, de actividades financieras especulativas, y la restricción de las actividades propiamente productivas. Se multiplican las colocaciones de los Bancos y proliferan las Finan cieras, al tiempo que quiebran las industrias y se arruinan en alto porcentaje los empresarios. Ahora estamos presenciando una reduc ción aún mayor de la cúspide de la oligarquía financiera que gobier na con los fascistas, al precipitarse la lucha de los clanes entre sí, devorando los Pirañas a los Cocodrilos, a la vez que caen en fa lencia incluso grupos como el de los Pavos, agrupados alrededor de Jaime Guzmán, eminencia gris detrás de Pinochet.

En el fondo, hay una crisis económica y financiera muy compleja, pro funda y cuyos fenómenos más desequilibradores se desarrollan acele radamente.

La política económica de la Junta, que beneficia a una muy estricta minoría parasitaria formada por empresas imperialistas, determinados clanes de la oligarquía financiera, los terratenientes afectados por la Reforma Agraria y una capa de nuevos ricos compuesta por civiles y militares encumbrados de repente al amparo de la tiranía, perjudica a la inmensa mayoría de los chilenos y es un factor pode roso que aumenta su aislamiento político.

La acción conjunta de la Unidad Popular y el PDC.— Tal vez lo más re presentativo de la erosión de la base social del fascismo y del paso gradual a la o posición de la mayor parte de las capas medias y de sectores de la burguesía que en un principio apoyaron al golpe, lo refleje la evol ución de la Democracia Cristiana.

Del primitivo respaldo al putsch, pasó luego a una etapa de expecta tivas y silencio, para colocarse ahora definitivamente en la o posición.

En el hecho, la tiranía está contra la Democracia Cristiana y la Democracia Cristiana está contra la tiranía. Ha hecho a un lado a los Carmona, Thayer, Berstein, Cauas y demás colaboracionistas.

Este hecho es de máxima importancia, porque potencialmente se suman en la oposición las fuerzas políticas más representativas de las masas trabajadoras y de las capas medias, creándose condiciones objetivas para la acción común de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. Es menester trabajar en esta dirección con vistas a forjar la unidad antifascista por todos los medios, sin descanso.

Es lógico y natural, también, que dentro de este amplio y hetero-géneo abanico de elementos opositores, donde confluyen sectores diferentes que proceden de diversas clases y tienen ideologías y concepciones distintas, se produzca cierto margen de contradicciones, que no deben hacer perder de vista que la contradicción principal, o sea la existente entre la Junta y la mayoría del país, es la que prevalece, a pesar de todo.

Hay que apreciar en sus justos términos la variada gama de contradicciones y de apreciaciones distintas que son visibles entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. El factor fundamental de la caída de la Junta vendrá de adentro y rechazamos salidas excluyentes, sectarias y antidemocráticas. Nos guiamos por lo expresado en la Declaración de septiembre formulada en Chile por la dirección del Partido. Reiteramos las tres proposiciones de acuerdo formuladas a la Democracia Cristiana, que no son obligatoriamente copulativas. En algunos demócratacristianos se da la tendencia a considerar sobre todo nuestra segunda proposición: Busquemos el consenso que permita construir la nueva democracia. Está muy bien. Es altamente necesario intentar ponerse de acuerdo acerca del sistema político que habrá de sobrevenir; pero, siempre que esto no signifique cerrar el camino o postergar indefinidamente nuestra primera proposición: Acтуemos unidos para derribar a la dictadura.

la tarea de hoy es trabajar lúcida y firmemente en la dirección unitaria, a conciencia de que echar abajo a Pinochet requiere el desarrollo unitario de las fuerzas organizadas de todo el pueblo, de todos los patriotas, sin exclusión.

Es justo, pues, esforzarnos por la unidad más amplia, aunque ella choque con muchas barreras. Podremos superarlas en la medida en que cobremos más y más energías. Nuestras fuerzas no son otras que las que nacen del movimiento obrero y popular organizado, no son otras que las de las masas, que al pasar del período de refluxo a la hora del flujo ascendente, multiplicarán sus acciones interpretando sus intereses directos en todos los órdenes, ligados a la caída de la tiranía y a la continuidad del proceso democrático y de la revolución chilena.

En la Unidad Popular se han reactivado orgánicamente todos sus partidos en el interior del país y ello ha tenido una importante expresión en el manifiesto de los últimos días de 1976, suscrito por primera vez por los siete partidos que la constituyeron. El criterio unánime expuesto en ese documento es el planteamiento de la cohesión de la Unidad Popular, la disposición acerada de lucha junto a las masas y la unidad más vasta y concreta contra la tiranía.

Redoblar la solidaridad.— Las noticias que llegan cada día de Chile indican que se equivocaron medio a medio los que hablaron, hace algunos meses, de una supuesta consolidación o estabilización, absoluta o relativa, de la Junta; pero, al mismo tiempo, otro aspecto igualmente claro de la situación es que la tiranía mantiene intransigentemente su política represiva y tiene aún fuerzas para seguir aplicándola.

El fascismo, aunque carezca de una base social interna que vaya más allá de un reducido grupo de monopolistas y oligarcas y de un bloque político que lo respalde, puede apoyarse durante cierto tiempo en una base militar y en un aparato represivo, sobre la base del descarado respaldo en armas, recursos financieros y asesoría de la CIA que le brinda el imperialismo yanqui. Pinochet es un dictador ignorante, brutal y ramplón con las hechuras de tirano. Ha conseguido hasta ahora controlar el Ejército y relegar a la condición de segundones a los demás miembros de la Junta y a las otras ramas de las Fuerzas Armadas, lo cual por otra parte genera cierto tipo de contradicciones, que en un momento determinado pueden manifestarse y alcanzar mayor agudeza.

La Junta fascista no caerá por sí sola. Le favorece el hecho de que no se haya conformado una alternativa única en su contra. La insuficiencia de la unidad lograda es el drama. Completarla es la responsabilidad de toda la oposición, porque la unidad es la gran perspectiva de liberación.

Hay una base social y política de repudio a la Junta y tal base representa a la gran mayoría del país. Ha comenzado siendo una base aún potencial e inorgánica, pero al concretarse se conjugará y logrará forjar la gran salida que la mayoría anhela, sintiendo angustiadamente que se demora demasiado dando largas a la represión, a la tortura, al hambre, a la crisis, a este período que es el más trágico de la historia de Chile.

Están dadas las condiciones para salir adelante.

Y un gran factor en favor de nuestro pueblo es la inmensa solidaridad mundial, cada día más activa. Esta solidaridad obtuvo la liberación del compañero Luis Corvalán y de numerosos otros prisioneros de los campos de concentración. La recepción multitudinaria brindada a Corvalán en la Unión Soviética, Bulgaria, República Democrática Ale-

mana e Italia y la forma en que se ha saludado por todos los pueblos del mundo su liberación ha sido un nuevo gran impulso a la lucha contra la tiranía y a la solidaridad internacional, que se manifiesta especialmente en la gran campaña exigiendo respeto a la vida y libertad para Jorge Montes, Eric Schnake y todos los demás prisioneros civiles y militares del fascismo y que sean presentados y se libere a los más de dos mil quinientos secuestrados por la Dina.

¡Hay que redoblar los esfuerzos! ¡Debe hacerse sentir con mayor fuerza aún el repudio universal a la Gestapo de Pinochet, la organización criminal que es la siniestra Dina!

----- 0 -----

REVISTA "PRINCIPIOS" RINDIÓ HOMENAJE A RECABARREN

La revista "Principios", órgano teórico del Comité Central del Partido Comunista de Chile, incluyó en su edición correspondiente a Diciembre de 1976 un interesante artículo titulado "La herencia viva de Recabarren".

"Principios", que se edita y circula clandestinamente en Chile, reflejó de esta forma el Centenario de Luis Emilio Recabarren cuya conmemoración constituyó un hecho político, ideológico, cultural y patriótico que se prolongó durante todo el segundo semestre de 1976 en el interior del país, y que alcanzó también alta repercusión en el plano internacional.

En el próximo número de nuestro Boletín publicaremos "In extenso" dicho material que reviste un alto valor por la elaboración, interpretación y síntesis teórica que él implica, realizada por la Dirección de nuestro Partido en las duras condiciones de la clandestinidad y en medio del combate antifascista sin cuartel.

=====

=====

=====

¡SALVAR A VICTOR DIAZ Y DEMAS DESAPARECIDOS!

LAS RESPUESTAS DE CORVALAN.

La libertad de Luis Corvalán, victoria señera de la solidaridad, conmovió a la opinión pública y la prensa mundial. Desde su arribo a la URSS el 20 de diciembre de 1976 han llovido las solicitudes de entre vistas de parte de la prensa de todos los países. Le ha sido imposible concederlas todas. Sin embargo, sus declaraciones y respuestas han despertado profundo interés político y han tenido profunda repercusión. Entre ellas están: la primera de todas, concedida a la TV soviética el 31 de diciembre pasado, a medianoche y terminada con el año nuevo iniciado; la del periódico mexicano Excelsior, publicada el 13 de enero; las de la TV Francesa, la TV Británica, la TV Italiana (canal 1), la TV Escandinava, la TV, diarios y revistas de varios países socialistas.

Todas las versiones que se han difundido de las diferentes entrevistas reflejan efectivamente el pensamiento de Luis Corvalán, con sólo una lamentable excepción. Se trata de la versión aparecida en el semanario "Nouvel Observateur" del 14 de febrero pasado, en la que el periodista francés Philippe Ganier-Raymond tergiversó en forma malintencionada, desleal y calumniosa, faltando a toda norma de ética profesional, las auténticas declaraciones de Luis Corvalán.

Hemos escogido una selección de preguntas y respuestas realizadas a algunos de estos medios de difusión y las ofrecemos a nuestros lectores, por su indudable valor político y testimonial.

La más amplia reproducción de esta selección en español o en otros idiomas mencionando la fuente, será bienvenida.

T.V.SOVIETICA: Nuestra primera pregunta compañero Luis Corvalán es sobre los sentimientos que usted tiene ahora en este momento, tras haber pasado unos días desde su llegada a la capital de nuestra Patria.

CORVALAN: Bueno yo me siento muy bien en Moscú. Siempre ha sido para mí muy grato llegar a la capital de este país, tan grande y tan hospitalario y con mayor razón en esta oportunidad.

Es claro, hace bastante frío para mí, que vengo del verano del hemisferio sur. Pero que importa el frío frente al calor con el que he sido recibido por todo el pueblo soviético, por el partido soviético, por todos ustedes. Me siento bien.

T.V.SOV: Yo creo que nuestros telespectadores han visto el recibimiento tan cálido, extraordinario que le hizo el camarada Leonid Ilich Brezhnev, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Aunque nosotros vimos la cara que usted tenía, durante ese recibimiento, y esa cara era muy elocuente, creo que es muy interesante para nuestros espectadores, que usted nos diga algo sobre lo que siente y lo que piensa de ese encuentro y de los encuentros en general con los soviéticos.

CORVALAN: Bueno como usted dice José Miguel, todo el pueblo soviético, estoy seguro, vió a través de las pantallas de la televisión aquel encuentro para mí inolvidable. El compañero Brezhnev estaba muy emocionado y yo también. Y él expresó allí un gran aprecio, un gran cariño hacia mi persona, y yo lo estimo ante todo como un cariño hacia mi Partido, hacia el pueblo chileno y como una expresión emocionante y elocuente de los sentimientos solidarios del Partido Comunista de la Unión Soviética y de todos los soviéticos. Fué un gran encuentro.

EXCELSIOR: ¿Puedo comenzar?

CORVALAN: Bueno compañero, comience a disparar. Veo que trae una lista de preguntas muy larga.

EXCELSIOR: Sí. Y una de las primeras es la que se hacen muchos en México, en relación con las circunstancias de su liberación. ¿Por qué Ud. se pronunció en contra del canje por Bukovsky y después lo aceptó?

CORVALAN: Nunca me he negado al canje. Yo estaba preso en el campamento de Tres Alamos cuando tuve la primera información sobre ese proyecto a través de una información de prensa. Debe haber sido en octubre del año pasado. El propuesto "canje" aparecía como iniciativa de un comité anti-soviético que operaba en Dinamarca. Yo comenté entonces el asunto con mis compañeros de prisión y les di mi opinión en el sentido de que no veía ningún problema para el canje desde el punto de vista de nuestros principios. No obstante, les dije también que me parecía difícil que la iniciativa prosperara, dado su origen. En todo caso, le mandé decir a mis compañeros de la Dirección del Partido en el interior de Chile y al compañero Volodia Teitelboim, en el exterior, que dejaba el asunto en sus manos, que ellos resolvieran. Claro está que yo tenía deseos de salir de la prisión, para incorporarme a la

lucha contra la junta. Consideraba que sería más útil afuera que preso. Pero, les agregué, no tenía inconveniente en seguir detenido todo el tiempo que fuera necesario. Por lo tanto, el problema debía ser enfocado y resuelto políticamente, a la luz de los acontecimientos que tuvieran y de los que yo no podía disponer sino fragmentariamente.

Varias semanas más tarde, se produce una llamada telefónica desde Copenhague al campo de Tres Alamos en Santiago. Piden hablar con el prisionero Luis Corvalán. Extrañamente, la comunicación la dan de inmediato las autoridades del campo, cosa que no había ocurrido en Septiembre, cuando no se permitió hablar a mi hija Viviana, que llamaba desde Moscú, y cuando una comunicación pedida por el alcalde de Nápoles sólo fue concedida después de largas consultas y de que el alcalde amenazara al jefe del campo con denunciar ante el mundo la incomunicación del dirigente comunista.

Una voz femenina me pregunta en castellano, si estoy entera de la iniciativa del canje. Le respondí que no tenía todos los antecedentes del caso, como para pronunciarme, pero que la iniciativa me parecía tener un mal origen. Leagué que estaba dispuesto a permanecer preso todo el tiempo necesario. Entiendo que estas palabras fueron distorsionadas y presentadas como una negativa al canje. Mi compañera, Lili, hizo una aclaración al día siguiente. Con posterioridad, se me comunicó la opinión de la dirección del Partido, favorable al canje. Entonces, obviamente, yo me dije: "Es hora de hacer las maletas".

EXCELSIOR: Entonces, su liberación es producto del canje?

CORVALAN: No, en lo esencial. Ese fué el mecanismo final, que abrió la última cerradura. Pero yo no tengo ninguna duda de que mi liberación fué un hecho político, producido por el incesante movimiento mundial de solidaridad que golpeó a lo largo de más de 3 años con la exigencia de que se me dejara en libertad, y por la lucha de nuestro pueblo dentro del país.

EXCELSIOR: ¿Por qué piensa así?

CORVALAN: Me atengo a los hechos. No dudo que Pinochet tenía las piores intenciones. Yo me encontraba todavía incomunicado, en la Escuela Militar, en octubre de 1973, cuando pude enterarme, gracias a la actitud solidaria de uno de los soldados que me vigilaban, que se pretendía acusarme de "traición a la Patria" sometiendo a proceso ante Consejo de Guerra. Así lo señalaba en gran titular un diario que ese hombre me mostró. Esto significaba, lisa y llanamente, la condena a muerte, el fusilamiento. Pero fué tan grande la ola mundial que se alzó, que aquel propósito inicial de Pinochet tuvo que ir siendo postergado.

EXCELSIOR: ¿Pero no abandonado?

CORVALAN: Por cierto que no. Vino después el traslado al campo de concentración de la Isla Dawson donde se nos sometió, a los dirigentes de la Unidad Popular al trato que se sabe: trabajos forzados, amenazas, vejaciones, alimentos escasos. No necesito abundar en ello, porque Excelsior ha informado ampliamente al respecto. Era evidente que se quería llevarnos a la muerte "natural" por extenuación. Y hubo en un momento una gravísima provocación que sólo fué conjurada por la extraordinaria serenidad y presencia de ánimo que demostró todo el grupo de los prisioneros de Dawson en que yo me encontraba. Allí existió, en aquel instante, la intención de liquidarnos a todos a balazos, so pretexto de amotinamiento o "intento de fuga".

EXCELSIOR: Y sin embargo, no hubo proceso ...

CORVALAN: No lo hubo. Y esa es una gran derrota de Pinochet que, después de fracasar su intención inicial de fusilarnos, se proponía secarnos en la cárcel. ¡Ahora tendrá que meterse ese proceso por el tambembé!

EXCELSIOR: Corvalán hace notar que fué la Junta la que tomó la iniciativa de "negociar" su libertad.

CORVALAN: Lo que pedían, más que la libertad de Bukovsky, era que Radio Moscú dejara de transmitir sus programas para Chile y que la Unión Soviética abandonara su firme actitud en defensa del pueblo chileno en los organismos internacionales. Así lo dijo explícitamente el embajador de la Junta ante las Naciones Unidas, Sergio Díez, en declaraciones al diario "La Tercera". No obtuvieron nada de eso. El mismo Pinochet ha declarado que fueron ellos los que pidieron al Gobierno norteamericano que estableciera contacto con el Gobierno soviético para tratar de efectuar el canje. La verdad es que yo les resultaba muy incómodo. Con el canje sólo buscaban un modo de sacarle al hecho de mi libertad algún partido.

T.V.SOVIETICA: ¿Qué nos puede decir usted sobre esto, sobre el papel de Radio Moscú en este período negro de la historia de Chile, hacia el interior del país?

CORVALAN: Bueno, Radio Moscú la verdad es que tiene en Chile una gran sintonía, una gran audiencia. Desde luego como decía hace un instante, la escuchan todos los presos políticos, en las cárceles, o en los campos de concentración, no obstante que está prohibido hacerlo, pero ya quedó claro que de alguna u otra manera entra algún aparato, algún receptor que permite escuchar Radio Moscú. Pero no sólo la escuchan los presos políticos, también la escucha el pueblo en general y yo diría que hasta el enemigo, hasta la Junta fascista la

escucha. Eso se observa a través del odio que le tienen a Radio Moscú, a sus audiciones y de las exigencias que han hecho más de una vez para que esta Radio pueda apagar su sintonía, sus audiciones hacia Chile.

Yo tengo un hecho que quisiera relatar en esta oportunidad, que, creo, habla muy elocuentemente de la importancia de Radio Moscú no sólo para alentar al pueblo de Chile, no sólo para demostrarle que no está solo, que hay en el mundo una poderosa ola solidaria con él, sino para contribuir de una manera también a mantener firme la organización, a desarrollar la organización de las fuerzas antifascistas del país. En una provincia del sur de Chile donde quedan todavía muchos miles y miles de nuestros antepasados - los mapuches -, allí, existe una reducción en plena cordillera de los Andes, una comunidad indígena, teníamos allí una organización del Partido hace mucho tiempo, hace muchos años, y un activista del Partido fue hace pocos meses a ese lugar, con el propósito de reconstituir el Partido, pero se encontró con una sorpresa muy grande, aquellos compañeros perdidos en las serranías de la cordillera estaban organizados, se mantenía la célula del Partido; el secreto lo vamos a revelar: Radio Moscú. Tenían un pequeño receptor a pilas y escuchaban y, creo que siguen escuchando todos los días, las audiciones de Radio Moscú. Eso los ayudaba, los alentaba, les hacía comprender la necesidad de mantener, de sostener el combate, de continuar la lucha hacia adelante.

T.V.Italiana: Pinochet, después de su liberación, ha declarado que solamente Jorge Montes permanece como detenido político en Chile. ¿Es cierto esto?

Corvalán: Eso es una mentira del porte de un buque, se dice en Chile; del porte de una catedral. En la revista "Qué pasa", que es una revista de derecha, de la Junta, en el número del 25 de noviembre, después de la liberación de 300 detenidos, se dice que quedan en las cárceles todavía 3.300 presos, algunos condenados y otros procesados; y a esos hay que agregar les los desaparecidos, que se calculan en 2.500; es decir, se puede hablar todavía de seis mil prisioneros.

T.V.Ital: Esto me parece el aspecto más dramático de Chile, el problema de los desaparecidos. Recuerdo que durante la época del nazismo, Hitler tenía una operación que se llamaba "Wacht und Nebel" ("Noche y Niebla") que era idéntica a la de Pinochet, es decir hacer desaparecer a la mayor cantidad posible de opositores.

Corvalán: Claro, es el capítulo más dramático. Yo ya lo he dicho en algunas oportunidades. Dos mil quinientos desaparecidos. Esto significa que en Chile si continúan los desaparecidos y continúan los desaparecimientos hasta hoy, nadie está seguro de sí.

La gente, la Lily lo sabe. Las madres, las esposas, andan de puerta en puerta.

Excelsior: Pido que relate con más detalle aspectos de su cautiverio, pero él corta en forma imperativa:

Corvalán: Más vale preocuparse hoy de los desaparecidos. Eso es lo más dramático, la forma más siniestra de la represión. Se calcula que son 2.500. Entre ellos está nuestra camarada Víctor Díaz, sub-secretario General del Partido, conocido dirigente obrero, a quien la Junta mantiene desde hace 8 meses detenido, pero sin reconocer su detención, pese a que hubo testigos de ella que han prestado declaración ante los tribunales y ante organismos internacionales. Y están tantos otros.... Exequiel Ponce, el Dr. Carlos Lorca, del Partido Socialista, Mario Zamorano, Jorge Muñoz, Jaime Donato, Uldarico Donaire. Hace pocos días la DINA ha agarrado al profesor universitario Fernando Ortiz, al constructor civil Horacio Cepeda, a los dirigentes obreros Fernando Navarro, Waldo Pizarro, Lincoln Berríos, Edrás Pinto... Todos se suman a la lista de los desaparecidos.

Excelsior: ¿Considera Ud. que este problema de los desaparecidos es el más importante del momento?

Corvalán: ¡Sin duda! Es aquí donde debe concentrarse el esfuerzo nacional e internacional por la restauración de los derechos humanos en Chile. Esta es la clave, el nudo. Y es un factor que está agudizando también la inquietud y el descontento en las fuerzas armadas, que están sujetas también a la vigilancia, al solplonaje y a la represión de la DINA, policía secreta de tipo fascista, que responde sólo ante Pinochet y que tiene vara alta para cometer sin control alguno todo tipo de crímenes. Yo quisiera aprovechar la oportunidad que se me brinda de utilizar esta tribuna de "Excelsior" para hacer un llamamiento fervoroso a sus lectores mexicanos y de otros países de América Latina, y en especial para todos los que de algún modo han participado y participan en el movimiento de solidaridad con mi pueblo. Los llamo, en nombre de los sentimientos humanos más elementales, a manifestarse ante la Junta Militar, en cualquier forma, para salvar de la tortura y de la muerte a los miles de chilenas y chilenos desaparecidos. ¡Uds. pueden contribuir a salvarlos! Así lo ha demostrado la experiencia de estos años.

T.V.Ital: Los familiares, si van a la policía, a la DINA o a las oficinas del Gobierno ¿qué noticias tienen de estas personas que están desaparecidas?

Corvalán: Ninguna.

Lily: Ninguna. La Junta tiene incluso la desfachatez de decir que la gente desaparecida es gente que se hace decir desaparecida para culpar al Gobierno. Hasta esa desfachatez. Y después aparecen los cadáveres, muertos los compañeros.

Corvalán: El caso de la compañera Marta Ugarte.

Lily: La compañera Marta Ugarte. Sus hermanas andaban buscándola, habían presentado recursos de amparo. ¡Qué puertas no tocaron! Y después aparece en una playa, muerta, con alambres en la cabeza, completamente torturada. Impresionante.

T.V.Ital: ¿Hay instrumentos jurídicos para la defensa, para la garantía?

Corvalán: En vano. Se han presentado recursos de amparo por todos los secuestrados y no hay caso. Y quiero decir algo más. En la última Asamblea General de Naciones Unidas se aprobó un voto condenando el terrorismo, a propósito de los secuestros que tienen lugar de vez en cuando en diversas partes del mundo. Y cada vez que hay un secuestro, que un diplomático, que un ejecutivo de una empresa, es secuestrado en alguna capital de Sudamérica y, ocasionalmente, en Europa, gran noticia, gran escándalo mundial, gran preocupación. Los representantes de la Junta fascista de Pinochet votaron a favor de esta resolución en la Asamblea General de Naciones Unidas. Bien: Pinochet es el más grande secuestrador y terrorista. En este momento tiene 2.500 personas, hombres y mujeres, en sus manos. Realmente este tipo es un monstruo, un peligro no sólo para el pueblo de Chile, además del carácter de su política y su ideología.

T.V.Ital: ¿Cuál es su ideología, qué bases tiene?

Corvalán: Es una ideología fascista.

T.V.Ital: En esta situación, ¿qué formas de lucha es posible en Chile?

Corvalán: Así como creo que más o menos queda claro, la Junta fascista ataca a todas las tendencias democráticas en su ideología y la organización de los partidos democráticos, entonces es comprensible que haya fuerzas muy amplias que están en este momento trabajando por desarrollar un movimiento de lucha en favor de los derechos de los trabajadores, de los derechos del pueblo de Chile, en favor de las reivindicaciones más sentidas por las masas populares y con vistas a terminar con esta dictadura brutal que sufre nuestro pueblo. Ahora, formas de lucha hay muchas, varias, múltiples; en la ilegalidad, desde el pequeño volante, pero también hay una serie de expresiones públicas. En el último tiempo, en los últimos días, por ejemplo, hay noticias que

se han recibido aquí en Moscú de una huelga de cuatro horas. Huelga, al fin y al cabo, de los trabajadores de una empresa de construcción de la comuna de Maipú, de la empresa Orellana y compañía; además, hace cuatro o cinco días salieron a la calle varios centenares de personas, cerca de un millar de personas a reclamar por un escándalo financiero que hay en Chile en este momento. Han quebrado siete empresas financieras, siete compañías financieras, que nacieron, que surgieron como callampas en los últimos tiempos, que se dedican a captar dinero del público, ahorros, y a especular con ese dinero. Y quebraron siete y hay un banco, el Banco Osorno y La Unión, que está en muy mala situación. No tiene capacidad suficiente de pago y ha sido intervenido por el Banco Central, por el Gobierno. Entonces esta gente ve que al quebrar estas empresas pierde su dinero y ha salido a la calle y ha habido manifestaciones y algunos detenidos a raíz de esto. Pero hay muchas otras formas de lucha, muchos otros combates; las organizaciones sindicales, a pesar de que está prohibido su funcionamiento en la base, expresan permanentemente y exigen la derogación de un decreto que prohíbe la presentación de pliegos de peticiones, la negociación colectiva, naturalmente huelga, etc., se oponen a una reforma reaccionaria del Código del Trabajo, de las leyes previsionales; reclaman contra la orientación económica de la política de la Junta. Entonces hay una serie de manifestaciones, yo diría mil formas de combate, pequeños, pero que en su conjunto y en su variedad representan un movimiento serio y una mentalidad democrática que se hace presente a cada rato, de mil maneras en el país.

T.V.ITAL: Hay una crisis económica muy profunda en este momento.

CORVALAN: La Junta fascista ha agravado los problemas del país, los niveles de producción en Chile están en este momento por debajo de los que tenía el año 69 en la agricultura y en la industria. Muchísimas fábricas han cerrado sus puertas, la cesantía atroz se calcula en más del 20 por ciento considerando las personas que aparecen contratadas en el Empleo Mínimo, que llaman a la forma de disfrazar la cesantía; el país está invadido por artículos importados de acuerdo a la orientación de la Junta y entonces no se ven posibilidades de que haya verdadero repunte, despegue que tantas veces lo han anunciado de la economía nacional; muchos sectores capitalistas de la industria reclaman por el hecho de que el país se salió del Pacto Andino, por la política de libre importación de mercaderías, por el crédito caro y hasta sectores de la oligarquía también protestan porque en ciertos aspectos la política de la Junta hiere sus intereses. Por ejemplo, han hecho una importación más o menos cuantiosa de vino argentino, de vino bloqueado, es decir fuera de precio en el mercado argen-

tino y lo traen a precios baratos, en competencia con la producción chilena. Esto lleva a los propios dueños de viñas, algunos de los cuales forman parte de la oligarquía terrateniente, a protestar.

EXCELSIOR: El Partido Comunista ha sido fuertemente crítico del Gobierno de Frei. Hoy parecería que estas críticas se han apagado; acaso el Partido Comunista cambió de opinión?

CORVALAN: En el país hay una nueva situación. Hay una dictadura brutal, fascista, que arremete contra toda idea democrática, contra todos los partidos y corrientes progresistas, contra marxistas, laicos y cristianos. Es incuestionable que el primer y principal deber de los comunistas y de todos los revolucionarios es luchar por derribar esta dictadura. La Unidad Popular sola, sin acuerdo con la Democracia Cristiana y otras fuerzas democráticas, tanto como la Democracia Cristiana sola sin acuerdo con la Unidad Popular, no pueden lograr ese objetivo.

Así pues, Unidad Popular y Democracia Cristiana podrían coincidir, a lo menos, en la necesidad de terminar con el actual régimen...

EXCELSIOR: Pero ha habido posiciones discrepantes ...

CORVALAN: Por cierto. No es un secreto. Ellas aparecieron a la vida durante un período más o menos prolongado, en cuanto a la manera de enfocar la nueva situación creada en el país y la línea estratégica y táctica a seguir. En lo fundamental, tal situación se ha superado. Hoy la Unidad Popular coincide, en el interior como en el exterior, en la necesidad de propiciar la unidad y la lucha conjunta de todas las fuerzas democráticas, de todos los sectores antifascistas, de todos los que están contra la dictadura, comprendidos sectores que ayer estuvieron, total o parcialmente, contra el Gobierno Popular, como es el caso de la Democracia Cristiana, que hoy se halla en la oposición a la Junta.

T.V.BRITANICA: ¿ El Partido Comunista está preparado para hacer sacrificios y compromisos a fin de facilitar el entendimiento con el Partido Demócrata Cristiano?

CORVALAN: Nosotros estamos dispuestos al compromiso, naturalmente. Yo no sé lo que usted entiende por hacer sacrificios. Yo pienso que todos los partidos de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana deben buscar los puntos que los unen, que son muchos. La Democracia Cristiana es una fuerza de oposición al gobierno, a la dictadura. La dictadura la persigue también. Quiere el restablecimiento de la democracia, quiere que se realicen en Chile transformaciones sociales. Yo creo que hay una vasta gama de problemas que permiten llegar a un

entendimiento. Para arribar a este entendimiento, yo estoy convencido de que es innecesario que los comunistas o los socialistas o los radicales o la Democracia Cristiana hagan concesiones de principio, abandonen ciertos principios o hagan sacrificios en este sentido. Yo creo que, cuando usted habló de sacrificios, se refería a esto. Creo que cada partido tiene su propia fisonomía, su propia personalidad, y, felizmente, como ya dije, hay posibilidades de acuerdo, sin que nadie abandone nada de lo suyo. Ahora, hay problemas en torno a los cuales existen incomprendimientos y deben aclararse- entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. Por ejemplo, yo sé que la Democracia Cristiana está interesada en saber qué pensamos acerca del futuro régimen político de Chile, qué pensamos acerca del destino de las fuerzas armadas, qué tipo de fuerzas armadas deben haber mañana en el país, qué pensamos acerca del Poder Judicial, qué tipo de Poder Judicial, de judicatura debe haber en Chile después de la caída de la Junta. Es posible que, en este terreno la Democracia Cristiana tenga algunas dudas respecto a nuestra posición. Estamos dispuestos a aclararlas. Nosotros también tenemos algunas dudas respecto a la posición de ella sobre el particular. Queremos que se aclaren también. Pero a mi me parece que podemos llegar a acuerdo sobre esta materia partiendo de una idea que yo creo que es de la Unidad Popular y también de la Democracia Cristiana, en el sentido de que las cosas no pueden quedar como están. En las Fuerzas Armadas, por lo menos, hay que hacer una limpieza, una democratización profunda, y una modificación sustancial del Poder Judicial, que de hecho, ha sido cómplice de la dictadura. A compromiso entonces estamos dispuestos a llegar sobre estas y otras materias.

EXCELSIOR: ¿La reafirmación del principio leninista de la dictadura del proletariado hecha en su discurso del pasado 4 de Enero en Moscú, no crea o puede crear dificultades para la unidad con la Democracia Cristiana?

CORVALAN: Mire, compañero: lo que hicimos en ese discurso fué sostener que para lograr la unidad de todas las fuerzas democráticas no se requiere que nadie renuncie a sus principios. Nosotros creímos necesario reafirmar algunos de los nuestros, por el hecho de que algunas personas creen que, para lograr la unidad antifascista, es necesario que caigamos en renuncios. Esto es inaceptable para nosotros, como para cualquier otro partido. Así como rechazamos cualquier exigencia que se nos formule para que nosotros abandonemos nuestras posiciones, no le exigimos a nadie que abandone las suyas.

T.V.BRITANICA: ¿Sería legal el Partido Fascista?

CORVALAN: No. Somos partidarios de erradicar el fascismo, de proscribir el fascismo de la vida nacional. Esto implica fundamentalmente la adopción de una serie de medidas en el terreno de la democratización de Chile, y de la aplicación, por parte del gobierno que surja mañana, de una política muy enérgica contra los enemigos del desarrollo progresista del país. La experiencia misma de la Unidad Popular indica la necesidad de que en Chile el próximo gobierno, el gobierno democrático, representativo de la mayoría nacional sea suficientemente fuerte, suficientemente capaz como para dejar a Chile a salvo de las agresiones, de las conspiraciones del imperialismo, de la reacción y del fascismo. Lo contrario indicaría que no habríamos aprendido nada de estas lecciones tan dramáticas para los chilenos. No creo que la democracia consista en permitir que actúen los fascistas.

T.V.BRITANICA: ¿Qué medidas serían necesarias para erradicar el Fascismo en Chile?

CORVALAN: Bueno, yo ya creo que he dicho dos o tres veces en el curso de este programa que hay que democratizar muchas instituciones; las Fuerzas Armadas, limpiarlas de los elementos fascistas. Eso tiene su importancia. Abrir juicios, y nosotros estamos dispuestos a llegar a un compromiso, a un acuerdo para que estos juicios se hagan por tribunales competentes, que den todas las garantías del caso, a fin de investigar los crímenes cometidos en este período, que son muchos, y son horribles, y de castigar a los responsables de estos crímenes: son los elementos fascistas. Aquí ya tiene dos medidas que apuntan en la dirección de erradicar el fascismo en nuestro país. Yo le podría señalar más. Ahora, hay que conversarlas. Yo quiero decirle que lo que se haga mañana no será exactamente y sólo lo que digamos los comunistas. También hay otros partidos en la Unidad Popular, y está la Democracia Cristiana.

T.V.BRITANICA: ¿Existe el peligro de una oposición de la ultraderecha a una eventual alianza Unidad Popular-Partido Democrático Cristiano?

CORVALAN: Probable, probable, va a haber una oposición de derecha y podría surgir algún tipo de oposición de la ultraderecha, de lo que usted llama la ultraderecha, aún cuando yo tengo la esperanza de que mucha gente de grupos de ultraderecha haya sacado también, de esta experiencia, conclusiones positivas. Yo quiero decirle, a este respecto, que a mí me parece un mérito del MIR el hecho de no haberse lanzado, por ejemplo, por el camino del terrorismo. No conozco, no sé todavía cuál es la evaluación, la reflexión, cuáles son las conclusiones que ya se han sacado sobre el problema en general. De manera que no podría opinar más sobre este asunto.

T.V. BRITANICA: ¿Está usted de acuerdo de que existe un conflicto prácticamente irreconciliable entre ser lo suficientemente liberal para satisfacer a los partidos de clase media y suficientemente autoritario como para defender el socialismo? ¿No es esto parte de las causas por que cayó el Gobierno de Allende?.

CORVALAN: No. Yo creo que contradicciones hay en una sociedad dividida en clases, múltiples contradicciones. Algunas contradicciones existen entre intereses de las capas medias y los trabajadores, tanto más si se trata de capas medias que tienen en sus manos medios de producción, a través de los cuales realizan una explotación del hombre por el hombre. Eso es claro. Pero hay un vasto campo también de intereses comunes entre las capas medias y los trabajadores, por ejemplo, en este instante, los obreros y gran parte de los industriales chilenos están en contra de la política económica de Pinochet, en contra de la salida de Chile del pacto Andino, en contra de la libre importación de mercancías. Todo esto ha golpeado mucho a la industria nacional. Los niveles de la producción industrial, como los de la producción agrícola, están por debajo de los del año 69. Hay industrias que han cerrado. Hay mucha cesantía. Entonces, tanto a estos capitalistas como a los obreros les interesa otra política económica un desarrollo independiente, un desarrollo industrial, una modernización del país. De otro lado, hay objetivos dirigidos a erradicar el imperialismo en Chile, y el dominio de la oligarquía financiera, que son los objetivos principales que interesen vitalmente, tanto a los trabajadores como a las capas medias. Entonces, hay contradicciones. No desaparecerán pero pueden pasar a un segundo plano, y, en ciertos momentos, pueden surgir también conflictos entre estas capas de la población.

T.V. ITAL: Hemos hablado de las fuerzas políticas, pero en Chile hay otra fuerza muy importante: la Iglesia. Hoy, las acciones de la Iglesia significan una ayuda a la oposición contra Pinochet?.

CORVALAN: La Iglesia Católica en Chile y otras Iglesias, como la Luterana, pero principalmente la Católica, que es la mayoritaria, la más importante, juegan un papel muy significativo. La Iglesia Católica se vió ante la disyuntiva de callar o de hablar cuando se produjo el golpe, ante la disyuntiva de colaborar con el nuevo Gobierno o de oponerse a su política anti democrática contraria a los intereses del pueblo, del país en el fondo, y optó por el buen camino. La Iglesia Católica creo que presta una gran ayuda al pueblo en este momento; ha sido el paño de lágrimas para mucha gente, la única defensa pública que ha tenido el pueblo; ha instalado en la Vicaría de la Solidaridad una defensa jurídica, la única defensa ju-

rídica pública para todos los detenidos, para los perseguidos por la dictadura: juega un papel muy importante.

T.V. BRITANICA: ¿Cómo ve usted la caída del régimen de Pinochet?

CORVALAN: Yo creo que, Pinochet tiene los días contados. Cuando le digo que tiene los días contados, no quiero decirle que será mañana o pasado, ni que es fácil la tarea de tal trabajo, pero es un Gobierno eminentemente transitorio que ya ha con citado el odio de la generalidad de los habitantes de mi país. Está aislado internamente. Tratando de mantenerse, Pinochet recorre los cuarteles en busca de apoyo, remueve a los inseguros, promueve a los incondicionales, se apoya como Hitler antes que en las fuerzas armadas en su propia policía política, en la DINA su GESTAPO. No será fácil echarle abajo, pero caerá, más temprano que tarde. En este mismo momento hay muchas pugnas, en el seno mismo de las fuerzas armadas, y no está descartada la posibilidad de que estas pugnas se agudicen en los próximos meses en el curso de este año. Ahora, ¿cómo lo echaremos abajo?. Una cosa general, una respuesta general, a través de la unidad y la lucha de todas las fuerzas democráticas de la clase obrera y del pueblo. La forma concreta que tomará la caída de la dictadura no se la puedo predecir. No soy mago, pero caerá. Con la acción, con la lucha del pueblo chileno.

T.V. ITAL: Pinochet se vanagloria de que existe unidad entre las Fuerzas Armadas. ¿Cuál es la situación real?

CORVALAN: Yo creo que hay una unidad más aparente que real. Ya he mencionado que hay pugnas en el seno de las Fuerzas Armadas; pero, además, y yo creo que esto tiene más interés, yo podría afirmar que en este momento la mayoría de los militares en el Ejército, en la Armada, en la Aviación y en el Cuerpo de Carabineros, la mayoría quiere que termine esta situación que existe, este estado de represión; esto es palpable, nosotros, después de todo, alguna relación hemos tenido con ellos.

T.V. ITAL: Esto, ¿cómo lo ha sabido?

CORVALAN: En conversaciones con soldados, con suboficiales, con oficiales, hemos visto precisamente este deseo de terminar con esta situación y de buscar algún camino democrático de salida al actual estado de cosas. Además yo quiero agregar que, ciertamente, entre los militares ha habido torturados, gente que ha cometido crímenes, fechorías, que ha tratado a los presos muy mal, hay mucha gente responsable de esta política criminal de Pinochet, esto hay que tenerlo en cuenta; pero nosotros también nos hemos encontrado con militares de todos los grados que han tenido hacia nosotros, los

presos, una actitud humana, comprensible, de simpatía hacia nuestras ideas, eso existe en el país. Yo sé que se ha elaborado una lista negra, pero también podríamos elaborar una lista blanca. Los nombres de esta lista blanca no se podrían dar a conocer ahora, pero nosotros tenemos los nombres de mucha gente que se portó bien; a muchos no les recordamos sus nombres, pero tenemos en cuenta su comportamiento y tenemos en la retina grabados sus rostros, sus figuras; no los olvidamos y creemos que mañana pueden desempeñar un papel importante.

T.V.ITAL: Después de la elección de Carter, ¿cuál puede ser la actitud del Gobierno norteamericano frente a la Junta?

CORVALAN: En primer lugar, el problema chileno tendrá una solución chilena. Yo creo que la Junta va a caer, fundamentalmente, como consecuencia de la lucha del pueblo chileno y, claro, en esto juega un papel muy importante la solidaridad internacional dentro de la cual hay que considerar la participación, que ha sido valiosa, del pueblo norteamericano. En segundo lugar, la elección de Carter fué como un mazazo para la dictadura porque Pinochet y sus boys habían tomado partido por Ford. Su prensa atacó bastante a Carter cuando era candidato. Pero, sinceramente, yo creo que un cambio fundamental, esencial, no habrá en la política norteamericana respecto a Chile, aún cuando es de prever posible que menden, que se hagan más frecuentes los pronunciamientos, las gestiones -incluso- de Estado a Estado en favor de un respeto a los derechos humanos, por lo menos en cierto sentido. Carter primero como candidato y después como Presidente ha hecho declaraciones a este respecto que son interesantes, que yo creo que expresan a la opinión pública democrática de los Estados Unidos. ¿Cómo se va a comportar Carter como Presidente?. Yo no lo puedo decir en forma categórica. Repito: esto es un problema que será resuelto fundamentalmente por el pueblo de Chile.

T.V.ITAL: ¿Cómo puede usted seguir al frente de su Partido desde el exilio?

CORVALAN: Durante los ocho meses que permanecí en Dawson junto a los demás dirigentes de la Unidad Popular, durante los 56 días que estuve incomunicado en la Escuela Militar y los 70 días después en la Escuela de Infantería no tenía contactos con nadie ni con mi familia. Menos con el Partido. Pero separando estos períodos, yo puedo decir que siempre estuve en contacto con el Partido. Incluso colaboré en algunas cosas, con algunas iniciativas, con algunos escritos, recibí información a pesar de la vigilancia.

((((()))

IDEOLOGICO

LA IGLESIA CATOLICA Y LAS PERSECUCIONES FASCISTAS.

por LUIS CORVALAN

(Este artículo ha circulado en Chile en los últimos meses. Fue escrito por Luis Corvalán encontrándose prisionero en el campo de concentración de Tres Alamos y logró hacerlo llegar clandestinamente a la dirección del Partido, que lo publicó. Naturalmente, Corvalán no pudo consultar libros ni otros textos, salvo algunas de las publicaciones editadas oficialmente por la propia Iglesia. Pero, eso no obsta para que aborde el tema a fondo. La presente es la primera publicación de este artículo en el exterior y con la firma de su autor).

El golpe militar del 11 de septiembre de 1973 puso a la Iglesia Católica chilena ante la disyuntiva de hablar o de callar, de apoyar o rechazar la guerra contra el pueblo iniciada desde entonces por la Junta fascista. Optó por dar su palabra, por alzar su voz en defensa de los derechos humanos, en relación a los miles y miles de detenidos, a los secuestrados y desaparecidos, torturados y fusilados; a la contrarreforma agraria y a la llamada economía social de mercado con su secuela de desocupación y otras calamidades.

La casi totalidad de los presos políticos y sus familiares no han tenido otra defensa, en el plano jurídico, que la prestada por el Comité Pro Paz constituido por el conjunto de las Iglesias Cristianas y, luego de su disolución, por la Vicaría de la Solidaridad, organismo creado especialmente por la Iglesia Católica. En otro plano, a través de los comedores instalados por esa misma Vicaría, es muy valiosa la ayuda que se entrega a millares de niños y familias sumidas en la miseria, principalmente a causa de la cesantía.

La Iglesia Católica ha llevado el aliento, la esperanza y el socorro a millones de personas que directa o indirectamente sufren los efectos de la dictadura.

Además de velar por el respeto a la dignidad humana e ir en ayuda de los más pobres y de los perseguidos, la Iglesia se ha pronunciado por la reconciliación nacional, por la paz asentada en la justicia y la libertad. Esta libertad, dijo el Cardenal Silva Henríquez en su última Homilía, debe ser "regulada y protegida por un ordenamiento jurídico y una autoridad impersonal, sometida ella misma a la ley y al permanente juicio de su pueblo".

Por otra parte, en conferencia de prensa del 18 de agosto, el Obispo Sr. Fernando Ari tía reafirmó la dedicación de la Iglesia a la "liberación del Hombre". "Esa - dijo - es la misión de Cristo. No una liberación como entendió alguna gente, con metralletas y bombas, si no una liberación del corazón del hombre, de toda injusticia, de toda ignorancia, de todo egoísmo, de toda división para la construcción de un mundo fraterno. Es cierto, pues, que se habla y que hablamos y que vamos a seguir hablando de la liberación del hombre. Y de la Iglesia como una comunidad comprometida con el hombre en su liberación".

Esta posición no es casual, superficial o antojadiza como desearían algunos.

Desde hace ya varias décadas, la Iglesia Católica de Chile, así como la de muchos otros países, venía prestando más y más atención a los problemas sociales. El Concilio Vaticano Segundo, celebrado en 1963, significó para ella una reafirmación y un estímulo en estas nuevas preocupaciones y quehaceres. A partir de entonces, el hombre su liberación, los problemas que más apremian al ser humano, pasaron a constituir el centro de sus actividades temporales. Por su lado, la Segunda Conferencia del Episcopado latinoamericano, celebrada en Medellín, Colombia, ha sido para la Iglesia chilena y para las de todo el continente, otro estímulo en favor de su ubicación al servicio de los pobres y en pro de las transformaciones sociales más urgentes.

Medellín constató en sus conclusiones: "América Latina está bajo el signo de la transformación y el desarrollo. Transformación que, además de producirse con una rapidez extraordinaria, llega a tocar y conmover todos los niveles del hombre, desde el económico hasta el religioso. Esto indica que estamos en el umbral de una nueva época histórica, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integridad colectiva". Dicha reunión se propuso "comprometer a la Iglesia en el proceso de transformación de los pueblos latinoamericanos" y proclamó que "no basta, por cierto, reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; es menester obrar. No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra, pero se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción."

El Papa Pablo VI dirigió una exhortación al cónclave de Medellín. En ella dijo: "La Iglesia debe testimoniar con sus hechos que no ha sido solamente parte en el proceso de formación de cada uno de los países de América Latina, sino que quiere ser también hoy faro de luz y de salvación en el proceso de transformación en curso".

La posición asumida por la Iglesia Católica, además de basarse en el humanismo que hay en el Evangelio de Cristo, entronca con los anhelos y necesidades del pueblo y tiene el respaldo del Sumo Pontífice.

Todo ello saca de quicio a los reaccionarios. Estos echan de menos los tiempos en que la Iglesia mantenía una actitud conservadora, defendía la propiedad privada como un derecho natural y consideraba intocable el orden constituido. Por eso hay un divorcio, una discrepancia profunda, entre los grupos sociales y clanes económicos que profitan de la explotación del pueblo, y la actitud y el pensamiento oficial de la Iglesia Católica.

La reacción no le perdona a la Iglesia el apoyo que prestó a la reforma agraria durante la administración demócrata cristiana, ni el hecho de que no haya tomado partido contra Salvador Allende en las elecciones de 1970 y ratificara durante su gobierno, aunque en medio de reservas y temores injustificados, "la opción global afirmada por el Episcopado en Medellín" en favor de "profundas y urgentes renovaciones sociales" (Declaración de los Obispos chilenos del 22 de abril de 1971).

Hoy, en particular a través de los diarios de la empresa "El Mercurio", la reacción reparte cada día toda clase de denuestos en contra del Cardenal y de la mayoría de los Obispos. Le molesta sobre todo la actitud de la Iglesia en relación a la política de la Junta fascista, el hecho que se haya convertido en la única o principal voz que puede expresarse públicamente - aunque con claras limitaciones - para condenar los atropellos a los derechos ciudadanos, para hablar por quienes no pueden hacerlo sino en forma clandestina.

Ora abiertamente, ora de modo subrepticio, la persecución fascista llega al seno de la Iglesia. Según el número 72 del Boletín Informativo del Arzobispado de Santiago, en los primeros días que siguieron al golpe militar, 27 sacerdotes fueron detenidos, 20 expulsados del país, 9 obligados a abandonarlo, 4 sometidos a interrogatorios y uno asesinado: el español Juan Alsina. Además, fueron detenidos 7 militantes de la Juventud Obrera Católica de la Población La Legua y allanadas numerosas iglesias.

Las arremetidas en contra de la Iglesia Católica han sido frecuentes desde entonces a la fecha. La Junta prohibió la marcha que debía efectuarse en diciembre de 1975, desde Santiago a Maipú, con motivo del día de la Inmaculada Concepción. Prohibió también un acto artístico que debía efectuarse en el teatro Caupolicán a fin de allegar fondos para las obras de la Vicaría de la Solidaridad. La DINA detuvo a varios sacerdotes en Santiago y Copiapó. Algunos más fueron expulsados del país. También fueron detenidos los abogados Zalaquett y Montealegre, colaboradores de esa Vicaría. Los Obispos Alvear, Ariztía y González fueron agredidos y vejados en Pudahuel. Los boletines y otras publicaciones de la Iglesia son interferidas en Correos y Telégrafos.

El Partido Comunista expresa su solidaridad con los católicos que, sea cual fuere el sector social a que pertenezcan, rechazan esta

fensiva reaccionaria y ven con profundo dolor e inquietud esta odiosa persecución, tan repulsiva como ajena al espíritu chileno.

Expresa también su solidaridad con las demás Iglesias Cristianas y en particular con la Iglesia Luterana, víctima de maniobras divisionistas urdidas por la Junta.

A través de sus dos mil años de existencia, la Iglesia Católica ha experimentado importantes y significativos cambios. Sin ir más lejos, después de haber resistido las revoluciones burguesas pasó a colaborar con el capitalismo que surgió de esas revoluciones. En el presente siglo, la hemos visto oponerse a los grandes cambios sociales que se inician con la magna Revolución Socialista de Octubre; pero, con Vaticano Segundo entra a una etapa de "aggiornamiento". Si bien aún no colabora decididamente con el nuevo sistema, comprende su carácter irreversible allí donde se ha establecido y mantiene, o trata de mantener, buenas relaciones con los gobiernos socialistas. Al mismo tiempo, abandona el tristemente célebre anatema de Pío XI, de que "el comunismo es intrínsecamente perverso". En relación al diálogo y la acción común con los comunistas, declara por la voz de Juan XXIII: "Puede suceder que ciertos contactos que hasta aquí se consideraban como inútiles en absoluto, hoy por el contrario sean provechosos o puedan llegar a serlo". Apoya las transformaciones sociales en los países del tercer mundo y usa su autoridad moral en favor de la paz y otras grandes causas de la humanidad contemporánea.

Tanto en el período inicial de las revoluciones burguesas como en el de las primeras revoluciones socialistas, la Iglesia Católica ha pasado por dificultades. A decir verdad, en uno y otro caso, esas dificultades se han debido a su apego al viejo régimen, a su actitud reuente y hostil a los cambios.

Las situaciones conflictivas que se han presentado en algunos países socialistas están en gran parte superadas en virtud de la consolidación del nuevo régimen, de la apertura de la Iglesia y de la corrección de errores sectarios de uno y otro lado. En varios aspectos, por ejemplo, en cuanto al número de sacerdotes diocesanos y de religiosos, la Iglesia Católica tiene hoy, allí, mejor situación de la que tenía bajo el capitalismo. En cualquier caso, deseamos sinceramente que en el futuro más próximo desaparezcan por completo las dificultades que aún prevalezcan.

En el largo período histórico durante el cual la Iglesia permaneció unida a los poderosos, se dedicó a tranquilizar a los pobres a predicar la resignación, poniendo el acento en las venturas del "más allá". Este "más allá" - para emplear los términos de Egidio Vigano, (Mensaje de octubre de 1966) - aparecía como "el refugio feliz al cual había de llegar huyendo de este mundo; donde "el cielo" era un hogar de gozoso descanso después de haber logrado evadirse de los problemas a

margos de la existencia, un nirvana de sueño beatificante como si se hubiera encontrado finalmente la droga del éxtasis; la muerte hundía el buque-cárcel de esta vida para trasladarnos a un paraíso de ensueños tan interesante que en la espera de ello no valía la pena comprometerse a fondo en las tareas temporales; había que aceptar los sufrimientos como un indispensable boleto de entrada".

Pues bien, en ese período o en circunstancias semejantes, la religión opera como un factor alineante del hombre, como opio para el pueblo. Cambia la situación cuando la Iglesia no predica la resignación ni el conformismo y, en vez de servir a las clases dominantes, como sucedió en otras épocas, se preocupa ante todo de la vida y la suerte de los humildes. Hoy, sin dejar de tener una visión escatológica, de ultratumba, de la liberación del hombre, también tiene de ésta una visión terrenal y pone en ella el acento. "La espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra" dice "Gaudium et Spes", el documento constitucional de Vaticano Segundo.

En estas condiciones, la religión pierde su carácter de "opio del pueblo" y, por el contrario, en la medida que la Iglesia se compromete con el hombre, se podría decir que, en vez de alineante, es un factor más de inspiración en la lucha por la paz, la libertad y la justicia.

Por esto último, es en los países donde imperan regímenes reaccionarios, fascistas, racistas o simplemente despóticos, donde la Iglesia sufre hoy las mayores dificultades. Tal es el caso de Brasil, Paraguay, Argentina, Rhodesia, Chile y otras naciones.

--- 000---

El Episcopado nacional, en "Evangelio, Política y Socialismo", reconoce que en el marxismo se encuentran "muchos elementos positivos: grandes y sinceros anhelos de liberación y solidaridad que encienden una gran generosidad para el compromiso con los oprimidos y una eficacia real en la lucha contra ciertas injusticias", pero, sostiene que, "por otro lado, el marxismo desconoce y niega - por ser materialista - aquellas dimensiones del hombre que, para el cristiano, son las más importantes: su trascendencia espiritual, su ordenación a Dios". Luego agrega: "En base a los puntos de coincidencia se abren sin duda muchas posibilidades de diálogo y colaboración en objetivos prácticos de bien común y es deber aprovecharlas".

Estas palabras fueron escritas en 1971. Si entonces era un deber aprovechar las posibilidades de diálogo y colaboración en objetivos prácticos de bien común, con tanta o mayor razón ese deber está vigente hoy, cuando Chile es víctima de una tiranía feroz y, sin dejar "de ser esta la hora de la palabra", "se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción".

Pero ese diálogo y esa colaboración aparecen entorpecidos, obstaculizados, por las apreciaciones erróneas y/o prejuiciosas que se hacen o puedan hacerse de una u otra parte. Por eso, tiene señalada importancia el despeje de los malentendidos que hay entre creyentes y no creyentes, entre cristianos y marxistas.

Con frecuencia se sostiene que, para el marxismo, "el fin justifica los medios" y la religión "debe desaparecer, por una persecución sangrienta o por una asfixia según las circunstancias lo aconsejen" (Evangélio y Paz, septiembre de 1975). Si fuera así, el cristiano que lee o escucha eso, difícilmente compartiría la idea de que es deber de aprovechar las posibilidades de diálogo y colaboración con un marxista. ¿Cómo podría unirse a éste que, así pintado, sería simplemente un ser frío, calculador, no sujeto a ninguna ley moral y que andaría con el puñal bajo el poncho, a la espera de triunfar para negar a su hermano el derecho a tener y profesar una fe religiosa?

El principio de que "el fin justifica los medios" corresponde a la escuela de Machiavelo. Es la escuela que inspiró a los príncipes de la Edad Media y que ha guiado en muchos lugares los pasos de la burguesía. Ese maquiavelismo está presente en la política de Pinochet que, en nombre de la seguridad nacional, comete toda clase de fechorías. No es, no ha sido ni será nunca un principio marxista.

Los marxistas consideran que todos sus esfuerzos deben ir dirigidos a favorecer la causa de la liberación del hombre. Pero los caminos a seguir y las armas y métodos a emplear no le son indiferentes, ni están al margen de los valores morales humanistas. Sus armas son la verdad, la educación política e ideológica del pueblo, la movilización de las masas.

Es cierto que algunos luchadores sociales suelen perder la serenidad en el combate y caen, a veces, en la demagogia o la exageración de los hechos o de la conducta y las intenciones del adversario. También hay entre ellos violentistas a "outrance". Pero ello no tiene por qué correr de cuenta del marxismo.

La violencia es un fenómeno inherente a toda sociedad donde hay clases antagónicas y adquiere las más variadas formas. Los marxistas consideran que en la lucha de los pueblos, en determinadas circunstancias, la violencia armada surge como única alternativa viable y necesaria y, en tales condiciones, recurren a ella. Sin duda que esta misma consideración tuvieron presente en otros tiempos otros revolucionarios que empuñaron las armas, como los revolucionarios franceses en 1879 y, entre nosotros, O'Higgins, los Carrera y demás guerreros de la Independencia. Pero los marxistas no impulsan el terrorismo, la venganza personal, la violencia individual o de pequeños grupos que tienden a sustituir el movimiento de masas.

Los marxistas cuando recurren a la violencia lo hacen responsablemente, midiendo las fuerzas de una y otra parte, evaluando el costo y los resultados probables de las acciones. Lenin decía que a la insurrección no se juega, pero que una vez que comienza hay que llevarla hasta el fin con toda energía, consecuentemente. En esta idea de Lenin está implícita la idea de evitar sacrificios inútiles y de cuidar el porvenir del movimiento revolucionario.

Es un hecho incuestionable que las grandes revoluciones han acelerado inconmensurablemente el progreso humano. En ellas, el hombre ha pagado su tributo de sangre y algunos, incluso, han sido víctimas de uno que otro exceso. Pero ninguna de las grandes empresas sociales se puede juzgar y menos condenar por los sacrificios o errores que las han acompañado. Una vez más aprendamos de nuestra propia historia. Ningún chileno podría condenar la guerra de nuestra independencia ni la obra de O'Higgins por las vidas sacrificadas en la lucha o por hechos tales como el asesinato de Manuel Rodríguez y el fusilamiento de los hermanos Carrera.

La verdad sea dicha. Ningún régimen social ha sido más violento y ha derramado más sangre que el capitalismo. Basta recordar que ha arrastrado a la Humanidad a dos guerras mundiales y que son numerosas las de agresión y rapiña que ha emprendido en contra de los pueblos en todos los continentes.

Existe además, la violencia institucionalizada, como lo reconoce la propia Iglesia Católica, aquella que las clases opresoras ejercen sobre millones y millones de seres humanos que someten a la explotación, la injusticia, la miseria y la ignorancia. Esta violencia institucionalizada es el mayor y más largo calvario que ha sufrido el hombre y, en definitiva, los revolucionarios quieren erradicarla para siempre.

--- 000 ---

La experiencia chilena ofrece claros y objetivos antecedentes acerca de la opinión y la conducta del Partido Comunista y la Unidad Popular respecto de la religión y la Iglesia.

Por de pronto, el movimiento obrero no ha sido nunca anticlerical, mucho menos antieclesial. Recabarren, el padre de la organización obrera revolucionaria y fundador del Partido Comunista, dió muestras de profundo respeto por las creencias religiosas. Es verdad que más de alguna vez -- hasta no hace muchos años -- se ha criticado a ciertos curas cuando, por ejemplo, se negaban a bautizar niños porque sus padres presentaban padrinos comunistas o les ponían a sus hijos nombres de grandes figuras revolucionarias. Pero lo que se criticaba en esos casos eran las actitudes reaccionarias y sectarias y de ninguna manera la religión o la Iglesia.

En 1938, la reacción se empleó a Fondo para convencer a los creyentes que si triunfaba el Frente Popular en las elecciones presidenciales de ese año, sobrevendría una brutal persecución en contra de la Iglesia y de los católicos: los conventos serían asaltados e incendiados y las monjas violadas por las "hordas comunistas". Triunfó el Frente Popular y, obviamente, no sucedió absolutamente nada de lo que habían anunciado los agoreros de la derecha. Durante el gobierno del Frente Popular, que encabezó el Presidente Aguirre Cerda, fue designado el primer Cardenal de la Iglesia Católica, Don José María Caro, y se realizó en Santiago un solemne Congreso Eucarístico. La Iglesia tuvo amplia libertad.

En los tres años del gobierno del Presidente Allende la Iglesia vivió "en una cooperación leal, y yo diría bastante fácil con las autoridades" dijo el Cardenal Silva Henríquez en una charla que dió en Toledo, España, en Junio de 1973. Y agregó en esa oportunidad: "Nosotros estamos en diálogo con un gobierno marxista, que es ateo, pero que hasta este momento no ha sido contrario a la Iglesia. Esa es la verdad. Y la Iglesia tampoco quiere ser contraria al gobierno".

Por otra parte, es bien sabido que en los partidos revolucionarios militan miles de creyentes (en verdad, lo son la mayoría de sus miembros) sin que jamás hayan sido conminados a abandonar su fe o sometidos a prédicas antirreligiosas. Así pues, para ser militante de un partido marxista no se exige ser ateo. Si se impusiera esta exigencia, dichos partidos serían meras sectas. Son todavía mucho más los creyentes que simpatizan con ellos. Esto dice más de algo. Significa desde luego que una parte considerable del pueblo de Chile no comparte los juicios de quienes, incluida la jerarquía católica, sostienen que el marxismo es sinónimo de intolerancia y de persecuciones en contra de la Iglesia. Ese pueblo estima, además, - y los hechos demuestran que está en lo cierto - que puede luchar por la revolución bajo la dirección de los partidos marxistas y ser al mismo tiempo cristianos.

Ciertamente, el marxismo es ateo y lo es también quien conozca a fondo y comparte plenamente su doctrina. Pero la misma Iglesia reconoce por lo menos la justeza de "algunos de sus análisis", "con los que ha enriquecido el pensamiento contemporáneo", según expresa en "Evangelio, Política y Socialismo". Por esto, son muchas las personas que, siendo creyentes, se guían por él en la lucha por una sociedad mejor, así como en diversas ramas del conocimiento.

En Octubre de 1965, en el Informe al XIII Congreso Nacional del Partido Comunista, decíamos: "Los comunistas estamos llanos a marchar del brazo con los católicos y, como lo hemos expresado en ocasiones pasadas, sobre la base de la preeminencia de la Iglesia en las lides políticas (en el sentido de no identificarse con partido alguno), tenemos el firme propósito de hacer todo lo que esté de nuestra par-

te, para que entre ella y el gobierno revolucionario que el pueblo de Chile se dará en el futuro existan relaciones de mutuo respeto".

Cinco años más tarde se constituyó ese gobierno y, como siempre, demostramos consecuencia entre las palabras y los hechos.

No tenemos la menor duda en que, más temprano que tarde, el pueblo chileno dará origen a un gobierno ampliamente representativo y democrático y que, a su hora, marchará hacia el socialismo. Pensamos que la Iglesia, en uno y otro estado social, debe tener las necesarias garantías para el desarrollo de sus actividades. Confiamos en que no se opondrá al avance de la sociedad y tenemos entendido que acepta o puede aceptar y hasta colaborar con un sistema socialista que ha de regirse por un estado de derecho que consagre el respeto y la ampliación de las libertades, incluidas la de profesar una fé religiosa.

En consecuencia, se puede afirmar que, al referirse al marxismo y la religión, el Episcopado Nacional no siempre ha distinguido lo circunstancial de lo que corresponde a la esencia de nuestra doctrina, ni ha considerado suficientemente la realidad chilena, sino más bien situaciones distantes, producidas en otros contextos históricos y desde luego antes de Vaticano Segundo. Por eso, en sus planteamientos aparece a menudo la caricatura y el esquematismo.

Esperamos que estas aclaraciones sean de alguna utilidad para llevar adelante la gran tarea de la unidad de los chilenos.

-- o - o --

La Iglesia Católica no es un partido político y, como ha dicho su Episcopado, "no pretende erigirse en alternativa de poder ni usurpa competencias ajenas". "Como todo, como Pueblo de Dios - dice en "Evangelio, Paz y Socialismo" - "no opta políticamente por ningún partido o sistema determinado; sin embargo, ella impulsa a los cristianos al compromiso político, para que lleven también a este campo de la vida social el mensaje del Evangelio". Tampoco opta "frente a los diferentes grupos sociales", pero se consagra "al servicio preferente de los pobres". Y "si de verdad amamos a los pobres - continúa diciendo en ese mismo documento - este amor debe mostrarse eficazmente liberador y traducirse en la transformación profunda y audaz de aquellas estructuras injustas que actualmente oprimen a gran parte de nuestro pueblo y que aparecen como causa de marginación y miseria".

Estas citas resumen su posición oficial, de conjunto. Pero, claro está, en su seno existen opiniones diferentes, diversas tendencias, incluso pastores que defienden y apoyan a la Junta fascista. Seguramente al influjo de estos se debe esta lamentable alabanza a los golpes que aparece en "Evangelio y Paz": "Nosotros - dicen allí los obispos - reconocemos el servicio prestado al país por las Fuerzas Armadas al liberarlo de una dictadura que parecía inevitable y que ha-

bía de ser irreversible. Dictadura que sería impuesta en contra de la mayoría y que luego aplastaría a esa mayoría".

Actualmente, la Iglesia y el Estado están en situación de relaciones humanas deterioradas", según definición del Obispo señor Carlos González. En modo alguno ella busca agravar y conducir a la ruptura completa sus ya graves y semirrotas relaciones con la dictadura castrense. También se puede presumir que entre la alta oficialidad militar, y con seguridad en los mandos medios y en la tropa, haya quienes piensen que deben ser superados los roces y dificultades que caracterizan las relaciones entre la Iglesia y la Junta. Sin embargo, los hechos revelan que las discrepancias que los separan no son precisamente superficiales.

Lo más probable es que, aunque con altos y bajos, la escalada fascista contra la Iglesia siga adelante mientras el fascismo campee por sus fueros. El fascismo es el atropello a la dignidad humana, la negación de la libertad, la violación de los derechos humanos.

La junta fascista no se aviene ni puede avenirse con una Iglesia comprometida. El fascismo no ve en la actitud de la Iglesia ninguna inspiración evangélica, sino clericalismo, oportunismo político y "la mano del comunismo". El cargo de que la Iglesia está infiltrada por el marxismo-leninismo ha sido lanzado por Pinochet en varias ocasiones, entre otras en su discurso del 11 de septiembre último.

Como lo ha dicho el Partido Comunista en su declaración de septiembre, la Junta fascista está en contra de todo pensamiento progresista, de toda tendencia democrática, de todos los valores humanistas y no tolera que la Iglesia ni nadie se cruce en su camino, aunque sólo sea para predicar el amor cristiano ante el odio fascista.

En estas condiciones - y por encima de cualquier diferencia - reiteramos nuestra solidaridad con la Iglesia ante las frecuentes persecuciones fascistas de que es objeto y ante la permanente campaña en su contra de parte de los voceros reaccionarios. Al mismo tiempo reafirmamos nuestro compromiso de luchar más y más por la unidad de todas las fuerzas antifascistas para derrotar la dictadura y crear una nueva democracia, una democracia renovada que restablezca el imperio de los derechos humanos, entre ellos la libertad de conciencia.

EL LIBRO DE JOAN E. GARCÉS SOBRE
ALLENDE Y LA EXPERIENCIA CHILENA

por Orlando Millas

Los acontecimientos de Chile y, en especial, el proceso revolucionario vivido en los años 1970 a 1973, se mantienen en el mundo en un plano de gran interés. Continúa apareciendo una abundante literatura que se refiere a ellos. Sería difícil reseñar la inmensa cantidad de libros, folletos y artículos que se publican en la generalidad de los idiomas sobre ese tema y, también, sobre el putsch fascista del 11 de septiembre de 1973 y el régimen de la Junta Militar.

La Fondation Nationale des Sciences Politiques de París editó, en 1976, un nuevo libro de Joan E. Garcés, que simultáneamente entregó en castellano, la Editorial Ariel, española. En su presentación, que fecha en París en julio de 1976, el autor reivindica ser "el único superviviente de los colaboradores políticos personales del Presidente Allende", lo que nos atrevemos a calificar de injusto, quizás si un poco pretencioso y, al menos, innecesariamente excluyente de otras personas suficientemente conocidas y meritorias. La obra se titula "Allende y la experiencia chilena". Anteriormente, Joan E. Garcés había publicado "El Estado y los Problemas Tácticos en el Gobierno de Allende".

Aclaraciones indispensables.- No vamos a entrar ahora en la consideración de las opiniones sobre el proceso chileno vertidas en ambos libros de Joan E. Garcés. Creemos eso sí, que deberá hacerse, porque hay en ellos planteamientos importantes, aportes valiosos, sugerencias de gran interés, a la vez que enfoques insuficientes y limitados, desconocimiento de algunos factores e interpretaciones que consideramos sin fundamento y, en ocasiones, simplemente erróneas. La reflexión crítica y autocrítica de los revolucionarios y demócratas chilenos sobre los acontecimientos del último decenio en nuestro país está, de hecho, recién comenzando.

El Partido Comunista de Chile ha adelantado ya algunos juicios en varios documentos políticos y, además, en diversos artículos publicados en la Revista Internacional. Nuestra preocupación es la de extraer lecciones del proceso revolucionario vivido durante los primeros años de esta década, que sean útiles para las luchas actuales de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo contra la tiranía fascista y para sus luchas futuras.

Aunque no tenemos el propósito de entrar de inmediato a confrontar las tesis y opiniones de los libros de Joan E. Garcés, sin embargo estimamos indispensable aclarar determinados hechos a que se refiere

re y sobre los cuales entrega una información falsa. Cita él su última conversación con el Presidente héroe, el mismo 11 de septiembre, en La Moneda, antes de separarse. Las palabras textuales en que basa su libro son: "... alguien tiene que contar lo que aquí ha pasado, y sólo usted puede hacerlo"; pero, es natural que, con todo, no haya dispuesto del conjunto de las informaciones sobre ciertos asuntos que ha observado unilateralmente y que, incluso, su interpretación de otros sea incompleta o, lisa y llanamente equivocada. En tales circunstancias, el silencio pudiera aparecer como asentimiento. El propósito de Joan E. Garcés, de contribuir al conocimiento de hechos de tanta significación histórica, es loable y exige la contribución adecuada de todos los que algo podamos agregar para un esclarecimiento.

Restablecer la verdad.— Por lo tanto, no nos guía, al efectuar estas puntualizaciones, un ánimo polémico. Partimos, básicamente, del absoluto convencimiento de que es la verdad, toda la verdad, la que mejor realza la obra de la clase obrera y del pueblo de Chile expresada en el gobierno del Presidente Allende, así como es, igualmente, la verdad, toda la verdad, la que permite indudablemente, aquilatar los reales méritos del aporte personal de Salvador Allende a la revolución chilena.

Hay otros episodios controvertidos de ese período, constantemente traídos y llevados por protagonistas o comentaristas diferentes a Joan E. Garcés; pero, que no requieren aclaraciones, cuando se les suele tergiversar, porque en definitiva están acreditados documentalmente. Por ejemplo, se ha repetido, aquí y allá, que el proyecto de ley sobre creación del área social de la economía presentado por el gobierno popular a comienzos de 1973 habría planteado, directa o indirectamente, la devolución de algunas de las empresas estatizadas, requisadas o intervenidas; pero, existe el texto de dicho proyecto, que amplía el número inicial de 91 empresas propuestas para la expropiación, en vista de que era notoriamente insuficiente, además de no eliminar ninguna, y que no altera la situación jurídica de cualquiera otra, y existe también la declaración ministerial formulada al enviarlo al Parlamento, en que se establece que tampoco se devolverían las demás empresas requisadas o intervenidas, sino que una Comisión resolvería sus problemas y su situación dentro del área social. De allí que, al respecto, no caben preocupaciones en cuanto a que prevalecerá la verdad. Lo mismo sucede, igualmente a vía de ejemplo, con el aserto de que la Secretaría Nacional de Abastecimiento, a cargo del general Alberto Bachelet, habría desvirtuado, "militarizándolas", las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (J.A.P.), lo que está contradicho por el texto, también conocido, de las normas, impartidas por dicha Secretaría, de pleno respaldo a las J.A.P.

Muy diferente es la situación creada ante afirmaciones como son las aparecidas en un libro en que se da testimonio respecto de hechos

no acreditados documentalmente. Aquí es distinto. En esta oportunidad, sólo cabe dar por confirmado o rectificar. Y, a la vez, la rectificación, en relación a una obra del carácter de "Allende y la Experiencia Chilena", no implica desmedro de su autor, sino contribución a un conocimiento más completo de lo que realmente ocurrió.

No implica ello, tampoco, analizar los criterios expuestos por Joan E. Garcés. Por ejemplo, no discutiremos en este artículo su tesis sobre la mayor conveniencia que hubiera tenido unir en un solo proyecto de reforma constitucional la nacionalización del cobre, la estatización de la Banca, la creación del área social y las modificaciones institucionales, la cual puede ser juzgada a la luz de la realidad política de entonces. Ni nos referiremos a sus juicios, muy inexactos, de subestimación de la ayuda de los países socialistas al gobierno popular chileno. Hay materiales más que suficientes, de todo orden, para establecer que, contra lo que él sostiene injustamente, la disposición de ayuda de la Unión Soviética, Cuba Socialista, la República Democrática Alemana, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia y otros países socialistas, fue clara y generosa, faltando, eso sí, en un amplio sector de la burocracia chilena la debida comprensión de la importancia de ese apoyo, lo que condujo a la ineptitud para aprovecharlo y hasta al sabotaje. Hay diversos temas en que los juicios del autor, aunque menoscaban los antecedentes objetivos, no exigen aclaraciones porque es fácil comprobarlos. Y hay, en cambio, otros grandes asuntos, especialmente su crítica a "la insuficiente claridad teórica en torno al alcance y contenido de una política militar antiinsurreccional que se apoyara no sólo en el aparato armado del Estado sino también en las organizaciones populares y obreras", en que sus observaciones son de gran mérito. Pero, reiteramos que esta vez no indicaremos acuerdos y desacuerdos, sino que nos limitaremos a examinar a aquellos aspectos en que se corre riesgo de equívocos porque influye en ellos la nebulosa del testimonio directo.

La designación del candidato presidencial de la U.P.— En la página 241 de la edición española, Joan E. Garcés expresa: "Es cierto que, a fines de 1969, el candidato común de la U.P. promovido por el Partido Comunista no era Allende, sino una personalidad del MAPU que hasta nueve meses antes militaba en el P.D.C., del que había sido fundador: Rafael Agustín Gumucio". Da, a continuación, una versión inexacta de una entrevista de enero de 1970 de Salvador Allende con Luis Corvalán y otros senadores comunistas, en que éstos habrían expresado al primero: "No, nosotros pensamos que el candidato común no debe ser un hombre del Partido Socialista". Aún más, se pregunta: "¿Estos proyectos de 1969 del P.C. de aproximar hacia la D.C. el centro de gravedad de la Unidad Popular, fueron mantenidos, consciente o inconscientemente, entre 1970 y 1973?".

¿Qué hay de esto?

La especulación hecha ahora por Joan E. Garcés no tuvo en cuenta que la Editorial Quimantú publicó en Chile, en diciembre de 1972, el libro de Eduardo Labarca "Corvalán, 27 horas", de gran circulación, en que se dió la versión verdadera de la entrevista que él presenta en términos diferentes a la realidad. Esa versión fue conocida por Salvador Allende, así como por todos los protagonistas de los episodios a que se refiere, sin que jamás nadie haya disentido de ella. En las páginas 75 a 78 de ese libro, puede leerse lo siguiente:

Corvalán: Primero aclaremos que nosotros levantamos la candidatura de Neruda, ante todo, como una manera de expresar con hechos lo que habíamos manifestado privada y publicamente, acerca de nuestra actitud en el sentido de que nosotros estábamos llanos a apoyar un candidato común que no fuese militante del Partido, siempre y cuando no sólo nos enteráramos los comunistas y socialistas, sino todas las fuerzas democráticas susceptibles de unificarse en aquel momento. Dijimos que no estábamos dispuestos a repetir la fórmula del 58 o del 64, en cuanto a no agrupar más allá de socialistas y comunistas. Para ir a una derrota con otro candidato preferíamos levantar nuestra propia candidatura y dar la batalla con un candidato comunista. En otras palabras, esto significa que la candidatura de Pablo Neruda se lanzó no con el objetivo de imponerle como candidato, sino de entrar en igualdad de condiciones con los demás partidos a la mesa redonda de la Unidad Popular, y como un elemento de presión legítimo, sano, en aras de un entendimiento amplio, en favor de la Unidad Popular...

Periodista: El método dió resultado...

Corvalán: Creo que sí.

Periodista: Y Neruda, ¿qué opinaba?

Corvalán: Lo mismo que todos nosotros. Comprendía que de haber candidato único lo más probable era que el candidato único no fuera él. No porque no tuviera pergaminos, ni hechuras para Presidente de la República. Neruda no es sólo un gran poeta, sino también un gran político. Pero no era fácil, dada la correlación de fuerzas, que en torno a un candidato comunista se lograra el entendimiento de todos los sectores políticos indispensables de agrupar para dar la batalla con posibilidades de victoria.

Periodista: Entonces, quiere decir que ustedes pensaban en Allende desde el principio.

Corvalán: Nosotros buscábamos candidato único y había varios precan-

didatos: Salvador Allende, Rafael Tarud, Alberto Baltra, Jacques Chonchol. Nosotros somos comunistas, no somos allendistas ni anti-allendistas, ni éramos ni podríamos ser baltristas; ni antibaltristas; ni tarudistas ni antitarudistas; choncholistas ni antichoncholistas. De manera que en ese período nosotros no podíamos abanderizarnos con nadie, sino con la línea del Partido, y con el candidato del Partido que expresaba esta línea: Pablo Neruda. Cualquier abanderamiento, cualquier actitud, cualquier gesto del Partido, de su Comité Central o del Partido en su conjunto, en favor de uno o de otro, no habría ayudado a la Unidad Popular. Ahora bien, pensábamos que de los precandidatos no comunistas, Salvador Allende era el mejor por muchas razones. Desde luego, por ser un político más combativo, peleador, conocido, con una trayectoria larga, consecuente, con gran dinamismo y, además, porque era el candidato del Partido Socialista. Y nosotros pensábamos que si el abanderado del pueblo no iba a ser comunista, lo mejor era que fuera socialista, lo que no quiere decir que no podría ser otro. Si hubiese habido acuerdo en torno a Baltra, Chonchol o Tarud, o en torno a otro nombre - porque, también, en algún momento se barajó la posibilidad de que podían ser Gumucio o Aniceto Rodríguez - nosotros no íbamos a ser obstáculo, puesto que no podíamos colocar en primer término la persona del candidato.

Periodista: Sin embargo, el Partido Comunista al final se cargó a Allende.

Corvalán: Sí, las cosas se fueron dando de tal manera que hubo un momento en que había que resolver, y nosotros, en ese momento decisivo, retiramos la candidatura de Neruda y dimos una opinión categórica en favor de Salvador Allende. Fuimos a hablar con los radicales. Hablamos con los otros partidos. Hablamos con Baltra, quien nos había pedido que cualquier resolución de nuestro Partido sobre el problema presidencial le fuera comunicada con anticipación, asegurando que la recibiría con el mejor espíritu. Hablamos con Tarud. Ya se había retirado Chonchol. Les dijimos: Creemos que las cosas ya no dan para más y que el candidato tiene que ser Salvador Allende. Antes que hubiera acuerdo de los demás partidos, dimos una opinión, y ésta era una opinión absolutamente unánime del Comité Central. Ahora bien, usted tiene que recordar que la candidatura de Salvador Allende no surgió con facilidad. Cada partido que postulaba un hombre de sus filas como candidato a la Presidencia de la República, pugnaba, ciertamente con derecho, por que la designación recayera en él, en su candidato.

Periodista: Y también recuerdo que hubo muchas objeciones en torno a al nombre de Allende.

Corvalán: Sí. Por qué no decirlo. Se cuestionaba el nombre de Salvador Allende en el seno del movimiento popular. Su propio Partido lo designó por mayoría, no por unanimidad. En el Comité Central socialista había mayoría en favor de Aníbal Rodríguez. En el pleno del Partido Socialista, con participación de los secretarios regionales, triunfó Salvador Allende. Además, no sólo en su Partido, sino también fuera de él, se observaba que caía en repeticiones en sus discursos, en ciertos lugares comunes, que sus intervenciones públicas ya eran más o menos conocidas, que el movimiento popular había crecido más que él. Estas observaciones que se hacían sobre Allende en aquel momento tenían una base objetiva. Pero tenemos que decir que Allende demostró una gran capacidad de superación, en la campaña primero y después como Presidente de la República. Se con-versó con él cuando era candidato. Nosotros, francamente, le hicimos varias observaciones, y del mismo modo otros dirigentes políticos y otros partidos.

Periodista: ¿Y cómo reaccionaba Allende?

Corvalán: Con gran sentido autocrítico y de responsabilidad. Consideró que tales observaciones eran hechas con razón y por amigos. En este terreno, nosotros fuimos particularmente francos en una conversación sostenida con él, en mi casa, en la que participó Volodia Teitelboim, a tal extremo que Salvador Allende nos dijo de inmediato: Si ustedes consideran que yo no debo ser candidato, si no tengo la confianza de ustedes y la confianza de mi Partido y las demás colectividades, simplemente designen a otro. Le respondimos: No, compañero Allende. Estas observaciones, estas opiniones que le entregamos, no están dirigidas a bloquear su candidatura, de ningún modo. Nosotros hemos tenido con usted relaciones de amistad, relaciones políticas, desde hace un largo tiempo. Lo apreciamos sinceramente. Y si usted es designado candidato, el Partido Comunista de Chile trabajará por su victoria, como lo hizo en las anteriores ocasiones, con todo el cuerpo, con toda decisión".

Así fueron las cosas.

La dirección económica planificada.— En la página 237, Joan E. Garcés dice que en 1971 y en 1972 el Partido Comunista se habría debatido en una contradicción que, según asegura, le habría impedido plantear la dirección económica planificada. Agrega que sólo en 1972 "y en general en el transcurso de 1973,

el Partido Comunista decidió sobreponerse a los manifiestos efectos negativos que la ausencia de planificación había venido acumulando, y llevó adelante una intensa actividad para crear los medios que permitieran planificar efectivamente el año 1974. El PC animó esta campaña ajustándose a la realidad estatal concreta en que se hallaba el gobierno de la UP, resolviéndose a iniciar un camino nuevo. Pero, la iniciativa llegaba demasiado tarde".

¿Qué hay de esto?

El Partido Comunista bregó siempre en el gobierno, desde el mismo 3 de Noviembre de 1970, tenazmente por una dirección económica planificada. Esto lo planteó día a día al Presidente de la República y a los partidos aliados de la Unidad Popular, además de preocuparse de ello en la Conferencia Nacional del Partido y en los Plenos del Comité Central. Sostuvo una constante campaña por el saneamiento económico, el desarrollo efectivo y profundo de la participación, la planificación y el ejercicio de una dirección rigurosa. Estamos convencidos de que lo hicimos insuficientemente; pero, nuestra inquietud al respecto no nació en el último año del gobierno popular. Lo cierto es que sólo en los días finales de diciembre de 1972 asumí el Partido Comunista el Ministerio de Economía, en el cual cabía realzar la actividad registrada en el libro que comentamos.

El "tancazo" y sus derivaciones.— En las páginas 303 y 304, Joan E. Garcés atribuye al Partido Comunista haberse opuesto a la adopción de medidas ofensivas contra los se-diciosos después de la insurrección del 29 de junio de 1973 del Regimiento Blindado. Explica: "... el análisis de las circunstancias y la opción política del Partido Comunista eran muy distintos: procurando siempre evitar la guerra civil, miró hacia la Democracia Cristiana y buscó unir en el Parlamento los votos de ésta a los de la U.P. para declarar el Estado de Sitio. Lo que significaba conceder al gobierno poderes extraordinarios durante un período de seis meses para hacer frente a la insurrección".

¿Qué hay de esto?

Evidentemente, Joan E. Garcés no conoció el debate real de esas horas; pero, hay otros testigos de él. Acompañamos al Presidente Allende en su residencia de Tomás Moro, en el traslado a La Moneda y después, todo el día, en esta última. Nos correspondió exponerle la opción comunista. Ella fue, categóricamente, que se adoptase medidas de paradoras a la ofensiva. Por eso, objetamos que, en vez de tales medidas, convocase la reunión del Consupsena, optando por enviar un mensaje al Parlamento solicitando Estado de Sitio y plantear la situación en los términos que hizo públicos en el mitin convocado para la tarde ante La Moneda, durante el cual presentó ante la multitud, como garantías del gobierno, a los Comandantes en Jefe del Ejército, la Ma-

rina y la Aviación. La no acogida a nuestras proposiciones se tradujo en que el Secretario General del Partido, Luis Corvalán, se negase a asistir a ese mitin. De nuestra opinión hay muchos testigos, porque poco después Corvalán señaló, en el Comité Político de la Unidad Popular reunido con el Presidente de la República, nuestra alarma y protesta ante el hecho de que algunos jefes militares sediciosos estaban aplicando las zonas de emergencia contra el pueblo y, en especial, contra la prensa que apoyaba al gobierno. Nos pareció un error recurrir al Estado de Sitio sin adoptar, previamente, medidas depuradoras.

La impunidad de los generales conspiradores.— En la página 314, Joan

E. Garcés asegura que en la segunda mitad de agosto "un amplio sector de la U.P. todavía no percibe hasta qué punto es inminente la insurrección armada de la burguesía". Coloca en este sector al Partido Comunista, expresando: "De ahí que el Secretario General del P.C., Luis Corvalán, se pronuncie desfavorablemente el 21 y 23 de agosto cuando Allende le comunica su intención de llamar a retiro esa misma semana a los seis generales del Ejército que se sabía estaban encabezando la insubordinación: Bonilla, Nuño, Baeza, Arellano, Javier Palacios y Torres de la Cruz. Mientras Corvalán es partidario de que no se lleve a efecto tal medida, por temor a la reacción que pudiera provocar dentro de las Fuerzas Armadas, Allende cree que o se impone el gobierno o lo derroca un golpe militar, y ha ordenado llamar a retiro a los generales mencionados".

¿Qué hay de esto?

Debemos decir que esto es absolutamente falso. Nunca el Presidente entregó tal proposición ni al Partido Comunista, ni en reuniones con el Partido Comunista y el Partido Socialista, ni a la Unidad Popular. El Presidente Allende reivindicó celosamente el uso exclusivo de sus prerrogativas constitucionales en relación al mando de las Fuerzas Armadas. No aceptó nunca someter a alguna especie de consulta sus decisiones al respecto. Por otra parte, el Partido Comunista estuvo siempre al margen del Ministerio de Defensa Nacional. Ni el 21, ni el 23 de agosto, ni en otra oportunidad el secretario general del Partido Comunista emitió jamás opiniones en favor del mantenimiento en sus cargos de los generales sediciosos a que se refiere el libro que comentamos. Quien lea con atención los apuntes del General Carlos Prats publicados por la Editorial Fondo de Cultura Económica, de México, con el título "Una vida por la Legalidad", podrá apreciar que no hubo nada de lo que indica Joan E. Garcés. En cuanto a la percepción del peligro que se vivía, nos podemos remitir a lo expuesto ese mes en el Pleno del Comité Central del Partido, suficientemente conocido.

El ejercicio de la autoridad por el gobierno popular.— Diversas afirmaciones, menos precisas, formuladas en varios capítulos, diseñan un falso dilema, que en la página 176 expresa en el sentido de presentar como algo peligroso el que hubiera podido ser arrastrado el gobierno del Presidente Allende a "abandonar su respeto a la legalidad y al pluralismo y recurrir a procedimientos autoritarios". Dice, al respecto: "Lamentablemente para el designio de Kissinger, Allende y sus colaboradores tuvieron siempre presente que en Washington se deseaba una evolución de esa naturaleza. Y, hasta donde yo entiendo, el Partido Comunista de Chile era también consciente de ello".

¿Qué hay de esto?

A cada paso, el Partido Comunista discutió sosteniendo que se debía ejercer la autoridad, actuar severamente contra la sedición, reprimir a los fascistas.

La crisis política a comienzos de septiembre.— En la página 332 se sostiene: "En la segunda mitad de agosto, Allende había vuelto a plantear ante el comité político la necesidad de proceder a un referéndum, y una vez más encontró un rechazo unánime". Previamente, en la página 320, aduce: "El 9 de septiembre de 1973, cuando Allende consigue por fin que el Partido Comunista acepte la convocatoria de un referéndum..." Describe la entrevista del 9 de septiembre a primera hora en Tomás Moro del Presidente con la dirección del Partido Comunista como si hubiera sido convocada precipitadamente la noche anterior y como si el tema y el objeto de ella hubiera sido la insistencia, por parte del primero, en que se le abriese la vía de una consulta plebiscitaria para zanjar la crisis política.

¿Qué hay de esto?

En los últimos días de agosto, una delegación del Partido Comunista encabezada por el secretario general, Luis Corvalán, nos entrevistamos con el Presidente en su residencia de Tomás Moro y concordamos con él en la necesidad de una salida política al impasse que estaba siendo utilizada para impulsar un golpe de Estado. En esa conversación, se delineó una fórmula, basada en la promulgación de los proyectos de reforma constitucional objetados por el Presidente, simultáneamente con poner en marcha una iniciativa de convocatoria a una asamblea constituyente y anunciar la disposición de someter esta solución a un plebiscito. El Partido Comunista, de acuerdo con el Presidente, llevó adelante numerosas gestiones, las cuales le permitieron considerar que tales medidas, producirían los efectos positivos que se buscaban. En la Unidad Popular hubo la anuencia de cuatro partidos para facultar al Presidente a la obtención de una solución política. Durante la semana anterior al golpe de Estado, el P. C. le manifestó al

Presidente su alarma por el retraso de una decisión, a la cual era de temer que se anticipasen los conspiradores. La entrevista de la mañana del domingo se la solicitamos al Presidente en La Moneda, a mediodía del sábado. En esta entrevista, el asunto fundamental a considerar fue que el Partido Comunista propuso el anuncio inmediato al país de las resoluciones presidenciales, antes de que se precipitase el golpe de Estado. La carta del Partido Comunista a Allende, a que se refiere el libro que comentamos en las páginas 351, 368 y 369, le fue entregada por José Cademartori en el Consejo de Gabinete del lunes 10 en la mañana y constituyó una nueva insistencia en lo ya considerado reiteradamente. Sobre todo esto conversamos a mediodía del 10, en nuestro local de calle Teatinos, con dirigentes del Partido Radical, que mantenían una posición coincidente.

Allende y los partidos de la Unidad Popular.— En esta última rectificación lo importante es apreciar que un asunto, respecto del cual el libro "Allende y la Experiencia Chilena" plantea una falta de entendimiento y sólo una aproximación de última hora entre el Presidente y el Partido Comunista, tuvo en la realidad otro desarrollo, el de un acuerdo básico. Lo que al Partido Comunista le inquietaba era el retraso de las decisiones, el exceso de vacilaciones y de contemporizaciones.

La lectura de "Allende y la Experiencia Chilena" deja la impresión de un Presidente solitario, ajeno a los partidos políticos y generalmente contrapuesto a ellos.

Sin embargo, lo cierto es que Salvador Allende fue hombre de partido, militó desde su fundación en el Partido Socialista, sostuvo tenaz y consecuentemente la política de unidad socialista-comunista, mantuvo relaciones de alianza con el Partido Comunista durante un cuarto de siglo, propició el acuerdo de la Unidad Popular, se caracterizó por la actitud respetuosa y de leal amistad con las colectividades que colaboraron en su gobierno.

Es efectivo que en el gobierno popular no hubo criterios unánimes. El problema de la dirección y de la línea única no fue resuelto acertadamente y el enemigo sacó provecho de las desinteligencias; pero, tampoco entrega un cuadro veraz quien recargue las tintas de esas diferencias. Ello no contribuye a mostrar la grandeza del Presidente Allende, sino que tiende a disminuirlo injustamente.

Hacia un enjuiciamiento objetivo.— Hemos hecho las salvedades, expuestas en este artículo, en relación exclusivamente con algunas informaciones que presentaban con distintos grados de incorrección determinadas actuaciones concretas del Partido Comunista de Chile.

Como decimos, será otra la oportunidad de analizar el libro "Allende y la Experiencia Chilena". En su capítulo inicial, titulado "Tradicción

Histórica y Praxis o la Actualidad de un Viejo Debate", esquematiza la contraposición entre la vía insurreccional y las formas de lucha derivadas del funcionamiento del cierto nivel de democracia política, en términos que denotan un desconocimiento sorprendente del pensamiento comunista. En los otros capítulos surge constantemente, además, la falta de una información más acuciosa sobre determinados aspectos de la realidad chilena.

Pero, precisamente, el esfuerzo realizado por el autor debe servir de acicate para abordar a fondo los grandes temas de la revolución chilena.

----- 0 -- 0 -----

ITINERARIO DEL BUQUE ESCUELA ESMERALDA

Zarpa de Valparaíso el 15 de Enero.

| | | |
|--------------------------|----------------|--------------|
| Cape Town ----- | Sudáfrica | 15 de Marzo |
| Durbam ----- | Sudáfrica | 15 de Marzo |
| Mombasa ----- | Kenya | 29 de Marzo |
| Abadam ----- | Irán | 3 de Mayo |
| Jidda ----- | Arabia Saudita | 23 de Mayo |
| Alejandro ----- | Egipto | 2 de Junio |
| Estambul ----- | Turquía | 13 de Junio |
| Haifa ----- | Israel | 24 de Junio |
| Palmas de Mallorca ----- | España | 15 de Julio |
| Cadiz ----- | España | 25 de Julio |
| Palmas de Canarias ----- | España | 5 de Agosto |
| La Guayra ----- | Venezuela | 29 de Agosto |
| Cartagena ----- | Colombia | 6 de Sept. |
| Limón ----- | Costa Rica | 13 de Sept. |
| | Panamá | 19 de Sept. |
| Guayaquil ----- | Ecuador | 29 de Sept. |

SOLIDARIDAD

RESOLUCION DE NACIONES UNIDAS: VICTORIA DEL PUEBLO DE CHILE

M. Molina

La Resolución 31/124 de la XXXI Asamblea General de Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos en Chile ha sido un éxito muy grande para la causa del antifascismo. Se puede anotar como una victoria del pueblo chileno y de todos los que en el mundo solidarizan con su lucha. Como un contundente golpe a la dictadura antichilena que encabeza Pinochet.

La Resolución del 16 de diciembre pasado agrega nuevos elementos al aislamiento internacional y nacional de la dictadura fascista. La acción que en cada país y lugar se impulsa por su aplicación práctica, es una de las tareas que está en la orden del día de la lucha contra el oprobioso régimen fascista de Santiago.

La Resolución 31/124 acordada por representantes de 95 gobiernos y con sólo 12 votos en contra mantiene el mismo número de países que votaron favorablemente a fines del año 1975. Ella se agrega a las condenas que por tres años consecutivos se viene haciendo en la máxima organización mundial.

Sin embargo, no sólo es positivo ese aspecto del balance. Si examinamos la votación continente por continente encontramos lo siguiente: en Europa, África, Asia, Oceanía; la Junta no recibió ningún voto, lo mismo ocurrió con los países árabes y la mayoría de los países del Caribe.

Las cifras son nítidas y dejan una cuestión muy clara: las Naciones Unidas siguen considerando el caso de Chile como un hecho de primera importancia, rechazando al régimen instaurado por los círculos más agresivos del imperialismo norteamericano el 11 de septiembre de 1973.

La altura en que mantiene la opinión pública mundial el caso de Chile es un mérito a aquellos sectores que por mala intención o más bien por desconocimiento dicen que la solidaridad con Chile ha llegado a su punto máximo y ha comenzado a descender. La votación de Naciones Unidas, así como la conquista de la libertad de centenares de presos y en especial la gran victoria que ha constituido la libertad

de Luis Corvalán, lograda en los mismos días en que 95 gobiernos adoptaban medidas más enérgicas, son demostración elocuente del grado de compromiso que va desarrollando el gigantesco movimiento solidario con Chile, que se hace eco del repudio que en el propio Chile avanza, en medio de las dificultades de la lucha.

El amplio documento informe del grupo Ad-Hoc que preside Gulli Allpa entregado a la Asamblea General puso en evidencia nuevamente con gran cantidad de antecedentes la forma bestial en que se sigue asesinando y torturando a los chilenos, poniendo en práctica nuevos sig temas como el de los "desaparecidos" que lleva a cabo la tenebrosa DINA que dirige el general Manuel Contreras bajo las órdenes personales de Pinochet.

Por esto mismo no es ninguna sorpresa que la resolución que comentamos incluya términos nuevos y más duros que los expresados en resoluciones anteriores. Esto es así cuando la Asamblea General no se limita a expresar "profundo malestar ante las constantes y abiertas violaciones de los derechos humanos" (resolución 3448 del 9 de XII de 1975 de la XXX Asamblea General) sino que ahora expresa "su profunda indignación por los constantes y notorias violaciones de los derechos humanos que han ocurrido y siguen ocurriendo en Chile. Esta Resolución recoge la indignación, la ira de todo un pueblo que alza su voz con mayor fuerza y que felizmente es escuchada y recibe un respaldo que estimula la lucha contra el régimen más odiado que haya tenido alguna vez el pueblo de Chile.

Los 12 votos que recibió la Junta corresponden a la región latinoamericana (Argentina, Bolivia, Brasil, Guatemala, Uruguay, Nicaragua, Paraguay, Honduras, República Dominicana, Panamá, Costa Rica y el voto de Pinochet). Algunos gobiernos han pretendido justificar esta votación por una mala entendida solidaridad regional; pero, más bien está detrás de ella la presión internacional que realiza el imperialismo norteamericano. Por otra parte, hay casos en que se trata del voto del gobierno en que el fascismo está instalado o en que, al menos se manifiesta la presión directa de los elementos fascistas internos que quisieran repetir la nefasta experiencia de Pinochet.

El régimen de Pinochet no sólo atenta contra los sagrados intereses de su país sino que es el peor ejemplo de entreguismo y al mismo tiempo generador de acciones terroristas más allá de sus fronteras como ha sido los crímenes cometidos contra el general Prats y su esposa en Buenos Aires; el atentado a Bernardo Leighton y su esposa en Roma y el brutal asesinato perpetrado por la DINA en la persona de Orlando Letelier y Ronnie Moffitt en Nueva York. El fascismo es el generador del terror; el propiciador de guerras y no se le puede de tener contemporizando con él; de ahí que no es casual que la inmensa mayoría de las personas en los países de América y de los otros continentes consideren el rebrote de fascismo en Chile como un peligro para la paz; un ataque a la distensión que a pesar de los nue-

vos émulos de Hitler se abre camino en la mayoría del universo con verdadero éxito.

El Mercurio, vocero del imperialismo y de la Junta tratando de minimizar esta gran victoria ante los ojos de la opinión pública chilena ha tratado de ocultar el numeroso grupo de países americanos que se pronunciaron este año contra la Junta.

Por ello no ha publicado todos los nombres de los países del continente que votaron por el pueblo chileno. Nosotros queremos destacarlos especialmente y expresarles todo nuestro reconocimiento, ellos son: MÉXICO, COLOMBIA, VENEZUELA, GUYANA, CUBA, CANADA, JAMAICA, TRINIDAD TOBAGO, BARBADOS, BAHAMAS. Por otra parte están aquellos países que prefirieron abstenerse antes de dar su apoyo a la Junta nos referimos a: Ecuador, El Salvador, Haití, Perú, Surinám, Granada (1) y EE.UU. Respecto del voto de EE.UU. que no apoyó la Resolución, debemos precisar que se emitió antes de que se produjera el cambio de gobierno y que asumiera la Presidencia de la República el Sr. Carter.

La Junta no sólo trata de tergiversar lo sustantivo de la resolución y repite sus consabidos ataques a las Naciones Unidas y los países que la componen, sino que, lo más grave de todo es que se niega a escuchar a los 95 gobiernos que votaron la resolución y sigue empleando el Estado de Sitio; practica la tortura como sistema; no aclara la situación de Víctor Díaz, Exequiel Ponce y otros 2500 chilenos "desaparecidos" por la acción de la DINA y continúa secuestrando chilenos cada día. Por otra parte mantiene prisioneros a Jorge Montes; Erich Snacke, Carlos Lazo, el capitán Vergara y miles de presos condenados a largas penas de prisión. Continúa no respetando el derecho al habeas corpus; atropella los derechos sindicales de los trabajadores y mantiene en la miseria a la mayoría del pueblo, llevando a la ruina a amplios sectores nacionales de la industria, la agricultura etc.

A lo anterior se agregan los escándalos de las instituciones financieras que han entrado al baile con grandes estafas cometidas por elementos de la más absoluta confianza de Pinochet, como es, la emi nencia gris del regimen fascista, Jaime Guzmán.

Cuando la situación en Chile se hace cada día más intolerable la resolución de las Naciones Unidas se transforma en un arma más de lucha contra la dictadura fascista. Por lo mismo que, junto con la movilización que hace la Unidad Popular con las demás fuerzas antifascistas por alcanzar su cumplimiento es menester estudiar a fondo todo lo nuevo que la resolución tiene.

(1) GRANADA Avisó después de la votación al Secretariado que su intención había sido votar a favor.

El punto 2 de la parte resolutive es de la máxima importancia. Allí particulariza las exigencias de restablecimiento de los derechos humanos en Chile en 9 puntos muy concretos, entre los cuales está:

- 1.- Cese del Estado de Sitio o emergencia
- 2.- Fin a la práctica de la tortura por parte de organismos estatales chilenos, en particular la DINA, exigiendo enjuiciamiento y castigo a los responsables.
- 3.-Aclaración sin tardanza de la situación de los desaparecidos
- 4.- Libertad inmediata a todos los presos políticos
- 5.- Libertad a todos los detenidos por causa de actos que no eran delitos en el momento que se cometieron.
- 6.- Garantía plena al derecho de Habeas Corpus (Recurso de Amparo)
- 7.- Cese de la arbitraria privación de la nacionalidad chilena y restablecimiento a los que han sido privados de ella.
- 8.- Respeto a la libertad de asociación incluido el derecho a libertad sindical.
- 9.- Respeto al derecho a la libertad intelectual.

Lograr que se cumplan todas estas demandas, verdadera plataforma mundial por la restauración de los Derechos Humanos en Chile, es la tarea que la XXXI Asamblea General de la ONU le entrega a sus organismos permanentes, a los gobiernos de sus países miembros requiriendo para ello la movilización activa de la opinión pública internacional.

La propia Resolución entrega las herramientas mínimas para alcanzar tal objetivo.

Nos referimos a los puntos 4 y 5 de la parte resolutive. Ellos dan muchos elementos para que junto con agradecer a los gobiernos que la votaron favorablemente se logre de ellos una mayor adopción de "medidas concretas" para su real cumplimiento.

Quisiéramos en esta oportunidad referirnos a aquella parte que dice: Invita a la Comisión de Derechos Humanos "a considerar las consecuencias de las diversas formas de ayuda que se entrega a las autoridades chilenas" Este párrafo significa un principio de sanción y está basado en la resolución adoptada el 26 de agosto del año pasado en la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección de las minorías, es necesario además recordar que esta resolución del 26 de Agosto resolvió que se invitase a los organismos internacionales en particular, a la OIT, UNESCO, Banco Mundial, OEA, y Unión Parlamentaria a que informasen a la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas sobre las actividades de estas organizaciones relacionadas con los derechos humanos en Chile para que los tuviese en cuenta en el 32º período de sesiones que se iniciará el 7 de Febrero y se prolongará hasta el 11 de marzo.

Por eso que al examinar la actividad para lograr la puesta en práctica de la Resolución 31/124 del 18 de diciembre de 1976 hay que consi

derar como asunto inmediato la sesión de la CDH de Naciones Unidas, muchos organismos de la propia NU y otros Organismos No Gubernamentales que conocen muy bien lo que es el fascismo actualmente en Chile podrán informar con gran autoridad de lo que acontece en Chile especialmente en los últimos meses del año que finaliza y en los meses de enero y febrero del presente año, pues para nadie es un misterio que la represión en el año que terminó se hizo manifiesta en innumerables arrestos y secuestros especialmente en contra de dirigentes del movimiento sindical: Armando Portilla, Fernando Navarro, Héctor Véliz, Waldo Pizarro, Horacio Cepeda, Lincoyán Berríos, Reinalda Pereira para nombrar sólo algunos ejemplos.

Por lo anterior es más fuerte aún el fundamento de la CUT y la Unidad Popular que plantean medidas "más concretas" tales como la recomendación a los gobiernos de cesar toda ayuda financiera, en forma de aportes o créditos al gobierno de Chile o a sus dependencias, directamente o a través de las agencias internacionales de financiamiento, etc. Estas medidas y otras, en la medida que se apliquen, contribuirán a un mayor aislamiento de la junta en el terreno económico.

Como conclusión se puede decir que con la adopción de la resolución el 16 de diciembre de 1976 se abre una nueva etapa en la lucha contra el fascismo a escala internacional. Esto es el resultado en primer lugar de heroica resistencia de la nación chilena a un régimen que no tiene cabida en el marco histórico en que vivimos, es también la respuesta enérgica de la comunidad internacional frente al brutal y persistente desafío que Pinochet lleva a cabo en contra del derecho internacional y el especial desprecio que ha tenido ante las diversas advertencias y llamados que Naciones Unidas, lo mismo que otros organismos internacionales, gobiernos, parlamentos y diversos movimientos de solidaridad con Chile han expresado en estos tres años de terror fascista.

El anunciado rompimiento de relaciones diplomáticas de Guyana últimamente, así como el retiro del Embajador de Venezuela y de Gran Bretaña desde Santiago son decisiones que tienen una consecuencia justa con lo que aprobó la XXXI Asamblea General de Naciones Unidas. Estas medidas se agregan a muchas otras que se vienen adoptando en el mismo sentido. Ellas no sólo apuntan exactamente a cumplir con el mandato de la Asamblea General sino que además tienen como fin cumplir con uno de los principios para los cuales fue creada Naciones Unidas: realizar la cooperación internacional en el desarrollo y estímulo del respeto de los derechos humanos.

--- 0 -- 0 ---

RESOLUCION Nº 31/124 APROBADA EN LA XXXI ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS.- del 15/12/76.

PROTECCION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CHILE.-

La Asamblea General,

Reiterando la responsabilidad que le corresponde en virtud de la Carta de las Naciones Unidas de promover y estimular el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos,

Recordando que, de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos, todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona y a no ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado, o sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Recordando la Declaración sobre la Protección de todas las Personas contra la Tortura y otros Tratos o Penas crueles, Inhumanos o degradantes; aprobada por unanimidad en su resolución 3452 (XXX), de 9 de diciembre de 1975,

Considerando que, en su resolución 3448 (XXX), de 9 de diciembre de 1975, la Asamblea General expresó su profundo malestar ante las constantes y flagrantes violaciones de los derechos humanos que han ocurrido y siguen ocurriendo en Chile, y que incluyen la práctica institucionalizada de la tortura, de penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, detenciones, encarcelamientos y destierros arbitrarios,

Reafirmando una vez más su condena de todas las formas de tortura y penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes,

Considerando que han quedado desatendidos hasta el presente sus anteriores llamamientos a las autoridades chilenas, así como los llamamientos hechos por el Consejo Económico y Social, la Comisión de Derechos Humanos, la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, para que se restablezcan y salvaguarden los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales en Chile,

Teniendo presentes las resoluciones 8(XXXI) y 3(XXXII) de la Comisión de Derechos Humanos,

Teniendo en cuenta la resolución 3 B (XXIX) de la subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 31 de agosto de 1976,

Habiendo examinado los informes presentados por el Grupo de Trabajo ad hoc encargado de investigar la situación de los derechos humanos en Chile, así como los documentos presentados por las autoridades chilenas,

Tomando nota de la declaración de fecha 16 de noviembre de 1976 hecha por las autoridades chilenas, señalada a la atención de la Asamblea General en el documento,

Felicitando al Presidente y a los miembros del Grupo de Trabajo ad hoc por la forma completa y objetiva en que prepararon el informe, pese a la negativa de las autoridades chilenas a permitir que el Grupo visitara el país de conformidad con su mandato,

Concluyendo que en Chile se siguen produciendo violaciones constantes y notorias de los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales,

1.- Expresa su profunda indignación por las constantes y notorias violaciones de los derechos humanos que han ocurrido y siguen ocurriendo en Chile, en particular la práctica institucionalizada de la tortura, de penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, la desaparición de personas por motivos políticos, las detenciones, los encarcelamientos y los destierros arbitrarios, y los casos de privación de la nacionalidad chilena;

2.- Insta una vez más a las autoridades chilenas a que restablezcan y salvaguarden sin demora los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales y a que respeten plenamente las disposiciones de los instrumentos internacionales en los que Chile es parte, y a que, con este fin;

a) Cesen de utilizar el estado de sitio o emergencia para violar los derechos humanos y las libertades fundamentales y, teniendo en cuenta las observaciones del Grupo de Trabajo ad hoc, examinen nuevamente la base en virtud de la cual se aplica el estado de sitio o emergencia con miras a poner término a dicho estado;

b) Pongan fin a la práctica de la tortura y de otras formas de penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes por organismos estatales chilenos, en particular, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), y enjuicien y castiguen a los responsables;

c) Aclaren sin tardanza la situación de los individuos cuya desaparición puede atribuirse a motivos políticos;

d) Pongan en libertad de inmediato a las personas que hayan sido arrestadas o detenidas arbitrariamente, sin acusación alguna, y a las que estén en prisión únicamente por motivos políticos;

e) Pongan en libertad, además, a las personas que están detenidas o encarceladas a causa de actos u omisiones que no eran delictivos en el momento en que se cometieron;

f) Garanticen plenamente el derecho de habeas corpus (amparo);

g) Cesen de privar arbitrariamente de la nacionalidad chilena y la restablezcan a quienes hayan sido privados de ella de esa forma;

h) Respeten el derecho de toda persona a la libertad de asociación, incluido el derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses;

i) Respeten el derecho a la libertad intelectual;

3.- Deplora el hecho de que, pese a las seguridades dadas anteriormente en sentido contrario, las autoridades chilenas se nieguen persistentemente a permitir que el Grupo de Trabajo ad hoc visite el país de conformidad con su mandato;

4.- Invita a los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales a que adopten las medidas que estimen convenientes para contribuir al restablecimiento y la salvaguardia de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Chile, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta, y celebra las medidas ya adoptadas con ese objeto;

5.- Invita a la Comisión de Derechos Humanos:

a) A que prorrogue el mandato del Grupo de Trabajo ad hoc, tal como está constituido actualmente, para que pueda informar a la Asamblea General en su trigésimo segundo período de sesiones y a la Comisión en su 34º período de sesiones, haciéndole llegar la información adicional que sea necesaria;

b) A que formule recomendaciones sobre la ayuda humanitaria, jurídica y financiera que podría prestarse a quienes estén arbitrariamente detenidos o encarcelados, a quienes hayan sido obligados a salir del país, y a sus parientes;

c) A que examine las consecuencias de las diversas formas de asistencia prestada a las autoridades chilenas;

6.- Pide al Presidente de la Asamblea General en su trigésimo primer período de sesiones y al Secretario General que presten toda la asistencia que consideren conveniente para restablecer los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales en Chile.

10 MEDIDAS PARA TRABAJAR POR CUMPLIMIENTO
DE LA RESOLUCION DE NACIONES UNIDAS N°31/124

- 1) Editar y difundir la resolución de N.U. en diferentes idiomas.
- 2) Expresar reconocimiento a los 95 gobiernos y a todos los sectores que hicieron posible la adopción de la Resolución de N.U.
- 3) Examinar la adopción de "medidas concretas" con el máximo de amplitud para lograr cumplimiento integral de la Resolución de Naciones Unidas.
- 4) Tomar la Resolución de Naciones Unidas para levantar más la campaña por el esclarecimiento de la situación de las 2.500 personas secuestradas y que aún se encuentran desaparecidas.
- 5) Levantar la exigencia: "Pongan en libertad de inmediato a las personas que hayan sido arrestadas o detenidas arbitrariamente" Desarrollar nuevas acciones por: Jorge Montes, Erick Schnäke, Carlos Lazo, Capitán Raúl Vergara, etc.
- 6) Prestar máxima atención a la implementación del punto 5) letra "c". Este plantea posibilidades de acciones de boicot en el plano económico. Ampliar actividades para alcanzar lo anterior en dirección a: gobiernos, parlamentos, sindicatos, tribunales, organizaciones y agencias internacionales (Comisión de Derechos Humanos N.U.; OEA; Banco Mundial, UNESCO; OIT; etc.)
- 7) Examinar con los Comités de Solidaridad nuevas acciones para obtener cumplimiento cabal de la Resolución de Naciones Unidas.
- 8) Solicitar de las organizaciones internacionales; Consejo Mundial de la Paz (CMP), Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD), Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), Federación Sindical Mundial (FSM), Unión Internacional de Estudiantes (UIE), Asociación Internacional de Juristas Democráticos (AIJD), etc. y sus organizaciones nacionales en cada país el máximo de apoyo al cumplimiento de la Resolución de N.U.
- 9) Apoyar al máximo el punto 6 de la Resolución de N.U. que dice: "Pide al Presidente, Shirley Amerasinghe (Sri Lanka) de la Asamblea General en su trigésimo primer período de sesiones y al Secretario General, Kurt Waldheim (Austria), que presten toda la asistencia que consideren conveniente para restablecer los derechos humanos básicos y las libertades fundamentales en Chile".
- 10) Imprimir y enviar la resolución de Naciones Unidas a Chile. Utilizar todos los medios de prensa para divulgar los alcances de la Resolución de Naciones Unidas.

----- 0 - 0 -----

VOTACION DE LA RESOLUCION 31/124.-

A favor:

| | | |
|-------------------|--------------------|-----------------------|
| Afghanistan | Guinea Bissau | Qatar |
| Argelia | Guyana | Reino Unido |
| Angola | Holanda | Kuwait |
| Alto Volta | Hungría | R.D.A. |
| Australia | Islandia | Rumania |
| Austria | India | Ruanda |
| Bahamas | Irán | Santo Tomé y Príncipe |
| Bahrain | Iraq | Senegal |
| Bangladesh | Irlanda | Sierra Leona |
| Barbados | Italia | Somalia |
| Bélgica | Jamaica | Sri Lanka |
| Benin | Japón | Sudán |
| Bhutan | Kenya | Suazilandia |
| Botswana | Lesoto | Suecia |
| Bulgaria | Libia | Siria |
| Burma | Luxemburgo | Tanzania |
| Burundi | Madagascar | Togo |
| Bielorrusia | Malí | Trinidad Tobago |
| Canadá | Malta | Tunisia |
| Camerún | Mauritania | Turquía |
| Chad | Mauricio | Ucrania |
| Checoslovaquia | México | URSS |
| Dinamarca | Mongolia | Venezuela |
| Egipto | Mozambique | Yemen |
| Emiratos Arabes | Nueva Zelandia | Yemen Democrático |
| Etiopía | Nigeria | Yugoslavia |
| Finlandia | Noruega | Zambia |
| Gabón | Pakistán | Colombia |
| Ghana | Papua Nueva Guinea | Congo |
| Grecia | Polonia | Cuba |
| Guinea | Portugal | Chipre |
| Guinea Ecuatorial | | Granada (1) |

(1) Más tarde avisó al Secretariado que su intención fue votar a favor.

Abstenciones.-

| | | |
|----------------|-----------------|------------|
| Arabia Saudita | Israel | Marruecos |
| El Salvador | Costa de Marfil | Nepal |
| Estados Unidos | Jordania | Niger |
| España | Líbano | Omán |
| Fiji | Liberia | Perú |
| Francia | Malawi | Surinám |
| Filipinas | Malasia | Thailandia |
| India | Maldivas | Uganda |

En contra:

| | | |
|------------|-----------|----------------------|
| Argentina | Chile | Panamá |
| Bolivia | Guatemala | Paraguay |
| Brasil | Honduras | República Dominicana |
| Costa Rica | Nicaragua | Uruguay |

"UNIDAD ANTIFASCISTA" DIFUNDEDECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA.-

"Unidad Antifascista", órgano del Comité Central del Partido Comunista de Chile que se edita y circula clandestinamente en el interior del país, ha difundido en su edición de Enero pasado la Declaración titulada "1977: Año de la Unidad Antifascista".

La declaración, fechada el 31 de Diciembre de 1976, saluda con ocasión del nuevo año a todo "nuestro pueblo, a sus obreros, a sus campesinos, a los trabajadores en general, a los intelectuales, a los jóvenes, a todos los patriotas que sin intimidarse construyen, en múltiples combates, la unidad para terminar con este período oprobioso".

El Partido afirma que "durante el año que termina no ha cesado la lucha del pueblo chileno contra la dictadura. Por el contrario, se ha hecho más patente el aislamiento, el desprestigio y el deterioro creciente de Pinochet y la Junta fascista".

La Declaración establece que "la opinión pública democrática, que incluye a civiles y militares, exige la salida de Pinochet, la disolución de la DINA, el término del Estado de Sitio, como un paso indispensable para el retorno de Chile a la vida democrática".

Diversas agencias noticiosas han registrado la circulación de esta Declaración difundida por "Unidad Antifascista".

COMENTARIOS SOBRE LA SITUACION EN CHILELA JUNTA FASCISTA ES UN REGIMEN PRECARIO.

Por Hugo Fazio

En Chile, luego del golpe de estado fascista, se han producido cambios importantes en su estructura económica-social. El proceso de diferenciación en el seno de la sociedad ha adquirido expresiones muy agudas. Hasta el propio diario "El Mercurio" ha debido constatar en sus páginas esta realidad y dejar constancia de cómo ella se expresa incluso en las propias capas altas de la burguesía. "Aún los grupos relativamente favorecidos - ha editorializado el diario del grupo Edwards - mantienen distancias apreciables entre sí. Estos desniveles - ha agregado - parecen haberse hecho más evidentes desde el momento en que el Gobierno eliminó muchos subsidios al consumo, dejó libertad a los precios y aplicó medidas de austeridad que tenían que reflejarse en desempleo pronunciado. El acento en la actividad financiera por sobre la industrial y agrícola ha ocasionado también desplazamientos. Por último - ha enfatizado "El Mercurio", la orientación hacia la economía abierta va colocando a ciertos sectores en situación de familiaridad con el consumo más elevado y refinado de productos extranjeros, lo que hace sensible las diferencias respecto de otros sectores sociales más atrasados" (1). Los núcleos económicos que controlan el poder hoy son básicamente los mismos que dominaban la estructura económico-social del país antes de 1970, al iniciarse el Gobierno de la Unidad Popular y ponerse en marcha un proceso de transformaciones estructurales profundo, con la diferencia que ahora han reforzado todavía más sus posiciones y en el interior de los grupos económicos nacionales predominantes se producen desplazamientos de significación.

"El fascismo - señaló Jorge Dimitrov en su Informe presentado ante el VII Congreso de la Internacional Comunista - es el poder del propio capital financiero" (2). En un país dependiente como el nuestro este poder es la expresión, en lo fundamental, de la alianza entre los sectores más reaccionarios de la oligarquía financiera transnacional, principalmente la de origen norteamericano, y la interna. La magnitud de los cambios producidos nacen de la propia forma como se expresa este poder, los grupos económicos gobernantes ganan posiciones y desplazan a posibles competidores utilizando al máximo en su beneficio el aparato del Estado e intensificando al extremo la represión y la violencia (3). La diferenciación se hace aún más virulenta porque

(1) "El Mercurio", 31/10/76

(2) Jorge Dimitrov, "El frente único y popular", Sofia 1969, Pg.118

(3) Véase, "La violencia, como instrumento económico". PC Bol.Ext.20

tiene lugar en un período de crisis y depresión muy grande, momento en el cual necesariamente, como anotaba hace 40 años atrás Eugenio Varga, "se agrava también la lucha entre las diversas capas de las clases dirigentes por su participación proporcional en el beneficio social..." (4). De otra parte, el carácter de clase del régimen fascista se ha manifestado en nuestro país con particular crudeza, porque se ha erigido en Gobierno cortando un proceso de transformaciones revolucionarias y dando lugar a cambios profundamente regresivos. Este poder directo del capital imperialista y de la oligarquía interna ha originado cambios importantes en la estructura económico-social del país no sólo en comparación con la existente durante el Gobierno de Salvador Allende, sino con la que tenía Chile antes de 1970.

Se refuerzan los vínculos de dependencia. - En los tres años y medio de régimen fascista se han reforzado los lazos de dependencia con el capital monopolista norteamericano. Fenómeno que se da no tanto porque se haya incrementado de manera significativa las inversiones directas de los consorcios extranjeros, sino que como consecuencia que el modelo económico seguido facilita incluso el control de Chile desde el exterior, ya sea desde la propia metrópoli imperialista, o bien aprovechando las filiales que los consorcios norteamericanos han radicado en terceros países, particularmente las que tienen en América Latina. Esta situación tiene lugar en un momento que el capital transnacional comprende que nuestros países están en condiciones de desempeñar "un rol importante dentro de la economía industrial del mundo" (5). La revista norteamericana de negocios "Business Week" ha destacado que "hay buenas noticias de América Latina para los cientos de compañías norteamericanas y de otros países que tienen intereses en esta vasta región. En un giro sorprendente - ha agregado - los principales países latinoamericanos están abriendo sus puertas a las empresas privadas. Los ejecutivos de las compañías multinacionales, que han visto a un país latinoamericano tras otro, abandonar su radicalismo de los primeros años 70, considera actualmente esta región como una de las mejores oportunidades del mundo" Para subrayar finalmente, que el nuevo pensamiento económico en América Latina se haya concentrado "actualmente en el cono sur", citando en particular el aporte que a él hace la Junta (6).

Los propios organismos oficiales norteamericanos han debido reconocer que los monopolios de Estados Unidos no han sido ajenos a la generación de estos cambios en el Cono Sur de América Latina e igualmente es sabido que tanto el Fondo Monetario Internacional como "asesores" vinculados a dichos consorcios, entre los cuales puede citarse a Friedman y Harberger, no han sido ajenos a la elaboración de este "nuevo pensamiento económico". No resulta raro, en consecuencia, que la polí-

(4) Eugenio Varga, "La Crisis", Ediciones Sociales, París 1976, Pg. 303
(5) y (6) "Business Week", reproducido de "Ercilla", 10/11/76. Subrayado por el autor.

tica económica que sigue la dictadura de Pinochet sea parte integrante de una estrategia global del imperialismo para nuestros países. Insaurando en varios Estados del Cono Sur regímenes fascistas o dictaduras reaccionarias, el capital transnacional aspira a integrarlos, tanto económica como políticamente.

Esta estrategia global reserva a cada país de la región un papel específico. Las inversiones industriales provenientes del exterior se dirigen de preferencia a los países más grandes del Cono Sur, comenzando por Brasil. En cuanto a Chile, debe limitarse, de acuerdo con esta orientación foránea, a producir aquellas mercancías para lo cual presente "ventajas comparativas", básicamente bienes primarios, ante todo de origen mineral, y, además, algunos productos industriales que requieran de baja inversión, escasa tecnología y permitan aprovechar el bajo costo a que el fascismo ha llevado a la mano de obra. El retro acordado por la Junta del Pacto Andino, así como sus esfuerzos por estrechar vínculos con las naciones de la Cuenca del Plata, particularmente con Brasil y Argentina, son elementos integrantes de esta política.

Pablo Baraona, Ministro de Economía de la dictadura, ha manifestado, haciendo referencia a las consecuencias que provoca la estrategia seguida, que en el país tienen lugar "cambios profundos" que afectan a las "estructuras tradicionales de producción", forma más que sofisticada para calificar un proceso que conlleva la liquidación de numerosas actividades económicas nacionales. Entre los hechos citados por Baraona para ratificar su aseveración se encuentra el que "ha cambiado la orientación de las actividades rentables y hoy se tiende hacia la forestación y hacia la agroindustria, porque representan ventajas comparativas respecto a otros sectores. La industria - ha agregado - ha experimentado un fuerte cambio de estructuras... hay actividades que siguen teniendo caídas fuertes y que nunca más volverán a ser lo que fueron. Es el caso de la automotriz o la electrónica" (7). De esta manera se procede a liquidar sectores industriales completos que no se encuentran en condiciones de enfrentar la reducción del mercado interno y la apertura indiscriminada en el comercio exterior.

Por este camino las relaciones de dependencia se acentúan al máximo. Chile se encuentra hoy en condiciones de extraordinaria vulnerabilidad a las fluctuaciones que se produzcan en la metrópoli imperial. Es por eso que la crisis de los países capitalistas desarrollados se ha dejado sentir sobre la economía nacional con particular fuerza, agravando la catástrofe generada por el fascismo.

"El modelo de apertura irrestricta al exterior que se propicia en la actualidad - se ha consignado con razón en la revista "Ercilla" - significa implantar un ciclo económico semejante al que existía antes de 1930: el grueso de la actividad productiva orientada al exterior y, por lo tanto, los empleos, los ingresos, los impuestos, los ahorros y la in-

versión terminan siendo muy dependientes de los mercados internacionales. ...el modelo - ha concluido "Ercilla" - tiene costos de no poca significación: la rapidez del crecimiento dependerá de los mercados internacionales, las fluctuaciones externas repercutirán sin atenuantes en el empleo interno y en el equilibrio fiscal, la demanda de nuevas tecnologías será muy escasa (pues deberemos especializarnos en rubros no tradicionales para nuestra economía, pero probablemente muy tradicionales para el resto del mundo)" (8)

El capital imperialista encuentra en Chile, bajo la Junta, todas las facilidades para penetrar en aquellos sectores económicos claves que le interesan. El fascismo, régimen profundamente antinacional, está dispuesto a otorgarle siempre ventajas adicionales. Ya el Estatuto de la Inversión Extranjera, promulgado a mediados de 1974, colocaba a sus inversiones en condiciones privilegiadas. Sin embargo, como si las ventajas acordadas fuesen pocas, ahora se pretende introducirles enmiendas que le resulten todavía más favorables. "Las características del actual Estatuto de la Inversión Extranjera - ha editorializado "El Mercurio" - han impedido la rápida materialización de proyectos financiados con recursos externos. Existe en la actualidad - ha agregado - el ánimo de modificar las disposiciones pertinentes..." (9)

Estas inversiones - de acuerdo al rol que asigna el imperialismo a Chile dentro de su estrategia y en no poca medida también debido al desastre económico interno - se dirigen de preferencia hacia el sector minero. La dictadura avanza en el proceso de desnacionalización del cobre, el petróleo, el gas natural y el uranio. El litio ya fue entregado al monopolio norteamericano Foot, que se ha asociado con Corfo, teniendo la mayoría de las acciones, para constituir la llamada "Compañía Chilena del Litio". El capital imperialista se ha orientado también de manera significativa hacia el sector financiero - llegando especialmente bajo la forma de "aportes de capital" - para aprovechar todas las posibilidades de control que desde allí se obtienen sobre el conjunto de la economía y, además, tras la conquista de ganancias fáciles, aprovechando que Chile ha sido transformado en el paraíso del capital especulativo..

Se fortalece la oligarquía financiera.- Bajo el fascismo se han fortalecido - en íntima asociación - un puñado reducido de clanes económicos que conforman la oligarquía financiera chilena. Sus posiciones se han extendido, apoderándose en condiciones ventajosas de las empresas estatales privatizadas y utilizando en su beneficio buena parte de la capacidad de ahorro del país, aprovechando del control directo que ejerce sobre buena parte del aparato financiero.

(7) "Ercilla", 17/11/76, subrayado por el autor

(8) "Ercilla", 27/10/76

(9) "El Mercurio", 2/12/76.

Lo acontecido con la desestatización de los Bancos comerciales tiene, a este respecto, un valor mucho más que anecdótico. Los clanes los adquirieron sin hacer desembolsos al contado significativos, con grandes facilidades de pago. De inmediato sus nombres, los recursos que manejan y sus avales fueron empleados para adquirir otras empresas. En el segundo semestre del año pasado se ha conocido que para pagar las deudas contraídas por la compra de acciones de los Bancos, sus ejecutivos hacían gestiones para conseguir créditos en los Estados Unidos, utilizando como avales a los propios institutos bancarios. Es decir, los clanes económicos crecen con la negra, actuando de manera absolutamente parasitaria.

Estos grupos se desarrollan bajo la forma de "conglomerados" realizando negocios en los más variados planos de la actividad económica, aunque ellos no tengan ninguna vinculación entre sí. Un ejemplo típico son "Los Pirañas". Ellos controlan en el sector financiero el Banco Hipotecario de Chile (BHC) - que les ha servido de pivote para construir su imperio -, el Banco Hipotecario de Valparaíso, adquirido al finalizar 1976, la Compañía de Seguros BHC, los Fondos Mutuos BHC, la financiera "FINANSA", lejos la más poderosa del país, y posiciones en el Banco Chile, el banco comercial privado más grande, del cual Javier Vial, cabeza del grupo "Los Pirañas", es vicepresidente. En el área metalmeccánica son propietarios del complejo de la línea blanca CIT-Compañía Tecno Industrial- que ha absorbido a Fensa, Madema, Somela y Pamela, y, además, controlan Coresa, que tiene el monopolio de la producción en Chile de unidades selladas para los aparatos de refrigeración, Vitroquímica, Pilas F y H, en sociedad con el monopolio japonés Hitachi, e IPAC.

En el sector forestal se han adueñado durante 1976 de Industrias Forestales, una de las más grandes industrias del país, y poseen "Forestal Grececs". Igualmente controlan a Indus, en la cual también tiene intereses el monopolio trasnacional británico-holandés "Unilever" (la Compañía Industrial es la fábrica nacional de detergentes más grande) y son accionistas mayoritarios, además, en Huckle y Aceites Patria. En el sector minero son propietarios de la Compañía Mineral Pudahuel, que explota el mineral de cobre "La Africana" y mantienen cuatro prospecciones mineras ubicadas también en la zona central, a lo que se agrega la mina de "Lo Aguirre" que se espera comience a producir en el año 1978.

"Los Pirañas" incursionan también en la construcción, para lo cual han formado una sociedad que levantará las torres "Santa Lucía," ubicadas al lado del hotel Sheraton "San Cristóbal". En los medios de comunicación tienen intereses en Radio Portales. Este clan económico comienza también a incursionar fuera de Chile: en Estados Unidos ha constituido una sociedad financiera, mediante la cual pretenden facilitar sus propios negocios y aumentar su presencia en las operacio -

nes de comercio exterior hacia y desde Chile. En los momentos que ya se avecinaba el retiro de la Junta del Pacto Andino realizó una inversión, a través de Fensa-Madema, en Bolivia para ir a la constitución de una empresa mixta. "Los Pirañas" funcionan con una dirección centralizada única para todas sus actividades económicas, buscando obtener la más alta cuota de beneficios y de distribuir los riesgos entre los diferentes sectores, de manera que el interés del clan en su conjunto no coincide necesariamente, con el de cada una de sus empresas por separado. En los últimos tiempos, "Los Pirañas" han continuado fortaleciéndose a pesar de que algunos de sus negocios, como son ejemplo los de la línea blanca, han sufrido fuertes contracciones.

El alto grado de centralización que se ha producido, bajo el fascismo, de los recursos financieros se aprecia muy nítidamente a través del papel dominante que desempeñan en el mercado de capitales unas pocas instituciones. Controlados nuevamente los Bancos directamente por los grandes grupos económicos, han vuelto a ocupar las posiciones centrales en el desenvolvimiento de este sector. A mediados del año pasado los Bancos ya tenían el 70,8% de las captaciones de corto plazo y realizaban el 82% de las colocaciones a 30 días. La significación de las financieras, siendo todavía importantes, se ha reducido. Entre la banca comercial privada el lugar preeminente lo ocupa el Banco de Chile, el cual, sin considerar al Banco del Estado, posee el 29,5% del capital y reservas bancarias totales. En octubre de 1976 efectuaba el 23,1% de las colocaciones en moneda nacional y el 27% de las realizadas en moneda extranjera. Sus utilidades en el segundo semestre de 1975 fueron las más elevadas entre todos los Bancos, representando el 45,6% de los beneficios de la banca comercial privada y el 36,9% de todo el sistema bancario.

En la actualidad se desarrolla una lucha por su control entre los sectores que lo han dirigido tradicionalmente, encabezados por su presidente Manuel Vinagre, y el grupo de "Los Pirañas" que aumenta constantemente su influencia. Otro clan económico que ha acrecentado su influencia en el sector bancario es el de "Los Cocodrilos", los cuales no actúan, eso sí, con el grado de cohesión de "Los Pirañas". Este grupo controla el Banco Osorno y La Unión (sus socios principales son Francisco Fluxá, que ocupa su presidencia, y Vittorio Yaconi), que ocupa el segundo lugar entre los bancos comerciales privados por el monto de su capital y reservas, el Banco Español-Chile (presidido por Vicente Puig), que está en el cuarto lugar en el ranking bancario privado, y recientemente han adquirido el pequeño Banco de Constitución, con lo cual han burlado las limitaciones existentes para establecer nuevos bancos, institución que de inmediato ha aumentado su capital, el cual esperan que alcance los seis millones de dólares antes de tres años, y que ha iniciado, con gran despliegue publicitario, sus actividades en Santiago.

El Banco de Constitución fue adquirido en licitación privada por Francisco Fluxá y Vittorio Yaconi en conjunto con la sociedad de asesoría financiera Invesa (10).- "Los Cocodrilos" han pasado a ser, por lo tanto, claramente, el segundo grupo en importancia en el sector bancario, desplazando en términos relativos a otros clanes económicos más antiguos, como los Matte-Alessandri (Banco Sudamericano), Jorge Yarur (Banco de Créditos e Inversiones) y Edwards (los cuales hacen esfuerzos por recuperar el Banco de Agustín Edwards, hoy fusionado con el Banco Curicó, mientras realizan inversiones en otros bancos simultáneamente, entre ellos el Banco Nacional del Trabajo).

La oligarquía financiera ha concentrado parte de su actividad en el mercado de capitales, porque él le permite, en las actuales condiciones, obtener gigantescas ganancias especulativas. La especulación financiera es una resultante del propio control sobre la economía de los grupos monopólicos. "La base económica de esta especulación sin precedentes en la historia -decía ya Eugenio Varga en 1929- es el producto de que, habiéndose alcanzado la posición dominante del capital monopolista en la producción, es casi imposible invertir capital como capital industrial, como capital que alcance las tasas medias de beneficio. O bien las fuentes de materias primas están en el poder de los monopolios o se tiene necesidad de sumas gigantescas para crear una nueva empresa capaz de competir con sus rivales, las cuales no se pueden procurar sin considerar al capital financiero. Los pequeños capitales están, pues, obligados a contentarse con el interés y entonces necesitan correr su suerte en la especulación financiera" (11).-

La magnitud de las ganancias alcanzadas por la oligarquía financiera en las condiciones particulares existentes en Chile es difícil calcularlas. Orlando Letelier, en uno de sus últimos escritos antes de morir asesinado, utilizando antecedentes contenidos en informes confeccionados por el Fondo Monetario Internacional, llamaba la atención que "según la misma fuente, las "Financieras", estaban operando en 1975 a una tasa de interés real de hasta el 14% mensual ... mientras obtenían recursos en Nueva York pagando un interés anual del 10 al 12%" (12).-

En 1976 esta misma tendencia, aunque no en forma tan extrema, ha continuado. En los primeros once meses del año el interés acumulado por los préstamos a 30 días de los Bancos era de aproximadamente 297%, mientras que los de las "Financieras" superaba el 300%. En el mismo período el Índice de Precios al Consumidor varió en un 160,9%, lo que significa tasas de interés reales superiores al 50% en once meses. Ello explica, en no poca medida, además, porqué se ha producido en el

(10).- "Ercilla", 6/10/76.-

(11).- Eugenio Varga, Id, págs 66 y 67.-

curso de 1976 una gran afluencia de "aportes de capital", amparados en el artículo 14 del DL 1272, y que no son otra cosa, en su gran mayoría, que meros préstamos. En los nueve primeros meses del año pasado entraron por este concepto 239,2 millones de dólares, experimentándose en este tipo de operaciones un aumento de 313,8% en relación con los volúmenes que tenían en los mismos meses del año anterior. Estos aportes se contratan a tasas anuales de 10 o poco más por ciento y se colocan en el mercado interno con los márgenes de utilidades ya señalados. La ganancia que así se obtiene es cuantiosa. La pérdida para el país es, a la vez, también muy grande, ya que a Chile se le está prestando con un recargo de más o menos un 2% en comparación con los niveles habituales con los cuales se le ha concedido créditos por sobre la tasa interbancaria de Londres para Bancos de primera clase.

La concentración de la propiedad de la tierra.- En el país tiene lugar, también, un acentuado proceso de reconcentración en la propiedad de la tierra. El 26,5% de las tierras expropiadas durante los años 1965 a 1973, de acuerdo a estadísticas de la CORA, habían sido devueltas a sus antiguos propietarios en julio de 1976.- 2.641.377 hectáreas de un total de 9.965.868.- Apenas el 39,3% de los predios expropiados de acuerdo a la Ley de Reforma Agraria no habían sido restituidos total o parcialmente a dicha fecha. Así ya el 21% de la tierra regada se encuentra nuevamente en predios de más de 80 hectáreas de riego básicas. Estudios universitarios divulgados por la revista "Mensaje" indican que una vez finalizado el proceso que la Junta denomina de "regularización de la propiedad de la tierra" el 44,4% de ella estará constituida por predios de más de 80 hectáreas de riego básicas (13).-

Sin embargo, a los grandes dueños de la tierra ello no les basta y de allí que ahora intenten eliminar definitivamente la disposición legal -no aplicada, desde luego, nunca por la Junta- que permite la expropiación de los predios de más de 80 hectáreas de riego básicas, de manera de continuar con el proceso de acumulación de tierras con las mayores garantías. "El límite de la inexpropiabilidad -ha argumentado "El Mercurio"- debe considerarse un disuasivo para la inversión en tierras cuyas producciones óptimas sólo pueden alcanzarse a partir de extensiones mayores" (14).-

(12).- "Chile-América" Nos. 22, 23 y 24; Pág. 48. Subrayado por el autor.-

(13).- "Mensaje", agosto de 1976.-

(14).- "El Mercurio", 15/10/76.-

La precariedad del régimen fascista.- En Chile tiene lugar, como lo comprueban los datos, un acentuado proceso de concentración en la propiedad de la tierra, y, en especial, una fuerte centralización de los recursos financieros. Ello conduce a que la oligarquía financiera sea más fuerte que en el pasado. Realidad que debe tenerse necesariamente en cuenta en cualquiera estrategia política. Sin embargo, este hecho es, al mismo tiempo, uno de los factores principales que determinan la precariedad del régimen fascista. Ya que, como decía Dimitrov, "el fascismo que pretende superar las divergencias y las contradicciones existentes en el campo de la burguesía, viene a agudizar más estas contradicciones" (15).-

Esta agudización de las contradicciones en el seno de la propia burguesía se ha dado en nuestro país y ha adquirido facetas particularmente acentuadas luego del retiro de la Junta del Pacto Andino, decisión que se ha sumado a las facilidades dadas para el ingreso al país de mercancías sustitutivas de las nacionales y a las grandes dificultades que muchos sectores empresariales han sufrido por la contracción en el mercado interno.

Un ejemplo claro de la magnitud de estas diferencias se ha manifestado al finalizar 1976 al levantar la Asociación de Industriales Metalúrgicos, ASIMET, la consigna de que Chile debe ser un país industrial.

ASIMET ha señalado, al mismo tiempo, que la política de que el país debe limitarse solamente a producir aquellas cosas para las cuales presenta "ventajas comparativas" significa un golpe muy grande para la industria metalúrgica, ejemplificando con los resultados que tendría para ella el reforzamiento de vínculos económicos con Brasil y Argentina en condiciones de apertura indiscriminada del comercio exterior chileno.

Un estudio publicado por la revista "Mensaje" cuantifica lo que representaría para el sector manufacturero la liquidación de todas las empresas consideradas, de acuerdo a la política de la Junta, "ineficientes", definiendo como tales a todas aquellas que registran un nivel de productividad técnica inferior al 50% del que alcanzan las empresas líderes de la rama industrial respectiva. La investigación llega a la conclusión que en estas condiciones se encuentran empresas que generan "alrededor del 35% del valor agregado industrial y absorben más de la mitad de la mano de obra ocupada en este sector". Su liquidación significaría reducir el Producto Geográfico Bruto "en casi un 9%, vale decir en unos 900 millones de dólares, sin conside-

(15).- Jorge Dimitrov. Id. Pág. 132.-

rar los efectos multiplicadores que podrían derivarse de la recesión industrial" (16).-

La estrategia del imperialismo para el Cono Sur golpea a amplias capas de la burguesía chilena.

Situaciones similares se han dado en el campo, que han llevado a pronunciarse incluso a la muy reaccionaria Sociedad Nacional de Agricultura, reclamando la adopción de medidas proteccionistas ante la avalancha que se ha producido de productos primarios agrícolas provenientes del exterior. Es sabido -para colocar un ejemplo de esta situación que se da en la agricultura- que la producción de trigo en la cosecha 1975-1976 llegó a niveles muy bajos, apenas 700.000 toneladas. Los antecedentes que se conocen para la cosecha 1976-1977 vaticinan resultados igualmente magros. Sin embargo, no sería raro que se llegase a la situación absurda de que esta reducida producción tenga dificultades para colocarse en el mercado o deba ser comercializada en muy malas condiciones, ya que se ha importado una cantidad de trigo similar a aquella que está consumiendo el país.

ECA importó 600.000 toneladas y los importadores privados otro tanto. En total, 1.200.000 toneladas, cantidad similar al consumo esperado en un año. Recién cuando ya se dió este fenómeno el Banco Central procedió a no cursar los nuevos registros de importación de trigo que se le presentaban. Otro tanto acontece con el rapé: las aceites -ras están comprando aceite crudo o semielaborado en el exterior y no la materia prima nacional. En 1975 ya ECA se quedó con un gran stock, por igual motivo, sin colocar de maravilla, hecho que, desde luego, ha dificultado la comercialización posterior por los productores de este cultivo.

No es exagerado decir, por lo tanto, que este proceso de diferenciación se da en condiciones tales que enfrenta a la minoría que goza de las ventajas del poder -el capital extranjero, la oligarquía financiera y los grandes propietarios de la tierra- objetivamente con más del 90% del país.

Los sectores más afectados.- Obviamente que si los cambios que tienen lugar en la estructura económico-social y el modelo económico de la dictadura afectan a capas altas de la burguesía y a la gran mayoría de los propietarios agrícolas, con mucha mayor fuerza se dejan sentir contra los trabajadores, la pequeña burguesía, el campesinado, las capas medias y la burguesía media.

Los trabajadores sufren los efectos de la cesantía masiva, la cual se transforma bajo el fascismo en un mal endémico, siendo uno de los síntomas más reveladores de la crisis misma y del período depresivo que sigue a aquella. Pero, también, es muy precaria la situación de

la mayor parte de los obreros y empleados que cuentan con trabajo. Estudios realizados por dirigentes sindicales han demostrado que a mediados del año pasado un trabajador que percibía el ingreso mínimo ganaba el equivalente del 45,2% del costo de una canasta familiar sumamente reducida calculada para permitir la subsistencia en las condiciones más modestas de un grupo familiar en un mes. En el hecho dicho ingreso le permitía apenas cubrir las necesidades de dos semanas. "En la tercera semana del presente mes de mayo -señala el citado documento- una muy pobre "canasta familiar", que hemos denominado de "supervivencia" compuesta sólo de 16 artículos, que excluye carne, leche, café, bebidas, etc., para un matrimonio con tres hijos, tenía un costo básico mensual de \$953,28, sin incluir el costo de otras necesidades esenciales, como salud, movilización, habitación, educación, recreación, etc... Pues bien, si se piensa que aproximadamente el 50% de los trabajadores chilenos percibe sólo el ingreso mínimo de \$ 431 mensuales, más las asignaciones familiares, se configura la realidad muy clara e irrefutable de que una familia sólo tendría recursos para la alimentación, y subsistiendo a medias, pues está muy por debajo del mínimo de calorías técnicamente aceptables" (17).-

La caída en términos reales de las remuneraciones, en comparación con enero de 1973, en ningún caso es inferior, según estas mismas organizaciones sindicales, a un 55% (18).- Es a partir de esta situación real que se deben examinar las variaciones de los sueldos y los salarios, así como de los precios durante 1976. La canasta familiar el año pasado continuó subiendo por encima de las variaciones del Índice de Precios del Consumidor, lo que implica igualmente que se modificó en porcentajes superiores a las variaciones nominales experimentadas por los sueldos y los salarios, de manera que se puede afirmar que las remuneraciones, en general, continuaron deteriorándose, con la sola excepción de los trabajadores que perciben los ingresos mínimos, los cuales recibieron incrementos ligeramente superiores al aumento de precio de dicha "canasta familiar". Hecho que no hace variar, como lo ha recalado la revista "Mensaje" analizando estas cifras, que "la angustia económica para los sectores más desposeídos continúa, y en grados alarmantes. Suponiendo que en septiembre de 1975 los ingresos mínimos hubiesen alcanzado para "vivir" dignamente 15 de los 30 días del mes, un año más tarde habrían permitido "vivir" 16 días" (18).-

(16).- Patricio Meller, "Mensaje", diciembre de 1976.-

(17).- "Chile-América", Nos. 22, 23 y 24, pág. 62.-

(18).- José Aldunate, "Mensaje", diciembre de 1976.-

La baja en el poder de consumo de la mayoría de la población, y en especial de los trabajadores, reduce fuertemente el mercado interno afectando a gran parte de las actividades económicas nacionales. En el caso de la producción industrial, por ello, se puede afirmar que su período depresivo no finalizará, independientemente de ciertas fluctuaciones coyunturales, mientras persista la reducción forzada en la demanda real. Situación que ha tenido repercusiones particularmente agudas para los pequeños industriales y artesanos, los cuales encuentran precisamente en el proletariado habitualmente la masa fundamental de su clientela. La magnitud de esta reducción en el consumo industrial se puede apreciar si se tiene en cuenta que incluso se ha reducido el consumo de alimentos básicos.

"Las duras cifras -ha escrito la revista "Mensaje"- no dejan lugar a dudas: en 1974 y 1975 se ha consumido menos pan, menos azúcar, menos aceite. Ha habido menos huevos, menos arroz, menos leguminosas. Todo indica una notable disminución de leche y a partir de 1975 también de carne. Esta disminución ha decaído casi exclusivamente, como es natural, en los sectores modestos" (19). Faltan antecedentes para precisar cuantas son las industrias que han debido cerrar sus puertas por esta situación. Sólo se cuenta con antecedentes parciales.

Por ejemplo, en Arica, según ha declarado el Secretario General de la Confederación Nacional de la Pequeña Industria y Artesanado, Jaime Arratia, "prácticamente el 80% de la pequeña industria ha dejado de existir" como resultado del cese de la actividad electrónica, de la disminución del ritmo de la industria automotriz y de otros sectores manufactureros (20).

El proceso de concentración de la tierra lleva aparejado, a su vez, un desalojo masivo de personas que en los últimos años habían tenido acceso a ella. Desde luego, en las propiedades restituidas a sus antiguos propietarios, los campesinos que habían pasado a explotar dichos predios, por lo general colectivamente, han sido completamente desalojados. Pero, además, han sido muy numerosos los campesinos asentados que han perdido el derecho a la tierra al procederse a asignar individualmente los terrenos en que trabajaban. Proyectando encuestas efectuadas por organismos de la Iglesia Católica, si se tiene en cuenta que en el país había aproximadamente 70 mil asentados y que los promedios de campesinos que quedaron sin tierras fluctúan entre un 42,2% y un 60,7% se llega a la conclusión que el número de desalojados supera a los 30 mil, los cuales, con sus familiares forman un conjunto superior a las 150.000 personas.

(19).- "Mensaje", octubre de 1976.-

(20).- "El Mercurio", 7/11/76.-

La situación de los pequeños propietarios agrícolas es tanto o más difícil. Si, como hemos visto, la política de la Junta afecta a la gran mayoría de los propietarios en el agro, indiscutiblemente que los efectos son mucho más fuertes entre los más pequeños, a partir tan sólo del hecho que trabajan con costos de explotación más elevados.

Las consecuencias de esta política entre las capas medias se expresa, entre otros muchos indicadores, en la gigantesca emigración que se ha producido de técnicos y profesionales con formación superior. En esta situación se encuentran un 25,7% de los ingenieros colegiados, cantidad que tiende a seguir aumentando. En el pasado mes de agosto, Oscar Salas, integrante del Departamento Técnico del Colegio de Ingenieros, manifestó que su porcentaje podría elevarse hasta un 31%. La directiva del Colegio Médico, por su parte, ha hecho saber que el éxodo entre sus miembros, que había llegado a mediados del año pasado a un 13%, hecho que ya había conducido a que el número de médicos por cada 100 habitantes hubiese bajado aproximadamente al nivel que tenía en 1965, había vuelto a ascender al terminar 1976 a un 15%.- De los ingenieros agrónomos, también han salido de Chile el 10%.-

Francisco Santa María, decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, a su turno, ha señalado: "En nuestro país no existen incentivos para la ciencia y por eso los científicos se van". Para luego agregar que el Ciclotrón del Departamento de Física ha quedado inmóvil "porque no hay profesionales para atenderlo".

En resumen, los procesos económicos sociales que tienen lugar en Chile concentran más el poder en unas pocas manos y acentúan las diferenciaciones en el seno de la sociedad. Los efectos negativos de esta política se dejan sentir sobre sectores muy amplios, alcanzando a amplias capas de la burguesía y a la gran mayoría de los propietarios de la tierra, fenómenos todos que, fortaleciendo a los grupos que detentan el poder, son a la vez la base de la precariedad manifiesta del régimen fascista. La crisis y la depresión que han sacudido a la economía han contribuido a acentuar esta situación, la cual podrá precipitarse en la medida que se produzca la convergencia de las fuerzas antifascistas y se acreciente la lucha de las masas.

EL FASCISMO EN CIFRAS.-

La caída del ingreso nacional.- Odeplán, organismo de la dictadura, ha publicado, en su resumen de cuentas nacionales, las siguientes cifras totales de ingreso nacional de Chile, referidas todas ellas a pesos de 1965:

| | |
|------|------------|
| 1970 | 18.478.000 |
| 1971 | 19.879.000 |
| 1972 | 20.334.000 |
| 1973 | 20.245.000 |
| 1974 | 19.477.000 |
| 1975 | 15.085.000 |

Esto muestra, en la cuenta nacional más representativa del conjunto de la actividad económica del país, la catástrofe que representa el establecimiento del fascismo.

En efecto, el ingreso nacional ha tenido las siguientes variaciones anuales:

| | |
|------|------------------------|
| 1970 | aumento del 2,6 % |
| 1971 | aumento del 7,6 % |
| 1972 | aumento del 2,3 % |
| 1973 | disminución del 0,4 % |
| 1974 | disminución del 3,8 % |
| 1975 | disminución del 22,5 % |

De acuerdo a las cifras de población entregadas por el Instituto Nacional de Estadística, o sea también por la administración fascista, el ingreso nacional per cápita tuvo, según los datos anteriores las siguientes variaciones anuales:

| | |
|------|------------------------|
| 1970 | aumento del 0,7 % |
| 1971 | aumento del 5,7 % |
| 1972 | aumento del 0,5 % |
| 1973 | disminución del 1,9 % |
| 1974 | disminución del 5,5 % |
| 1975 | disminución del 24,2 % |

Estos datos, de la propia dictadura, muestran el éxito de la dirección económica del gobierno popular, con los resultados positivos muy notables de 1971 y el hecho de que en 1972 se haya logrado resultados positivos a pesar del paro patronal de octubre y del bloqueo financiero, en contraste con la forma en que afectó inmediatamente a la economía el putsch de 1973 y sus consecuencias catastróficas de 1974 y 1975.

El producto geográfico.- También Odeplán, en sus cuadros sobre evolución del gasto del producto geográfico bruto a precios de mercado, tomando como índice base igual a 100 las cifras de 1970, muestra el crecimiento del producto geográfico bruto a 107,7 % en 1971 con el gobierno popular, su mantenimiento en 1972 a 107,6 % y que en 1975 cayó a 94 %.

En esos cuadros del gasto del producto geográfico bruto, es muy significativa la caída de las inversiones desde 101,1 % (respecto a 1970) en 1971 a 71,4 % en 1975.

En cuanto a los aportes por ramas de actividad al producto geográfico bruto, esos mismos cuadros muestran la caída de la industria, del 113,7 % en 1971 y 116,9 % en 1972, a 109,3 % en 1973, 107,9 % en 1974 y 77,1 % en 1975 (índice base: 1970 = 100)

Datos del F.M.I.- El Informe del F. M. I. sobre la situación de la economía chilena muestra que la situación es peor que la señalada por Odeplán. El Fondo Monetario Internacional calcula una disminución en 1975 del ingreso nacional de Chile en el 26 %, que ha conducido a que Chile tenga ahora un ingreso real per cápita más bajo que el de diez años antes, caso único en el mundo.

El terremoto verde.- La devolución de tierras a los terratenientes, la ruptura de la Reforma Agraria y la persecución a los campesinos ha tenido efectos muy negativos.

Los efectos se mostraron muy claramente en la cosecha última, que experimentó respecto de la anterior, según el Instituto Nacional de Estadística, una caída, en los 13 cultivos anuales principales, de aproximadamente 15 %, con una disminución de rendimientos del 20 %, que fluctúa entre 15 % de disminución para la remolacha y 43 % para la maravilla (disminuciones de rendimientos de otros cultivos importantes: trigo 18 %, maíz 29 %, papas 26 %, porotos 22 %, cebada 22 %, avena 15,1 %, garbanzos 41 %, centeno 25 %, raps 20 %).

La causa de esta gran baja de los rendimientos es en primer término el que se haya reducido al extremo el uso de fertilizantes. Durante el año 1975 el consumo total de fertilizantes fue 37,4 % inferior al precedente. El informe de Kearny and Co. Inc. y National Fertilizer Development al Banco del Estado y la Corfo señala que en la temporada agrícola 1975-1976 se consumió en Chile sólo el 34,9 % del fertilizante que se necesitaba. Ercilla del 6 de octubre de 1976 agrega la opinión del decano de la Facultad de Agronomía, José Garrido, de que influye también la caída en la venta de semillas. Dice textualmente: "El nivel es apenas la mitad de 1974, más no debe olvidarse que en 1974 hubo menor demanda que en 1973. Esta disminución en el trigo es del orden del 29 % y en forrajeras del 64 % ; sin duda que esto último repercutirá en la ganadería".

Para la próxima cosecha, todo indica que la catástrofe continuará. En el primer semestre de 1976 los fertilizantes nitrogenados fueron colocados sólo por una cifra del 48,1 % de la de 1974, los fosfatos el 48,5 % y los potásicos un 50,8 %. En cuanto a las semillas, el decano de la Facultad de Agronomía, en la entrevista indicada, precisó: "Las ventas de forrajeras han disminuido en los primeros 5 meses de 1976, con respecto al año pasado, en un 52%. Considerando la temporada de siembras, la situación es abrumadora. Los efectos en la ganadería son obvios. En lo que respecta a las semillas de trigo, la temporada enero-mayo de 1976, comparada con 1975, tiene una caída de 52 %". La revista "Qué Pasa" del 23 de septiembre de 1976 informó que "datos recogidos en distintas fuentes coinciden en estimar una notable disminución en las siembras de trigo... que llegarán sólo a 450 mil o 500 mil hectáreas".

La superficie de siembras de trigo ha descendido de 711 mil 800 hectáreas en el año agrícola 1971-1972, en el gobierno popular, a 686 mil 200 en 1974-1975, 585 mil 800 en 1975-1976 y la previsión oficial de 450 mil a 500 mil hectáreas para 1976-1977. Los rendimientos han venido decreciendo de año en año bajo el fascismo, de 15,8 quintales métricos por hectárea en la cosecha 1973-1974 que encontraron preparada por el gobierno popular, a 14,6 en la cosecha 1974-1975, bajando a 12 en la cosecha 1975-1976 y temiéndose un resultado inferior este año, dado el bajísimo consumo de fertilizantes y de semillas de calidad. La producción de trigo ha tenido la siguiente evolución, muy característica, que debe examinarse teniendo además en cuenta que 1972, con efecto en la cosecha de 1973, es considerado como el año de peores condiciones de clima en este siglo y 1974, con efecto en la cosecha de 1975, el mejor del decenio, a pesar de lo cual, por los efectos del fascismo, se han modificado los resultados:

| | |
|------|---------------------|
| 1970 | 1.306.910 toneladas |
| 1971 | 1.367.974 toneladas |
| 1972 | 1.195.135 toneladas |
| 1973 | 746.684 toneladas |
| 1974 | 733.824 toneladas |
| 1975 | 1.002.400 toneladas |
| 1976 | 701.600 toneladas |

Esto no está limitado al trigo. Los productos en los que se ocupa más del 5 % individualmente de la superficie sembrada son cinco en Chile. Por ejemplo, en el año agrícola 1970-1971 se dedicó 57,62 % de la superficie sembrada a trigo, 6,33 % a papas, 6,09 % a maíz, 5,96 % a avena y 5,53 % a porotos. Esas proporciones en general se mantienen. Es relevante, por tanto, ver lo que ha ocurrido con las papas, el maíz, la avena y los porotos bajo el fascismo, dado que el trigo y esos otros cuatro productos representan más del 80 % de la superficie sembrada.

La producción de papas ha sido la siguiente:

| | |
|------|---------------------|
| 1970 | 683.804 toneladas |
| 1971 | 835.827 toneladas |
| 1972 | 733.051 toneladas |
| 1973 | 623.583 toneladas |
| 1974 | 1.011.987 toneladas |
| 1975 | 737.900 toneladas |
| 1976 | 726.100 toneladas |

La producción de maíz ha sido la siguiente:

| | |
|------|-------------------|
| 1970 | 239.052 toneladas |
| 1971 | 258.326 toneladas |
| 1972 | 282.990 toneladas |
| 1973 | 294.016 toneladas |
| 1974 | 366.299 toneladas |
| 1975 | 329.000 toneladas |
| 1976 | 273.200 toneladas |

La producción de avena ha sido la siguiente:

| | |
|------|-------------------|
| 1970 | 110.572 toneladas |
| 1971 | 111.984 toneladas |
| 1972 | 111.255 toneladas |
| 1973 | 109.073 toneladas |
| 1974 | 149.899 toneladas |
| 1975 | 131.100 toneladas |
| 1976 | 76.800 toneladas |

La producción de porotos ha sido la siguiente:

| | |
|------|------------------|
| 1970 | 65.584 toneladas |
| 1971 | 72.178 toneladas |
| 1972 | 82.901 toneladas |
| 1973 | 64.970 toneladas |
| 1974 | 74.835 toneladas |
| 1975 | 74.100 toneladas |
| 1976 | 70.500 toneladas |

La otra producción importante de la agricultura chilena es la de vinos. A ella se le dedica una superficie aproximadamente del 20 % de la de cultivo de trigo y superior, individualmente, a la de cualquier otro cultivo anual. La más alta producción de vinos de la agricultura chilena se alcanzó con el gobierno popular y ella también se viene reduciendo sistemáticamente con el fascismo, hasta el punto de haberse necesitado en 1976 importar vinos. Las cifras oficiales de producción de las viñas viníferas es la siguiente:

| | |
|------|--------------------|
| 1970 | 363.558.400 litros |
| 1971 | 509.825.200 litros |
| 1972 | 640.177.600 litros |
| 1973 | 544.591.800 litros |
| 1974 | 466.517.400 litros |
| 1975 | 431.055.200 litros |

Reducción del consumo de energía.— La postración de la economía chilena bajo el fascismo puede acreditarse por el descenso en el consumo energético.

El total de la producción de energía eléctrica descendió, por primera vez en los últimos 30 años, en 1975, de 6.635 millones de kilowatts-hora, de 1974, a sólo 6.359 millones de kilowatts-hora. En la Endesa, la generación de las centrales térmicas, que son las que traen bajan para completar la producción hidroeléctrica según los requerimientos del mercado, ha sido el siguiente:

| | |
|------|-----------------|
| 1970 | 433.738.000 Kwh |
| 1971 | 819.044.000 Kwh |
| 1972 | 818.307.000 Kwh |
| 1973 | 895.436.000 Kwh |
| 1974 | 645.677.000 Kwh |
| 1975 | 240.362.000 Kwh |

El total de la facturación de Endesa, o sea el consumo bruto, bajó de 4.900 millones 800 mil Kwh en 1974 a 4.578 millones 800 mil Kwh en 1975, o sea en el 6,6 %.

El consumo nacional de combustibles derivados del petróleo, según datos oficiales de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), bajó en 1975 en un 16,6 % respecto de 1974 y en el primer semestre de 1976 bajó aún, respecto del primer semestre de 1975, otro 0,35 %. Las cifras de este consumo, proporcionadas por ENAP, muestran una refinación de crudo importado de 87,8 % del mismo período de 1975 en el primer cuatrimestre de 1976, mientras se reduce sistemáticamente, además, la producción nacional de crudos. En el equivalente de kilowatts hora, el consumo bruto de energía inanimada en Chile ha sido, de acuerdo a las cifras oficiales, en cuanto al petróleo y sus derivados, el siguiente:

| | |
|------|------------------------|
| 1970 | 9.800 millones de Kwh |
| 1971 | 11.330 millones de Kwh |
| 1972 | 11.471 millones de Kwh |
| 1973 | 10.820 millones de Kwh |
| 1974 | 10.395 millones de Kwh |
| 1975 | 8.670 millones de Kwh |

En cuanto al carbón, su producción neta, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, ha sido la siguiente:

| | |
|------|---------------------|
| 1970 | 1.382.453 toneladas |
| 1971 | 1.522.720 toneladas |
| 1972 | 1.314.886 toneladas |
| 1973 | 1.292.650 toneladas |
| 1974 | 1.414.995 toneladas |
| 1975 | 1.393.139 toneladas |

Se ha publicado el stock acumulado en julio, que era de 640 mil toneladas, lo cual acredita el bajo consumo

Por lo tanto, la caída es, simultáneamente, del consumo de todos los tipos significativos de energía.

En el rubro que es esencial, la Corporación de Fomento acredita en el año 1976 una disminución promedio mensual del 19,3 por ciento del consumo eléctrico respecto del que tuvo la industria chilena en 1972 bajo el gobierno popular.

La crisis de la minería.— De acuerdo al modelo económico de la Junta tendiente a que Chile se retrotraiga a la calidad de mero proveedor de materias primas y de productos con una elaboración primaria, el fascismo puso el acento en alcanzar una elevada producción minera; pero, también en este rubro ha fracasado.

En petróleo crudo la producción es la siguiente:

| | |
|------|--------------------------|
| 1970 | 1.976.475 metros cúbicos |
| 1971 | 2.048.119 metros cúbicos |
| 1972 | 1.991.496 metros cúbicos |
| 1973 | 1.818.024 metros cúbicos |
| 1974 | 1.598.562 metros cúbicos |
| 1975 | 1.422.721 metros cúbicos |

En enero-agosto de 1976, de los que hay datos ya publicados, la producción es de 884.000, inferior en 7,99 % a la del mismo período del año pasado.

En cuanto al salitre, en enero-agosto de 1976 la producción es de 348.942 toneladas brutas, inferior en el 17 % a las 420.412 toneladas brutas del mismo período de 1975.

Respecto de los minerales de hierro, en enero-agosto de 1976 la producción fue de 6.251.462 toneladas, o sea 15,6 % inferior a las 7.406.945 toneladas del mismo período de 1975.

En el carbón, en enero-agosto de 1976 la producción fue de 789.487 toneladas, o sea inferior en el 17,6 % a las 958.115 del mismo período de 1975.

De gas natural, la producción de enero-agosto de 1976 fue de 4.670.715 metros cúbicos, inferior en el 1,8 % a los 4.756.328 metros cúbicos del mismo período de 1975.

Por lo demás, el Instituto Nacional de Estadística, en su índice general de producción minera, acreditó ya en 1975 una baja de un 6,6% respecto de 1974.

El único mejoramiento de los meses de producción ya conocida del año 1976 se manifiesta en el cobre y en el molibdeno. En cuanto al cobre, en 1975 la producción de minas había sido un 7,5 % inferior a la de 1974 y en 1976 mejoró.

El descenso industrial.— En la economía chilena, el rubro fundamental es, desde hace algunos años, la industria, que recibió un gran impulso con los gobiernos de Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos. La más elevada producción industrial de la historia de Chile se alcanzó bajo el gobierno popular. Pero, la industria ha sido afectada, más que ningún otro sector de la economía, por la catástrofe que ha representado el fascismo.

El índice general de producción industrial de la Sociedad de Fomento Fabril registra los siguientes índices anuales, sobre la base de 1969 igual a 100:

| | |
|------|---------|
| 1970 | 103,5 % |
| 1971 | 114,7 % |
| 1972 | 117,6 % |
| 1973 | 109,9 % |
| 1974 | 111,1 % |
| 1975 | 85,0 % |

En los nueve primeros meses de 1976, disminuyó este índice general, respecto del mes inmediatamente anterior, en seis: enero, febrero, abril, mayo, julio y septiembre y aumentó en tres: marzo, junio y agosto. En septiembre fue 3,1 % inferior a la de agosto. Esto sepultó la expectativa de "despegue" propalada por El Mercurio.

El índice general de producción industrial del Instituto Nacional de Estadística, que es más representativo, registra los siguientes índices anuales, sobre la base de 1968 igual a 100:

| | | |
|------|-------|--------------------------|
| 1970 | 104,0 | (disminución del 0,3 %) |
| 1971 | 119,3 | (aumento del 14,7 %) |
| 1972 | 122,6 | (aumento del 2,8 %) |
| 1973 | 117,3 | (disminución del 4,3 %) |
| 1974 | 112,9 | (disminución del 3,7 %) |
| 1975 | 81,2 | (disminución del 28,1 %) |

Respecto de los meses cuya producción de 1976, al redactar esta nota, se ha dado a conocer en detalle, o sea los cinco primeros meses, en algunas industrias importantes hay las siguientes disminuciones respecto de la producción de las mismas en igual período de 1972, bajo el gobierno popular:

| | |
|------------------|----------|
| Cigarrillos | - 2,6 % |
| Papel | - 4,8 % |
| Neumáticos | - 43,7 % |
| Cámaras | - 39,2 % |
| Cemento | - 45,7 % |
| Hilados de rayón | - 58,4 % |
| Fibras de rayón | - 52,3 % |
| Fósforos | - 7,8 % |
| Vidrios planos | - 19,2 % |

En cuanto a cifras más globales, hay las de los primeros nueve meses de 1976 (enero - septiembre), cuya producción industrial es 21,2% inferior a los mismos meses de 1972. La venta de artículos industriales fue en esos 9 meses de 1976 inferior 23,5 % al mismo período de 1972. En octubre y noviembre de 1976, contra lo sostenido en la publicidad de la tiranía, los índices de la Sociedad de Fomento Fabril acreditan que la recesión se acentúa, ya que en esos meses hubo una caída generalizada de las ventas, siendo la contracción comercial notable en los supermercados, la línea blanca, los artículos electrónicos y las tiendas de vestuario y de calzado.

El despacho de productos terminados de acero por la Compañía de Acero del Pacífico (Huachipato), que es el dato más relevante sobre la industria chilena, ha sido el siguiente:

| | |
|------|-------------------|
| 1970 | 430.800 toneladas |
| 1971 | 506.700 toneladas |
| 1972 | 515.600 toneladas |
| 1973 | 438.100 toneladas |
| 1974 | 491.700 toneladas |
| 1975 | 352.000 toneladas |

En los diez primeros meses de 1976 la cifra es de sólo 264.000 toneladas, o sea inferior en 2,9 % a los diez primeros meses de 1975. El promedio mensual de 1976 es inferior en 38,6 % al registrado en 1972.

En cuanto a la producción automotriz, según la CORFO ha sido la siguiente:

| | |
|------|-----------------|
| 1970 | 24.591 unidades |
| 1971 | 23.470 unidades |
| 1972 | 26.613 unidades |
| 1973 | 17.650 unidades |
| 1974 | 14.369 unidades |

1975

7.809 unidades

Hay publicados los datos de los primeros cinco meses de 1976 (2.451 unidades) y es 50,4 % inferior a igual período de 1975 y 77,8 % inferior a igual período de 1972.

Menos inversiones.- El informe económico de noviembre último de Colocadora Nacional de Valores da las siguientes cifras de inversiones, en millones de dólares de 1976:

| | Promedio anual 1965 - 1969 | 1975 | 1976 |
|----------------------|-------------------------------|-------|------|
| Ahorro nacional | 1.210 | 435 | 477 |
| Inversión extranjera | 150 | 665 | 43 |
| Total inversión | 1.360 | 1.100 | 520 |

Inflación galopante.- En la pauperización de la clase obrera y del pueblo es un factor importante el desenfreno inflacionario que ha caracterizado al fascismo.

De acuerdo a los datos del Índice de Precios al Consumidor del Instituto Nacional de Estadística, sobre la base de diciembre de 1974 igual a 100, en agosto de 1973 el índice es de 8,65 y en noviembre de 1976 de 1.149,96, lo cual quiere decir que, desde el putch fascista, en poco más de tres años, han elevado el costo de la vida 13.294,33 %. Aunque esta cifra es pavorosa, no refleja la realidad, porque se basa en las tantas veces denunciada falsificación operada en el índice en noviembre de 1973, al cambiar sus bases en el mes de mayor alza de todos los precios, dejando prácticamente sin registrarlas. Una idea, por eso, más aproximada a la realidad la entrega el índice de precios al por mayor, que de acuerdo a los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, teniendo como base igualmente diciembre de 1974 igual a 100, registró en agosto de 1973 la cifra 2,43 y en noviembre de 1976 la cifra 1.220,69, lo cual significa que en poco más de tres años desde el putsch fascista, los precios subieron 42.532,75 %.

En cuanto a la devaluación de la moneda chilena, los datos oficiales del Banco Central de Chile indican que los fascistas recibieron el tipo de cambio comprador bancario a 25 escudos por dólar, equivalentes a \$0,025 y lo elevaron en diciembre de 1976 a \$17,03 por dólar, que equivaldrían a 17.030 escudos. Ello implica una devaluación, en poco más de tres años, del 68.120 por ciento. Debe tomarse en consideración que, en este período, ha habido a la vez una desvalorización del dólar, por lo cual la devaluación de la moneda chilena es aún más catastrófica.

Pauperización y hambruna.- La revista "Mensaje" de octubre de 1976 publicó el cálculo, a base de cifras ofi-

ciales, de la disponibilidad en Chile, por habitante de productos alimenticios básicos.

De trigo, en 1972, bajo el gobierno popular, se dispuso 194,8 kilos per cápita en el año y en 1975 sólo 156,2. De arroz, respectivamente, 11,3 kilos y sólo 9,2. De azúcar, respectivamente, 39,6 kilos y sólo 30,9. De aceite, respectivamente, 10,5 kilos y sólo 5,7. De pas, respectivamente, 74,3 kilos y sólo 69,8. De leguminosas, o sea la suma de porotos, arvejas, lentejas y garbanzos, respectivamente, 10,1 kilos y sólo 8,1.

En el curso del año 76, los datos que se van conociendo indican que continuó restringiéndose el consumo. Así, por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística señaló para el primer semestre de 1976 una producción de huevos inferior en el 6,9 % y una producción de pollitos de un día 42,0 % inferior al mismo semestre de 1975.

El III Censo Nacional de Vivienda, en 1970, indicó que afectaba "extrema pobreza" al 21 % de la población de Chile. Durante el gobierno popular se atacó decididamente tal extrema pobreza; pero, de acuerdo a los datos del propio Servicio Nacional de Salud de la Junta, ha llegado a afectar ahora la extrema pobreza al 33 % de los chilenos, o sea a 3 millones y medio de personas.

Proyectando la desocupación del Gran Santiago a todo el país, en junio estaban desocupados en el país 544.500 personas, lo que con sus familiares afecta a 1.361.250 habitantes. A ello debe sumarse que en agosto estaban acogidos al Plan de Empleo Mínimo, con renta absolutamente insuficiente para atender las necesidades vitales, 189.447 trabajadores, que con sus familias representan otros 473.617 habitantes. Los trabajadores en actividad que reciben el ingreso mínimo, muy inferior a las necesidades vitales, son más o menos 900 mil, lo que afecta a 2.450.000 habitantes. Por otra parte, los 800 mil jubilados reciben en general pensiones de hambre. Además, debe considerarse la miseria extrema de los 135.000 afectados por los desalojos campesinos. Agregando la ruina de las capas medias, puede calcularse que el 70 % de la población de Chile vive en situación de miseria aguda.

Según el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, la magnitud de la cesantía en el gran Santiago ha sido del siguiente porcentaje de la fuerza de trabajo:

| | |
|------|--------|
| 1970 | 6,6 % |
| 1971 | 2,8 % |
| 1972 | 2,7 % |
| 1973 | 5,0 % |
| 1974 | 6,1 % |
| 1975 | 13,8 % |

Este cuadro se basa en los datos de ese Departamento de Economía en diciembre de cada año. En 1976, las cifras de cesantía son superiores a las de 1975 en varias encuestas: en marzo de 1975 fue 9,1 % y en marzo de 1976 fue 14,8 %; en junio de 1975 fue 12 % y en junio de 1976 fue 13,4 %.

Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística indicó como desocupación del gran Santiago en enero-marzo de 1975 un 12,4 % y en enero-marzo de 1976 un 17,6 %, en abril-junio de 1975 un 14,8 % y en abril-junio de 1976 un 19,1 %, y en julio-septiembre de 1975 un 16,4 % siendo para julio-septiembre de 1976 un 17,8 %. O sea que el flagelo de la cesantía sigue en pie al menos con la misma magnitud.

La participación de los obreros y empleados en el ingreso geográfico fue en el período 1971-1973 de un promedio de 59,5 % y en el período 1974-1976 de un promedio de 30 %.

Otros datos significativos de la postración a que ha arrastrado a Chile el fascismo son los siguientes:

- pasajeros de transporte caminero de los recorridos Santiago-Sur 4.465.000 en 1970; 5.398.000 en 1971; 4.986.000 en 1972; 4.023.000 en 1973; 3.337.000 en 1974 y 3.146.000 en 1975.

- pasajeros de transporte caminero de los recorridos Santiago-Costa: 3.898.000 en 1970; 4.729.000 en 1971; 4.368.000 en 1972; 3.373.000 en 1973; 3.716.000 en 1974; 3.783.000 en 1975.

- pasajeros transportados por Ferrocarriles del Estado: 2.338 millones de pasajeros-kilómetros en 1970; 2.481 millones en 1971; 3.035 millones en 1972; 3.475 millones en 1973; 2.882 millones en 1974 y 2.103 millones en 1975.

- carga transportada por Ferrocarriles del Estado: 2.532 millones de toneladas/kilómetros en 1970; 2.718 millones en 1971; 2.549 millones en 1972; 2.616 millones en 1973; 2.410 millones en 1974 y 1.939 millones en 1975.

- pasajeros entrados a Santiago en vuelos nacionales: 156.013 en 1970; 200.069 en 1971; 211.922 en 1972; 185.889 en 1973; 143.773 en 1974; 150.761 en 1975.

- pasajeros salidos de Santiago en vuelos nacionales: 209.869 en 1970; 194.684 en 1971; 211.922 en 1972; 185.889 en 1973; 143.773 en 1974; 150.761 en 1975.

El endeudamiento exterior.— La propaganda de la Junta fascista pretende presentar favorablemente la situación financiera externa del país. Pero, sus propias cifras la demuestran.

El Banco Central de Chile ha acreditado en sus balances las siguientes cifras:

- pasivos de los Bancos comerciales y del Estado, respecto del exterior: en 1970 un activo de 15,5 millones de dólares; en 1971 un pasivo de 44,6 millones de dólares; en 1972 un pasivo de 153 millones de dólares; en 1973 un pasivo de 244,3 millones de dólares; en 1974 un pasivo de 234,2 millones de dólares; en 1975 un pasivo de 175,4 millones de dólares, y en el balance de junio de 1976 un pasivo de 205,6 millones de dólares.

- pasivos del Banco Central y el Banco del Estado en deudas con el exterior a mediano y largo plazo: 66,1 millones de dólares en 1970; 75,2 millones de dólares en 1971; 323,1 millones de dólares en 1972; 493,5 millones de dólares en 1973; 589,9 millones de dólares en 1974; 528,3 millones de dólares en 1975; y 509,5 millones de dólares en el balance de junio de 1976.

- total de las reservas internacionales del país: en 1970 un activo de 409,3 millones de dólares; en 1971 un activo de 109,5 millones de dólares; en 1972, un pasivo de 119,5 millones de dólares; en 1973, un pasivo de 231,4 millones de dólares; en 1974, un pasivo de 276,5 millones de dólares; en 1975, un pasivo de 551,1 millones de dólares; en el balance de junio de 1976, un pasivo de 321 millones de dólares.

- pasivos con el Fondo Monetario Internacional, créditos a corto plazo y convenios de créditos recíprocos: 41,2 millones de dólares en 1970; 99,4 millones de dólares en 1971; 161,2 millones de dólares en 1972; 293,1 millones de dólares en 1973; 354,4 millones de dólares en 1974; 617 millones de dólares en 1975 y 607,8 millones de dólares en el balance de junio de 1976.

- la deuda externa de Chile: 3.107 millones de dólares en 1970; 3.171 millones de dólares en 1971; 3.746 millones de dólares en 1972; 4.218 millones de dólares en 1973; 4.849 millones de dólares en 1974; 5.225 millones de dólares en 1975 y 5.303 millones de dólares en el balance de junio de 1976.

- en resumen, el saldo negativo con el exterior, o sea la suma de la deuda externa bruta y los pasivos bancarios de responsabilidad del Banco Central, son los siguientes:

| | |
|------|-----------------------------|
| 1970 | 3.107,0 millones de dólares |
| 1971 | 3.171,0 millones de dólares |
| 1972 | 4.188,6 millones de dólares |
| 1973 | 4.942,9 millones de dólares |
| 1974 | 5.715,4 millones de dólares |
| 1975 | 6.304,4 millones de dólares |

Gasto fiscal elevado.— La Junta Fascista se ufana de haber reducido el gasto fiscal. Lo que ha reducido drásticamente es el gasto público en sectores sociales. Por ejemplo, expresa

dos en millones de dólares de 1975, los gastos de Salud fueron en 1970 de 353,4 millones, en 1971 de 459,2 millones y en 1976 de sólo 230,5 millones, o sea descendieron en el 49 %; los gastos de Vivienda y Urbanismo fueron en 1970 de 375,3 millones, en 1971 de 509,9 y en 1967 de 106,7 ; o sea descendieron en el 77 %; y los gastos de Educación fueron en 1970 de 522,8 millones, en 1971 de 637,1 millones y en 1976 de 307,3 millones, o sea descendieron en el 51 %.

También se ha ahorrado por los fascistas reduciendo brutalmente las remuneraciones del personal de la administración.

Y se ha ahorrado eliminando las inversiones y obras reproductivas.

Pero, a pesar de ello, la corrupción del régimen y los gastos de la represión han conducido a que en los meses finales, el último cuatrimestre, de 1973, se produjesen egresos inmensos y que en los años siguientes siguiese y siga el Presupuesto absorbiendo un porcentaje del producto geográfico bruto que es desproporcionado con la carencia de gastos de inversión y de servicios sociales. De acuerdo a los datos oficiales de la Dirección de Presupuesto del Ministerio de Hacienda, el gasto fiscal ha absorbido los siguientes porcentajes del producto geográfico bruto del país:

| | |
|------|---------|
| 1970 | 26,90 % |
| 1971 | 30,88 % |
| 1972 | 30,71 % |
| 1973 | 42,66 % |
| 1974 | 31,62 % |
| 1975 | 26,52 % |
| 1976 | 27,35 % |

Desenfreno especulativo.— En contraste con la postración de la economía y la restricción de todas las actividades productivas, el fascismo se ha caracterizado en Chile por el desborde de las emisiones, de la especulación financiera y de la autorización a las instituciones privadas para crear dinero.

En 1973, el índice nominal de dinero circulante se elevó, desde el día del putsch fascista a diciembre, en 217,41 por ciento. (De acuerdo al índice calculado por el Banco Central, ahora, bajo la administración fascista, sobre la base de diciembre de 1974 igual a 100, indica para antes del putsch 13,2518 y para diciembre del mismo año 28,8113). En agosto de 1976 llegó ese índice a ser, respecto del existente bajo el gobierno popular, 6.311 % superior.

En agosto de 1976, con un total de dinero circulante de 10.633.835.000 pesos, el total de los pasivos de los bancos particulares era de 25.375.160.664,52 pesos y el del Banco del Estado de 18.741.868.229,95 pesos, ascendiendo las colocaciones del sistema financiero a

28.475.261.253,91 distribuidas en:

| |
|--|
| 17.319.646.553,91 pesos de colocaciones bancarias |
| 894.243.000,00 pesos de colocaciones de las Financieras |
| 9.955.826.000,00 de colocaciones del Sistema de Ahorro y Préstamos |
| 305.545.700,00 de los Fondos Mutuos |

Esto indica el desborde de la especulación financiera sin respaldo.

Pero, debe agregarse la cantidad astronómica y no registrada de depósitos absorbidos por las Financieras auxiliares del tipo de las que han quebrado, como la Cooperativa de Ahorros La Familia del protegido de Pinochet Sr. Leturia, que estafan a destajo a los ahorrantes.

Las tasas de interés acumulado anual vigentes durante 1975 fueron por los meses de enero-noviembre de 1976, según los datos del Banco Central, para las colocaciones del sistema bancario del 296,9 % y para las colocaciones de las financieras del 314,0 %, todo ello en 11 meses. Esto no lo resiste ninguna economía.

---- o ----

¡LIBERTAD PARA JORGE MONTES!

¡LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS

EN CHILE!

¡FIN DEL ESTADO DE SITIO Y DISOLUCION DE

LA DINA!

DE LA HISTORIA DEL PARTIDO

ELIAS LAFERTE, UNA VIDA REVOLUCIONARIA EJEMPLAR

por José Oyarce

Los grandes procesos sociales y políticos son obra de las masas en acción. Las ideas revolucionarias se convierten en fuerza real cuando los respectivos pueblos las hacen suyas y luchan contra las clases dominantes. Pero en todos los procesos revolucionarios victoriosos o en desarrollo, ha estado y está presente la aportación de prominentes figuras que, con su preparación teórica y política, su inteligencia y dedicación, su trabajo creador y su carisma, han contribuido o están contribuyendo con eficiencia a la difusión de las ideas revolucionarias, a la creación o fortalecimiento de la organización popular y de los partidos obreros, a desarrollar la conciencia de los trabajadores y del pueblo, y a la transformación de todos esos factores en fuerza real para la batalla por la conquista del poder, la revolución y el socialismo.

En la vida de los partidos revolucionarios existe también este fenómeno. Lo fundamental, lo permanente en ellos es el partido mismo, su ideología, su filosofía, su concepción revolucionaria del hombre, la naturaleza y la sociedad, su organización, su actividad combativa y su vinculación con la clase obrera y el pueblo. Pero el papel de las personalidades que actúan en su seno tiene una significación vital. Ellas aportan con su trabajo creador, su sabiduría, su influencia y su prestigio, a la divulgación de los principios y la línea política entre las masas, en la búsqueda de que las masas hagan suyas las posiciones del Partido y las conviertan en fuerza política y social combatiente.

Recabarren jugó ese papel con su obra, que culminó con la fundación del Partido Comunista. Elías Laferte, su más sobresaliente discípulo, nacido el 19 de diciembre de 1886 en Salamanca, aldea campesina de la Provincia de Coquimbo, fue también un auténtico paladín de las luchas proletarias en Chile y promotor infatigable de la actividad revolucionaria del Partido.

Fue una personalidad de la política chilena que, con sus notables condiciones personales, políticas y morales, contribuyó en un margen superior a lo común, a la difusión de las ideas comunistas en Chile, al fortalecimiento de las vinculaciones del Partido con la

clase obrera, la intelectualidad y otros sectores de la sociedad chilena. Como dirigente del Partido dejó una huella imborrable. Con su trayectoria política, su calidad humana, responsabilidad partidaria y enorme simpatía personal, se granjeó la estimación y el respeto de sus compañeros de labores en los organismos dirigentes, de todos los militantes y simpatizantes del Partido, así como la de aquellos que le conocieron por su intensa actividad política y social.

Fue inflexible con los enemigos del pueblo, intransigente cuando se trataba de cuestiones de principios. Su actuación militante se distinguió por la decisión y la energía con que defendió la unidad ideológica y política del Partido. Los que intentaron con malas artes afectar de algún modo al Partido, fueron objeto de su crítica implacable y de moleadora con que enfrentó las tendencias oportunistas. Los equivocados de buena fe, siempre contaron con su palabra de aliento con la que les orientaba a esforzarse para enmendar rumbos.

Nunca faltó su buen consejo para el que lo necesitaba. Don Elías se caracterizó por su espíritu profundamente humano. Fue estrictamente respetuoso de la dignidad y los derechos de los militantes. Aunque tuvo cierta fama de regañón, que a veces elevaba y enronquecía el tono de su voz, y en alguna ocasión hasta blandió de manera insinuante su bastón, nunca pasó más allá, porque esa era sólo una de las formas con que ponía énfasis en sus expresiones.

Siendo un niño, viaja con su familia al norte del país, a la pampa salitrera donde emergía con notable combatividad el proletariado minero. Allí despertaron en él sus primeras inquietudes políticas y sociales. Como era lógico, no lograba explicarse fácilmente fenómenos que presenciaba en la vida diaria y que despertaban su preocupación. De algunos de ellos era también protagonista. Pronto siente la necesidad de trabajar. Busca la manera de encontrar un lugar para incorporarse. No siempre se encontraba con facilidad. En más de una ocasión debió alejarse de su familia para trabajar, para hacerlo no allí donde le hubiera gustado hacerlo, al lado de los suyos y particularmente de su madre, sino donde se presentaba esa posibilidad. Desempeñó diferentes oficios tanto en la pampa como en las maestranzas. Allí comenzó a tomar conciencia de la significación social, política y económica de la explotación de la que empezaba a ser objeto.

En el primer decenio de este siglo presencia la iniciación e incremento de las inquietudes del proletariado pampino de Tarapacá. Se sentían agobiados por la magnitud de la explotación con que los aplastaba el capital, ávido de rápidas y succulentas ganancias. El descontento se extendía y se expresaba de mil maneras, a pesar de las limitaciones que imponía la carencia de organización adecuada y la falta de experiencia que les permitiera enfrentar en buenas condiciones la lucha contra sus explotadores. En 1907, don Elías, que a la sazón, se

empinaba por los 20 años, observó con simpatía y agrado un ascenso acelerado de la protesta que los obreros manifestaban cada día con más decisión y amplitud.

Ese proceso ascendente de las luchas del joven proletariado nortino culminó con un esfuerzo supremo con que los obreros presionaban para que se les escuchara y se les diera satisfacción a tan justas demandas. Para el joven Lafertte no resultaba fácilmente comprensible que se negara tan intransigentemente a los trabajadores soluciones a problemas tan evidentes y justamente sentidos por ellos. ¿Qué exigían los obreros? Ninguna cosa del otro mundo. Entre otras, que sus salarios les fueran pagados en moneda legal, válida para el comercio en cualquier lugar del país, en vez de las fichas que sólo servían para comprar en las pulperías que eran negocios de las mismas compañías.

Ese sistema sometía a los obreros a una doble explotación. Por una parte, se les pagaban bajísimos salarios, y por otra, se les obligaba a comprar en negocios de las mismas empresas, donde se les cobraba precios especulativos muy superiores a los del comercio libre.

Esa ola incontenible de agitación y protesta de los trabajadores por las condiciones de explotación y miseria en que se les mantenía, se extendió como un reguero de pólvora por la pampa y desembocó en una gigantesca manifestación en Iquique con la presencia de decenas de miles de pampinos con sus mujeres y sus hijos.

Desde todos los puntos cardinales de la región, de todos los centros salitreros desfilaron los trabajadores hacia el puerto, en tren y otros medios de transporte, y muchos a pie en agobiadoras caminatas por la pampa que les destrozó los zapatos y les hirió los pies hasta sangrar. Nadie quería estar ausente de aquella manifestación proletaria grandiosa. Reinaba en ellos la decisión de luchar, y también la esperanza de ser oídos y de ver satisfechas sus justas aspiraciones. Don Elías fue uno de los miles de participantes en ese esfuerzo supremo con que los obreros intentaron romper la voracidad insaciable de las compañías y quebrar la gruesa costra de insensibilidad con que las autoridades protegían los intereses de los explotadores.

Al joven Lafertte le impresionaba la multitud, ver tanta gente y tan ardiente movilización. Nada le hacía prever algún percance. Como a todos los protagonistas de esa gloriosa jornada, sólo le interesaba una culminación victoriosa del conflicto. Pero la solución no dependía de los trabajadores, sino de sus antagonistas. Las compañías y el gobierno tenían sus respectivas posiciones, que estaban muy lejos de coincidir con las de los manifestantes. No estaban dispuestos a tolerar que una movilización como esa, terminara con un triun-

fo de los obreros. No les agradaba la posibilidad de un ejemplo como ese. Por eso se esforzaron primero en desmovilizar a los trabajadores, y en desarticular la jornada, después, tratando de devolver a los manifestantes hacia sus lugares de origen. El fracaso los indujo a reprimir salvajemente a los obreros. Para ello, quisieron concentrarlos en lugares que les facilitara ese perverso objetivo. Los obreros se guarecieron en la Escuela Santa María. Allí fueron atacados brutalmente el 21 de diciembre de 1907. Más de 3.600 hombres y mujeres cayeron acribillados por la metralla asesina.

La masacre fue horrible, una de las más abominables de las muchas a que recurrió la reacción en ese período, el que, por eso mismo, fue llamado el decenio sangriento. El crimen allí perpetrado por las castas gobernantes, del que Elías Lafertte fue testigo presencial, le impactó fuertemente y acicateó su interés por encontrar el sendero que le permitiera endilgar sus pasos hacia una meta que intuía y soñaba, pero que no tenía del todo clara.

Fue su encuentro con Recabarren el que selló definitivamente su destino. En junio de 1911, cuando frisaba los 25 años, invitado por su amigo Jerónimo, viaja desde la Oficina Ramírez al pueblo de Huara a esperar a Recabarren. Allí conoce y escucha al Maestro. No lo había conocido antes, pero sus compañeros de trabajo le habían hablado de él. Sentía verdadero interés por verlo de cerca, y, si le fuera posible, conversar con él. Esa fue la oportunidad. Le sorprendió su tranquilidad y su parsimonia. Pero lo deslumbró su sabiduría, su inmensa confianza en las luchas del pueblo, su enorme seguridad en el porvenir, y el contagioso optimismo con que abordaba los asuntos del país, de los trabajadores y del pueblo.

Desde ese instante comenzó a desaparecer en él la incertidumbre que lo embargaba, la inseguridad que lo atormentaba, y la sensación de vida sin destino que lo mantenía en un estado de pesimismo que le parecía de muy difícil solución. Así se inició esa etapa de su vida en la que se fue convirtiendo en el colaborador más cercano del Maestro, hasta transformarse en su más descolante discípulo. Muchos años después, don Elías escribió: "Esa noche de junio de 1911, mi camino junto a la clase obrera de Chile había quedado trazado para siempre".

Fue un hombre de inquieto temperamento que le hizo llevar una vida muy agitada. En toda su intensa actividad puso siempre sentido de clase, gran dinamismo, responsabilidad y eficiencia. Esas virtudes, sumadas a su notable talento, determinaron que siempre estuviera en las primeras y más importantes trincheras del combate, en las más visibles y audaces posiciones dirigentes. Como Recabarren, su Maestro, trabajó en las imprentas donde se imprimían los periódicos revolucionarios. Su dedicación a la causa y su temple proletario pueden aquilatarse hasta en sus reacciones respecto de los asuntos más simples,

como cuando en sus primeros encuentros con Recabarren éste le preguntó: "Elías, ¿no querría venirse a trabajar con nosotros, cuando haya una vacante?" -"Por supuesto que me gustaría mucho", respondió "¿Y cuáles serían sus aspiraciones en cuanto a salario?"- "Lo suficiente para comer", respondió. Según él, Recabarren pareció satisfecho con su respuesta. Así era él, sencillo y espontáneo. Formó parte del grupo de los que con Recabarren fundaron en 1912 el Partido Obrero Socialista en Iquique. En el Congreso que la Federación Obrera de Chile (FOCH) realizó en Chillán en 1923, fue elegido como miembro de su Junta Ejecutiva y designado tesorero nacional. En 1926 fue elegido Secretario General de la misma. En las labores que le impuso ese cargo, desarrolló una intensa actividad destinada a fortalecer esa entidad clasista, esforzándose por acrecentar sus vínculos con los sindicatos legales, por una parte, y a enfrentar la represión que tenía a arrear en contra de los núcleos obreros más conscientes y combativos, así como contra el Partido Comunista y otros sectores democráticos. En sus múltiples actividades sociales, sindicales y políticas, dejó estampadas en trazos indelebiles sus peculiares condiciones de intrépido dirigente proletario. En el cumplimiento de su noble misión, recorrió la geografía de la patria no sólo difundiendo las ideas de la revolución social y la incitación a la organización, la unidad y la lucha, sino que esparciendo también, con natural generosidad, el hábito de su incomparable ternura.

Luchar en esa época, como lo hizo Lafertte, no era tarea fácil. Los regímenes reaccionarios reprimían sin contemplación a los rebeldes, a los indómitos. Con mayor razón si ellos eran revolucionarios. El ser dirigente de las organizaciones de trabajadores o de los partidos obreros, significaba no sólo asumir responsabilidades importantes y honrosas, sino también afrontar indudables riesgos. Las libertades públicas y la seguridad personal no eran atributos por los que se distinguieran los gobiernos burgueses. Por el contrario. Las puestas de las prisiones y el acceso a los lugares más inhóspitos del territorio, estuvieron siempre expeditos para los trabajadores que osaban organizarse, así como para demócratas o revolucionarios que luchaban por la libertad y la democracia. Lafertte pudo apreciar en carne propia la predilección con que las castas gobernantes se ensañaban con los que exigían garantías democráticas y mejores condiciones de vida y de trabajo para obreros y empleados. En numerosas ocasiones fue encarcelado, muchas veces víctima de trato vejatorio, y en otras sometido a brutales torturas.

Repetidas veces fue relegado a lejanos parajes donde la vida era verdaderamente dura. La Isla Más Afuera lo tuvo como relegado junto a decenas de luchadores de distintos puntos del país; la Isla Mocha fue otro de los sitios donde lo enviaron a expiar su delito de fidelidad para con los intereses de los trabajadores y del pueblo, quienes le habían confiado tan altas como honrosas distinciones. Pero no fue eso todo. En 1929, junto a numerosos perseguidos, fue confi-

nado en la Isla de Pacua, ubicada a 3.500 millas del continente, y que en esos años fue utilizada con frecuencia casi continuada para relegar a dirigentes obreros y opositores a los regímenes derechistas. Allí, y por supuesto que más que en otras partes, la vida era extremadamente difícil. El aislamiento era aplastante, atracaban barcos sólo una o dos veces en el año. Los relegados mitigaron los efectos deprimentes que les producía la lejanía, la carencia de información, y la falta de contactos con sus familiares, conquistando la comprensión de los isleños. Y lo consiguieron plenamente. Cuando los presos recuperaron su libertad y se disponían a zarpar hacia el continente, se produjeron escenas de honda emoción. Los amigos pascuenses de los presos lloraban de pena por el alejamiento de ese grupo de compatriotas que les habían brindado su amistad pero también de alegría, porque comprendieron que partían en libertad y a reunirse con los suyos.

Las persecuciones por duras que fueran, como lo fueron, no lograron quebrantar su moral comunista, su pasión revolucionaria, ni sus profundas convicciones internacionalistas. Cada vez que salía de las cárceles o regresaba de las relegaciones, reiniciaba sin tardanza sus labores políticas y sindicales. Al regresar de Isla de Pascua, como el mismo lo dijo se entregó con más fervor que antes a la lucha. Había llegado a Santiago el 3 de enero de 1930 y el día 5 se encontraba participando en una conferencia nacional del Partido, realizada en la más absoluta clandestinidad.

Después de la caída de Ibáñez, ocurrida el 26 de julio de 1931, la represión fue un recurso que continuaron aplicando los gobiernos burgueses que le sucedieron. El Partido Comunista y las organizaciones populares seguían siendo víctimas de la persecución. Don Elías, como correspondía a las condiciones políticas existentes en esos meses, actuaba en la clandestinidad. En ese período se tejieron algunas especulaciones respecto de su paradero y actividad. Un rumor que corría decía que se encontraba en Coquimbo al frente de la sublevación de la marinería; otro afirmaba que había sido muerto por efectivos del gobierno. La verdad era distinta, pues, se encontraba en Santiago sumergido en su trabajo político. Para eludir la persecución, dormía en distintos lugares. Sus reuniones con el organismo dirigente del Partido se realizaban en condiciones de profunda clandestinidad.

A los gobiernos burgueses le quedó chico el territorio del país para encarcelar o relegar a Lafertte. En 1936, el gobierno de Arturo Alessandri lo involucró en el proceso por la huelga ferroviaria y logra que los tribunales lo condenen al destierro en México. En las elecciones parlamentarias de marzo de 1937 el Partido lo proclama candidato a senador por Tarapacá y Antofagasta. Su triunfo le permitió regresar en gloria y majestad. Al llegar al país, lo primero que hizo fue recorrer las provincias que al ungió su representante en

el Senado, habían hecho posible su regreso a la Patria. Y, de nuevo, se dedica por entero a las grandes tareas políticas que le imponía la nueva situación del país, en la que el Partido era uno de los protagonistas importantes.

Lafertte fue un político inteligente y un revolucionario sagaz. Pero se distinguió también por su espíritu de sacrificio y su insuperable abnegación. En 1932 se organizó en Santiago una conferencia nacional del Comité Antiguerrero, que se realizaba en preparación de la participación de los chilenos en un torneo continental que se efectuaría en la capital uruguaya. Se designó una delegación que representaría a Chile en el evento continental. A Lafertte le correspondió integrar ese grupo. Las condiciones políticas en esos días eran complicadas en Chile. Para los dirigentes de los partidos populares no era tarea fácil abandonar el territorio nacional. Las dificultades para salir del país eran verdaderamente grandes. Estimaron que iniciar los trámites para obtener pasaporte era un riesgo que podía impedirles el cumplimiento de la misión que se les había encomendado y decidieron salir así no más. Cruzaron la cordillera clandestinamente, parte a caballo, y la mayor parte a pie. Sufrieron las más increíbles penurias y peripecias, pero llegaron a su destino y cumplieron el encargo que se les había confiado. Ese episodio de su vida es una demostración de la pasión y la audacia con que sirvió a la causa revolucionaria y a las ideas comunistas que abrazó desde su juventud.

Don Elías fue un internacionalista de gran sensibilidad. Sintió como verdaderamente suyas las luchas del proletariado y las fuerzas democráticas en otras latitudes. Se conmovió hasta la emoción con los triunfos conquistados por otros pueblos en cualquier parte del mundo. Fue un apasionado admirador de la Gran Revolución de Octubre y un amigo leal de la Unión Soviética y del Partido de Lenin. En 1931 visitó por primera vez el país que abrió el camino del socialismo en el mundo. Años después escribió: "Es difícil para mí expresar lo que sentí entonces, hacer comprender lo que para un comunista significa visitar la Unión Soviética". Y agregó: "Creo que el de esa invitación fue uno de los momentos más felices de mi vida". Así fue el afecto que sintió siempre por la patria de los bolcheviques que en octubre de 1917 conmovieron al mundo con su espectacular victoria revolucionaria y cambiaron el curso de la historia de la humanidad.

En 1936 fructifican en Chile los esfuerzos por formar el Frente Popular. En ello jugaron un gran papel los acuerdos del 7º Congreso de la Internacional Comunista, que llamó a impulsar la creación de frentes populares contra el fascismo en todas partes. En Chile se formó con la participación de comunistas, socialistas, radicales y demócratas. En las elecciones presidenciales de 1938 esa combinación llevó como candidato común al dirigente radical Pedro Aguirre Cerda.

Se hizo una intensa campaña electoral que abarcó todo el país. Lafertte fue de la partida y acompañó al candidato en casi todas sus jiras. El era uno de los oradores que hablaba en todas partes. Lo hacía con la seriedad que una elección tan importante como esa exigía, pero también con la gracia que sabía ponerle a sus intervenciones. En varias ocasiones en distintos actos, llamó a uno de los niños presentes y lo sentó a su lado. En el momento oportuno decía en su discurso, éste es Pedro Aguirre Cerda cuando niño. Así era nuestro candidato. En cierta ocasión don Pedro, ladino como era también, le "reclamó", porque había observado que Lafertte elegía siempre al cabro más feo del lugar para compararlo con él.

La traición de González Videla en 1947 obligó al Partido a vivir un nuevo período de clandestinidad que se prolongó diez años, mientras estuvo en vigencia la ley maldita, nombre con que el pueblo motejó a la ley que entonces se dictó para ilegalizar las actividades de los comunistas, pero que, como era de prever, no sólo se aplicó contra el movimiento obrero sino contra todo el movimiento popular. En aquel tiempo el compañero Elías participa activamente en la lucha contra el proyecto en el Senado, primero, y en la movilización popular emprendida para exigir su derogación, después. En esos diez años el pueblo y la clase obrera fueron protagonistas de una intensa y memorable movilización democrática destinada a conquistar la derogación de esa ley anticomunista y por el restablecimiento de las libertades públicas en el país. Don Elías pudo estar en el Senado sólo hasta mayo de 1949, fecha en que expiraba su mandato. La ley maldita le impidió postular para su reelección. En 1956 fue implicado en el proceso incoado por la realización clandestina del 10º Congreso del Partido. Cuando el ministro sumariante le preguntó: ¿De modo que Ud. fue elegido Presidente del Partido?, él contestó: "No, señor ministro; no he sido elegido, he sido reelegido, lo cual es para mí el más grande honor que pudiera caberme". Ese era su temperamento. Esa fue siempre su conducta.

Lafertte tuvo una diligente participación en la lucha por la unidad de nuestro pueblo y la creación de un movimiento popular que, por su fuerza y su amplitud, fuera capaz de emprender con posibilidades de éxito la batalla por el poder. Tal alternativa tenía que desarrollarse a partir de la unidad comunista-socialista. El entendimiento de ambos partidos debía convertirse en el núcleo que aglutinara a su alrededor a muy amplios sectores políticos y sociales del país. Así nació el Frente del Pueblo, primero, y el Frente de Acción Popular, después. Ambos fueron precursores de la Unidad Popular, que en 1970 triunfara con Salvador Allende y estableciera el Gobierno Popular que interrumpió el golpe fascista de septiembre de 1973.

Don Elías cultivó una estrecha y prolongada amistad con Salvador Allende. Fueron grandes amigos que se respetaron mutuamente. Juntos participaron en memorables jornadas políticas, como las campañas pre

sidenciales de 1952 y 1958, y el duro batallar por la derogación de la ley maldita. Lafertte lo acompañó también en las elecciones parlamentarias de 1953, en las que Salvador Allende fue elegido senador por el norte, con el apoyo del Partido Comunista.

Ese período de trabajo ilegal se distinguió por la amplia participación de los trabajadores y sectores democráticos en la lucha por la libertad y la democracia. Fue aquella una verdadera actividad de masas que culminó con la alianza política que puso término a la legislación represiva dictada con el propósito de perseguir al Partido Comunista y frenar la unidad y el desarrollo del movimiento obrero y popular. En 1958 se creó el Bloque de Saneamiento Democrático integrado por los Partidos Comunista, Socialista, Demócrata Cristiano, Radical, y otros grupos y partidos progresistas. Esa combinación política impuso la derogación de la ley represiva y devolvió al Partido Comunista su derecho a participar legalmente en la vida política nacional.

Abrogada la ley que lo proscribió, el Partido Comunista pudo participar con su nombre en las elecciones parlamentarias de 1961. El nombre de don Elías, Presidente del Partido, no podía faltar en sus listas de candidatos. El Comité Central lo nominó para que postulara por las provincias de Tarapacá y Antofagasta, que ya había representado en el Senado, y a las que se sentía tan estrechamente vinculado. Disciplinado como era, partió al norte a trabajar la campaña. En esos menesteres estaba cuando enfermó de cuidado y debió ser trasladado a Santiago, donde murió, poco antes de las elecciones de marzo de ese año. Su fallecimiento produjo consternación en el Partido, los trabajadores y demás sectores democráticos que le profesaban una gran estimación. El camarada Lafertte fue un proletario talentoso y un comunista de gran corazón.

Fue una prominente figura proletaria de la política chilena durante medio siglo. Los comunistas chilenos, los trabajadores, el pueblo y el movimiento popular lo recuerdan con inmenso respeto y admiración. Nosotros tenemos mucho que aprender de su vida, de su talento, de su perseverancia, de la solidez de sus convicciones revolucionarias, de su dedicación imperturbable a las luchas del pueblo, de su sagacidad política y de su amplitud, de su entrega incondicional al Partido, como el mismo lo decía, de su fidelidad a los principios del socialismo científico y del internacionalismo proletario, de su admiración por la Gran Revolución de Octubre, de su simpatía por la Unión Soviética y por el Partido de Lenin, así como del inmenso amor que siempre sintió por su pueblo. No se trata de copiar los rasgos peculiares de su personalidad, que fueron tan inconfundiblemente suyos sino de beber en el manantial inagotable de su prolongada y multifacética actividad revolucionaria, de sumergirse en las profundidades del hermoso legado que nos dejara su figura singular. Para nosotros, Lafertte fue como un maravilloso libro que necesita-

mos leer y estudiar de punta a cabo, para asimilar el cúmulo de sus enseñanzas políticas, morales y partidarias provenientes de su dilatada trayectoria de revolucionario consecuente, patriota, verdadero, y comunista ejemplar.

=====

El Comité Central de las Juventudes Comunistas de Chile ha dado a conocer en el país y en el exterior el siguiente comunicado:

"Las Juventudes Comunistas de Chile alertan a sus militantes, simpatizantes y amigos de que René Bazoza es un agente de la DINA, encargado de sorprender a luchadores antifascistas presentándose como comunista.

René Bazoza fue, anteriormente, militante de las Juventudes Comunistas y se le expulsó al comprobarse su traición a los principios comunistas. A diferencia de él, millares de jóvenes comunistas han enfrentado a sus verdugos con honor y dignidad, sin que la tortura haya quebrado su temple revolucionario.

Ahora, estamos en condiciones de informar, de acuerdo a los antecedentes de que disponemos, que el proceso de descomposición de René Bazoza, elemento merecedor del desprecio de los comunistas y de todos los patriotas, ha continuado. En la actualidad, es un funcionario de los servicios represivos de la tiranía fascista que oprime a nuestro pueblo.

Febrero de 1977."

(((((

SOLIDARIZAMOS CON EL PUEBLO PARAGUAYO

DECLARACION

Con gran alegría hemos recibido la noticia de la liberación del camarada Antonio Maidana, Presidente del Partido Comunista Paraguayo, de Julio Rojas y Alfredo Alcorta, miembros de su Comité Central y del camarada Ananías Maidana.

La actitud de estos cuatro comunistas paraguayos en las mazmorras de la dictadura de Stroessner y en particular la conducta de Antonio Maidana, que por más de 19 años resistió con firmeza y dignidad las brutalidades de ese oprobioso régimen, es un ejemplo para los revolucionarios de todas las latitudes.

Esta liberación, que es el triunfo también de la solidaridad internacional, tiene especial significación para los pueblos de América Latina y sobre todo para el nuestro. Stroessner y Pinochet responden, en esencia, a los mismos bastardos intereses imperialistas por los cuales han descargado la muerte, la represión y el terror sobre los respectivos pueblos. Ambos dictadores sienten el empuje de la lucha democrática y revolucionaria en el interior de sus países y la repulsa de la opinión pública internacional.

La libertad de Antonio Maidana y sus compañeros es una importantísima victoria. Con júbilo saludamos por ello a los camaradas recién liberados y felicitamos al Partido Comunista, a la clase obrera, a todo el pueblo del Paraguay.

Luis Corvalán L.

Secretario General del Partido
Comunista de Chile

Moscú, 4 de Febrero de 1977.-

DOCUMENTOS

LA UNIDAD POPULAR AL PUEBLO DE CHILE.

Al terminar este año, la Unidad Popular entrega al pueblo de Chile su saludo fraternal y combativo. Con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, enviamos a través de estas líneas nuestro saludo fraterno y de combate a todos los trabajadores de la Patria, obreros, campesinos, empleados, pequeños y medianos comerciantes e industriales; a los estudiantes e intelectuales; a los cristianos y a los laicos; a las dueñas de casa y al soldado patriota. A los gobiernos, partidos y movimientos amigos de la causa chilena que en todo el mundo, en ningún momento han dejado de apoyarnos creadora y resueltamente en nuestros objetivos, en la perspectiva que, en este año, podamos remontar a las duras condiciones presentes, creando posibilidades ciertas de constituirse en un año de fe y esperanzas que abra caminos a la satisfacción de las más sentidas aspiraciones de la mayoría de los chilenos.

La Dirección Política de la Unidad Popular reunida en Santiago, en diciembre de 1976, acuerda dirigirse a todos los chilenos demócratas y al mundo entero, con el propósito de señalar su pensamiento y precisar las tareas a impulsar en la dura hora presente, reafirmando su rol de vanguardia en las luchas del pueblo, para conquistar la libertad y nueva democracia en que el pueblo sea el verdadero artífice y conductor de su futuro, donde las fuerzas armadas estén al servicio de las amplias mayorías nacionales y comprometidas con el desarrollo económico y el cambio social.

Hoy, la existencia de la Unidad Popular, es un acontecimiento político relevante y es la mejor respuesta del pueblo a la acción criminal de la Dictadura que, pese a sus esfuerzos, no ha logrado ni logrará jamás destruirla, porque constituye su expresión política y social, resultado de 50 años de historia del movimiento popular chileno, y, aún bajo las más duras condiciones de represión y terror, está más fuerte y unida que nunca, encabezando la resistencia de Chile contra la Junta Militar Fascista.

Este documento es la mejor muestra de unidad, cohesión y presteza combativa de la Unidad Popular, que es nuestro más precioso capital, que no nos pertenece sólo a nosotros, sino a toda la clase trabajadora, a los intelectuales progresistas y a todas las capas y sectores socia -

les que aspiran a establecer un orden social más justo en nuestro país. La vigencia de la Unidad Popular no está fundamentada en el propósito de reconstruir, mecánicamente, situaciones que muestran fallas y debilidades; como no afirmamos, a la Unidad Popular, como alternativa exclusiva y excluyente. Por el contrario, la concebimos como pilar fundamental de una amplia alianza, que debe reunir a todas las fuerzas antifascistas. Será nuestra tarea lograr que esta alianza no caiga jamás en vicios que, como el sectarismo o el dogmatismo, mostraron cuanto daño pueden hacerle a la causa popular. Revivir tales prácticas sería frustrar, de una vez para siempre, el más caro anhelo del pueblo, esto es la construcción de un Chile efectivamente libre, en justicia social y exento de la explotación del hombre por el hombre. Así es como superando estas dificultades, también daremos una lucha tenaz contra la tendencia a las ilusiones reformistas y legalistas que auspician sectores más allá de la Unidad Popular, planteando políticas de alianzas excluyentes, que no contribuyen a la gestación de un amplio Frente capaz de derrotar a la Dictadura.

Los pasos que hoy damos marcan el inicio de una discusión más amplia sobre la crisis de la sociedad chilena, teniendo como principal objetivo abrir un debate más profundo que conlleve a establecer una línea programática.

La dictadura ha arruinado a Chile. Las fuerzas populares se encuentran insertas en una nueva realidad continental latinoamericana, caracterizada por la sistemática instauración de regímenes militares y, por sobre todo, por un fuerte avance de la dominación imperialista, que en el plano de los derechos sociales, civiles, humanos y políticos, determina el desolador panorama que presenta este continente.

La patria latinoamericana se encuentra plagada de dictaduras pues -tas al servicio del gran capital imperialista y multinacional, produciendo la desnacionalización de su economía y su cultura, sometiendo al hambre y a la represión a la mayoría de los pueblos.

Entendemos nuestra lucha como ligada a las luchas de todos los pueblos del continente, por su libertad y su independencia económica y social. Las derrotas imperialistas en otros confines del mundo; las crisis económicas, políticas y morales del sistema de dominación imperialista, nos dejan ver la esperanza de que nuestra lucha no es estéril y que el triunfo no está lejano.

La Dictadura ha impuesto en Chile el sistema político más retrógrado y criminal que recuerda la humanidad después del nazismo y, a la vez, ha entregado al país al saqueo de voraces clanes monopólicos y a la acción ultrarrápida del imperialismo.

Los resultados están a la vista. En este país otrora admirado por

su convivencia democrática, la persecución continúa. Todas las noches, en los más diversos puntos del país, compatriotas nuestros son detenidos, muchos de ellos jamás vuelven a aparecer: son padres de familia, trabajadores, estudiantes, destacados intelectuales, personeros de organizaciones religiosas, culturales y sociales progresistas, que han cometido el grave delito de pensar de manera opuesta a la tiranía.

La supresión de la libertad de expresión, legalizada actualmente en las cónicas actas constitucionales, crea un orden de cosas que hace que todo sea desconocido públicamente. Los criminales, que actúan con plena impunidad, se burlan y amedrentan incluso al poder judicial que a pesar de estar abiertamente comprometido con el genocidio de nuestro pueblo, se ha visto obligado a adoptar algunas tímidas acciones.

La brutal represión se ha acentuado en los últimos días. Decenas de recursos de amparo han sido presentados y muchos nuevos nombres se suman a la trágica lista de los 2.500 desaparecidos. Todo esto como una cruel confirmación al mundo que la liberación de detenidos no es sino un demagógico intento para cazar incautos. Sin dejar de reconocer que esto constituye un importante triunfo de la resistencia popular y de la inmensa solidaridad mundial, que ha permitido arrebatar valiosos chilenos de manos de la DINA, recalcando sí, que no se puede oscurecer un hecho indesmentible: LOS CRIMENES Y LAS TORTURAS CONTINÚAN Y CONTINUARÁN, HASTA QUE LA DICTADURA SEA DERROTADA Y LA DINA DESTRUIDA. Confirmación de lo anterior es la detención reciente de Fernando Ortiz, profesor de Historia y miembro del Consejo Normativo de la Universidad de Chile, de Lincoyán Berríos, para quienes exigimos respeto por su vida y su inmediata libertad.

La política económica es la otra manera con que la Junta Militar Fascista golpea al pueblo. Con el pretexto de detener la inflación, se mantiene cesante al 20% de los chilenos en edad de trabajar. Se reducen los gastos de vivienda, salud y educación a niveles inferiores a los del 70 y, a pesar de todo ello, no obtiene el equipo económico de la Junta Militar Fascista su objetivo, pues tasas de inflación del orden de 180%, como la que se espera para este año, no pueden considerarse exitosas. Pero esto no tiene importancia para los empleados de los clanes económicos, que se han instalado en los ministerios, porque para ellos la marcha de nuestra economía ha sido deslumbrante. La rifa a bajo precio y con facilidades de todas las empresas del Estado (y, por tanto, propiedad de todos los chilenos), ha permitido a unos cuantos privilegiados adquirir posiciones determinantes en la banca, la industria, el comercio y el agro desde donde se fijan precios, políticas de comercio exterior, disponen de todo el crédito y determinan, a través de sus funcionarios en el gobierno, las políticas laborales-previsionales y las reglas del juego para los más escandalosos manejos especulativos financieros, que les permiten mantener en sus manos a los medianos y pequeños industriales y comerciantes. Los mono

polios deciden toda la marcha de nuestra economía, pero todo ello bajo la atenta vigilancia imperialista, que les ha facilitado las cuantiosas masas de capital necesarias para operar este vulgar saqueo de nuestro país. Los imperialistas centran, como siempre, su atención en el robo de recursos naturales, y es así como, pasando por encima de preceptos constitucionales - que fueron motivo de acuerdos nacionales - se ha entregado a compañías extranjeras la gestión de toda nueva explotación minera.

La agricultura ha sido destruída. La devolución de "dos mil fundos" a los antiguos latifundistas, la expulsión de miles de campesinos de sus tierras, la ausencia de todo tipo de créditos y ayuda técnica para los pequeños propietarios y asentados, han marcado el retorno del latifundio en el agro. El resultado está a la vista: los índices de producción más bajos en muchos años y la mayor cesantía agraria que recuerde la historia.

Además es necesario recalcar que, mediante una enfermiza política de precios se obliga a orientar la producción hacia la exportación, como si el mercado interno estuviera abastecido. El objetivo es muy simple: acumular cuantiosas ganancias para los exportadores de productos agrícolas.

La política entreguista del fascismo ha obligado a nuestro país a abandonar el Pacto Andino. El intento por aparecer como los más dóciles es clavos del capital extranjero, ha exigido a la Junta Militar Fascista sacrificar los intereses de las empresas nacionales escasamente competitivas, para desarrollar un proyecto de crecimiento económico, basado en las escurridizas inversiones de las empresas multinacionales, en el cual somos los socios minoritarios que aportamos mano de obra barata.

El cinismo de los "chicago-boys" y sus protectores uniformados no tiene límites. Junto con deprimir, de todas las maneras posibles, a la pequeña y mediana propiedad y producción, alentando inmensos procesos de acumulación de riquezas, están obligando a estos castigados sectores a financiar la actividad estatal a través de las políticas impositivas. La extensión del IVA a la leche, pan, fruta, libros, sólo afecta a los consumidores y a los comerciantes, no a los clanes, que son los únicos que perciben beneficios de la gestión estatal, la que les asegura esa paz de cementerio que ellos exigen para continuar sus robos. Prueba de ello, es el exorbitante porcentaje del presupuesto nacional que se destina a la Defensa. Además hay que agregar a esto que cerca del 30% del gasto en moneda extranjera es destinado al aparato bélico.

La Junta Militar Fascista ha intentado darle carácter legal a este estado de terror y hambre. Las actas constitucionales, de evidente inspiración fascista, contienen los esfuerzos de Pinochet por legitimar la usurpación del gobierno. Las actas pretenden hacer estable la nega-

ción de las libertades públicas, las restricciones de organización y participación política de los ciudadanos por "razones de seguridad nacional" y el conjunto de sus actividades criminales. Otro paso en su esfuerzo por parecer legal, es la formación del Consejo de Estado, copia fiel de similares organismos de otras dictaduras, que sólo ha servido para reunir anquilosados incondicionales al régimen, que no han cumplido ninguna función relevante, excepto oponerse a un tímido impuesto patrimonial, demostrando con ello que los privilegiados no entregarán ninguna concesión.

En la educación y la cultura, los manejos del fascismo no han sido menos retrógrados. Las políticas de autofinanciamiento, están dejando a nuestras Universidades sin investigadores, profesores y alumnos. Este año por primera vez en la historia, disminuyó el número de postulantes a la Universidad, a pesar que el número de egresados de Enseñanza Media ha aumentado. A los ojos vista queda claro, que la Universidad sólo puede ser para ricos. Las detenciones de profesores y alumnos han continuado, como así también, las expulsiones de las aulas a personas contrarias al régimen. El culto de la bota y el fusil se ha exacerbado, en un notable intento por sustraer a la juventud de su preocupación por el destino de la Patria. En los momentos que se atizan los fuegos de la guerra, la Dictadura refuerza su propaganda de distorsionado nacionalismo.

La política exterior del régimen acentúa su cariz anticomunista y contrario a la lucha del Tercer Mundo. Su posición en el Pacto Andino, en el CIPEC y en todos los foros internacionales, abiertamente contrapuesta a los cauces de las actuales relaciones internacionales, lo ubica junto a Sud-Africa, Rhodesia y los escasos regímenes de esa calaña que sobreviven en la tierra.

Esta cruzada fascista ha logrado aislar aún más al gobierno de Pinochet. Los militares argentinos han logrado, tras la última visita de Videla, todos sus objetivos comerciales y de integración vital. Todo esto sin proporcionar apoyo político ni diplomático a la Junta Militar fascista. Por otra parte, el aislamiento nacional e internacional del fascismo no ha podido proporcionar una solución pacífica a la mediterraneidad de Bolivia. Justificar el armamentismo y la represión interna, a la vez que desviar la atención de sectores nacionales de los problemas esenciales de nuestro país, es lo que busca el fascismo cuando agita el problema de salida al mar para Bolivia. Esta situación pone de relieve que sólo los gobiernos auténticamente nacionales, democráticos y populares pueden garantizar la paz entre los pueblos, resolver las disputas e impulsar una verdadera integración.

La dictadura se debilita día a día. Pero toda la represión, toda la miseria y la injusticia, han provocado un repudio creciente hacia la Dictadura, por la mayoría de

los chilenos. La resistencia crece y se amplía, Chile no se rendirá jamás ante el fascismo. Que Chile no se rinde lo dejó claro Salvador Allende; lo dice con elocuencia la sangre de los mártires, lo sigue manifestando día a día una lucha que no cesa. La resistencia popular antifascista es hoy más vasta y organizada que ayer, cada día se torna más amplia y diversificada, crece y se desarrolla en las bases. Con fuerza incontenible en los sitios de trabajo y poblaciones configura una resistencia de masas, en la que convergen la Unidad Popular y otras fuerzas democráticas.

La alianza política y social que apoyó el derrocamiento del Gobierno Popular, se ha desintegrado. Muchos de los que ayer simpatizaban decididamente con el régimen fascista, hoy son francamente opositores. Esto es particularmente válido para las capas medias, que han sido brutalmente afectadas por la política económica y por la supresión de las libertades individuales.

Esta desintegración de la base de apoyo del régimen, adopta las más diversas formas. Una de ellas es la formación del grupo de "los 10" que hoy, por la presión de sus bases y la reiterada brutalidad anti-popular de la junta, han debido adoptar posiciones antifascistas.

También el rechazo del PDC al fascismo es una prueba del deterioro de las posiciones sustentadoras del régimen. No podemos olvidar el importante papel que cumplieron figuras democráticristianas en la embestida golpista. Hoy esas mismas figuras llaman a luchar por el restablecimiento de la democracia en el más breve plazo.

Entre los intelectuales el apoyo a la junta no es mayor que entre los trabajadores. Expresión muy clara de ello es la actitud consecuente de muchos juristas, como Jaime Castillo, José Zalaquet, Eugenio Velasco y Hernán Montealegre, quienes han arriesgado su propia seguridad personal en la defensa de los derechos humanos. Este hecho es particularmente significativo, si tenemos en cuenta que estas destacadas personalidades poseen posiciones políticas y filosóficas distintas, lo que marca el pluralismo de la oposición a la dictadura.

La Iglesia ha mantenido una conducta consecuente y leal con el pueblo que ha caracterizado su comportamiento bajo la Dictadura. Los intentos por dividirla han sido derrotados; las agresiones sólo han fortalecido su firme actitud en defensa de la dignidad del hombre.

Ya desde algunos sectores de la burguesía se alzan voces discrepantes. El retiro del Pacto Andino ha sido fuertemente criticado por sectores empresariales. Así como la política tributaria, que le carga la mano solamente a los sectores más afectados por la política económica. La conducción promonopólica de nuestra economía ha topado fondo. Los aumentos salariales son vanos esfuerzos, inmediatamente compensados por alzas de precios, para activar la deprimida producción. Pero a estas alturas, sólo una solución estructural puede resolver los

problemas económicos no sólo de los trabajadores, sino también de los medianos y pequeños propietarios y productores. De allí la impopularidad de la política del fascismo, el escepticismo frente a las distintas medidas, mostrado incluso por los más conspicuos representantes de los clanes monopólicos.

Hoy podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que la Junta es repudiada por la mayoría de los chilenos, que ven en su derrocamiento la única posibilidad de superar esta grave situación de restricciones y represión, en que nos ha sumido un sector minoritario de nuestra sociedad a través de las Fuerzas Armadas.

La condenación universal que despiertan los crímenes descarados de Pinochet impidió, incluso, un apoyo más abierto y declarado del presidente Ford.

El auge de la resistencia democrática, el debilitamiento progresivo de la Dictadura, y el destino histórico de los regímenes dictatoriales fascistas en todo el mundo, obliga al nuevo gobierno de Carter a presionar por una "limpieza" y un "cambio de fachada" de la dictadura fascista chilena. Su objetivo es garantizar de manera estable el dominio imperialista en Latinoamérica y mantener aislados y sin iniciativas a los pueblos y a la clase obrera. El objetivo norteamericano no es la derrota del fascismo en Chile. Es vestir de ropajes "democráticos" el dominio imperialista y de los grandes capitales e impedir la unidad de la clase obrera con todas las expresiones y corrientes democráticas. Esa unidad es la única garantía para construir un régimen verdaderamente democrático en nuestro país.

En la actual actitud negativa de Carter hacia la dictadura tuvo un importante papel la acción de los grupos y personalidades progresistas de los Estados Unidos, en la que cumplió destacada y valiente actuación el compañero Orlando Letelier, cobardemente asesinado por la DINA.

El conjunto de dificultades que están encontrando los manejos del fascismo y la permanente lucha del movimiento popular en su interior, ha acentuado la represión. Pero está ya muy claro, porque la historia así lo enseña, que la brutalidad no puede ser el único sostén de un gobierno por mucho tiempo, especialmente si se tiene al frente a un poderoso movimiento opositor.

La comprensión de esta situación y otros problemas, agudiza las contradicciones en el seno de las Fuerzas Armadas, contradicciones que pueden adoptar agudas formas, ante la creación de algunas alternativas de poder, como las que las fuerzas unidas del pueblo pueden formar. Factor fundamental en esta agudización creciente, es el papel de la DINA en la conducción de los asuntos fundamentales del Estado. La reducción de todas las instituciones a meros apéndices de una policía secreta, molesta visiblemente a muchos oficiales. El seguro y ejemplar juicio del

del futuro, ha obligado a algunos asesinos y torturadores, como Arellano Stark y otros a pasar de posiciones fascistas a tímidas disidencias respecto del tirano.

El desarrollo de la lucha antifascista obligará a los monopolios y al imperialismo a adoptar nuevas formas para enfrentar las exigencias de mocráticas del movimiento popular.

Las luchas del pueblo. Al igual que en los años anteriores, 1976 fue testigo de nuevos avances de los trabajadores. Pero si en los años 74 y 75, los sectores más conscientes y combativos del pueblo lanzaron nuevas ofensivas parciales, - las primeras formas de protesta antifascista e incluso las primeras huelgas-, este año el movimiento de masas se ha convertido en una de las principales fuerzas sociales en el Chile oprimido.

La gran gesta que ha conducido a este resultado ha sido producto de la iniciativa indomable de las masas y sus dirigentes y se expresa en los avances, principalmente en la reconstrucción orgánica e ideológica del movimiento sindical y en la búsqueda de nuevas formas de organización y lucha en los demás frentes.

Sin duda, el principal éxito alcanzado este año ha sido la reconstrucción del sindicalismo clasista e independiente y por tanto, el fracaso rotundo de la dictadura militar fascista de levantar un sindicalismo amarillo y oficialista.

Superando la situación posterior al golpe fascista de inactividad sindical, de desorganización o desaparecimiento de sindicatos, federaciones y confederaciones, producto de la sanguinaria persecución fascista, del encarcelamiento y asesinato de dirigentes, este año se han reactivado las federaciones y confederaciones que agrupan a la mayoría aplastante de los trabajadores chilenos. Sin embargo, debemos corregir errores cometidos, robusteciendo los vínculos entre las directivas provinciales y nacionales con las bases, levantando a los sindicatos, los que constituyen la espina dorsal de las federaciones y con ello, impulsando con mayor efectividad la lucha de masas.

Por otro lado, la iniciativa de los trabajadores ha abierto nuevos caminos de organización y luchas en otros frentes. En 1976, hemos presenciado un enorme auge en el movimiento juvenil, el cual ha desarrollado importantes iniciativas de masas de carácter cultural, deportivo y de solidaridad que mueve día a día a sectores cada vez más vastos de la juventud. También la mujer de nuestra patria ha hecho importantes aportes a la lucha antifascista, y fundamentalmente ella es una de las más altas expresiones de solidaridad que ha surgido en los últimos tres años: he ahí los comedores populares, que por miles han intentado salvar a parte de nuestro pueblo del flagelo del hambre. Pero no sólo allí se encuentra la mujer. En cada lucha por la democracia,

la mujer entrega su aporte. Por eso, la represión no distingue edades, ni sexos. Las ha detenido, torturado y asesinado por millares. Testimonio de ello es el alevoso crimen de Marta Lidia Ugarte, a quien la Unidad Popular rinde hoy emocionado homenaje.

Tanto en el frente sindical como en el frente de la juventud y los pobladores, el sentimiento antifascista ha crecido en igual medida que el desarrollo de la organización. Repitiendo la lucha que se libró contra el reaccionario proyecto del Código de Trabajo y Previsión, los trabajadores han presionado con los más diversos medios en defensa de sus derechos básicos. Precisamente esta convicción antifascista militante del movimiento sindical, reflejada en los acuerdos y protestas públicas de federaciones y confederaciones, es lo que ha hecho posible que un grupo de dirigentes sindicales hayan levantado la voz protestando contra los atropellos a los derechos adquiridos.

La práctica de organización y la lucha del movimiento de masas y el papel relevante que en ella ha jugado la Unidad Popular, han marcado la orientación democrática popular antifascista del mismo. Cada uno de los combates librados, cada victoria conseguida, cada nueva experiencia asimilada, han sido caudales que se suman al torrente antifascista que tiene como norte el derrocamiento de la Junta militar fascista y por una salida democrática, popular, revolucionaria. El carácter profundamente pluralista del movimiento está avalado tanto por su orientación, como por la participación activa de todos los sectores políticos y sociales democráticos. En la lucha se dan la mano cristianos, marxistas, independientes y demócratas.

La alternativa popular ante el fracaso de la dictadura. Cada día son mayores las dificultades que encuentra el fascismo para seguir gobernando. La enorme oposición que su política despierta en los más diversos sectores se palpa diariamente. El fracaso del régimen se hace tan evidente, que hasta en el seno del imperialismo norteamericano surgen sectores que buscan fórmulas de recambio. Esto representa un índice del desgaste y erosión de la dictadura. Este cuadro de la crisis del fascismo ha permitido que surjan y que sigan surgiendo diferentes alternativas de reemplazo conciliadoras con el fascismo, aliadas al imperialismo y ajenas a la resistencia popular.

Como lo demostró el fracaso de la propuesta de recambio de fines de 1975, no tienen destino fórmulas antidemocráticas que postulan una democracia restringida, que en sí son antidemocráticas e inaceptables para todos y cada uno de los Partidos de la Unidad Popular. Cada vez está más claro que la Junta militar fascista no caerá por su propio peso, que será necesario derrocarla en una lucha sostenida y creciente, desarrollada por todos los antifascistas, sin exclusiones de ninguna especie, por todos los demócratas.

El fortalecimiento de la Unidad Popular, de todos los demócratas, son

los factores decisivos en el camino hacia una nueva democracia, que apunte contra las bases que generaron el fascismo, no solo contra sus formas actuales, abriendo cauces a la perspectiva de construir una democracia socialista.

Fortalecer la Unidad Popular, imperativo histórico. En sus combates cotidianos nuestro pueblo labra el camino de una democracia auténtica. En la lucha permanente por los derechos conculcados, en la solidaridad, en la defensa de sus organizaciones, las masas populares construyen día a día las condiciones de su liberación. Los partidos de la Unidad Popular conducen esta lucha. La existencia de la Unidad Popular, su conducta consecuente y combativa, impulsa cada minuto de trabajo antifascista.

No puede ser de otra manera; la Unidad Popular es el producto del desarrollo de las luchas populares de casi un siglo. La Unidad Popular es síntesis del desarrollo de un proceso unitario que comenzó en las pampas salitreras, junto a los primeros sindicatos, en los incipientes combates estudiantiles de principio de siglo. Las bases de la Unidad Popular, se encuentran en el alma de Chile, en las luchas de O'Higgins, los Carrera y Manuel Rodríguez, en Balmaceda, Recabarren, en el Frente Popular y el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda y sus importantes realizaciones, en la formación de la CUT, y en el FRAP. Las bases de la Unidad Popular se encuentran en todas las luchas antiimperialistas de nuestro pueblo.

La construcción de la Unidad Popular, la definición de un programa común, que identificó a un conjunto de partidos de concepciones políticas, filosóficas y religiosas distintas y que posteriormente condujo a la conquista de un gobierno auténticamente popular, patriótico e independiente, es un inmenso triunfo de los trabajadores de nuestro país. Y el valor de esta conquista puede ser apreciado hoy día con mayor claridad. La Unidad Popular es la más consecuente fuerza antifascista, es la más decidida defensora de los intereses de las masas. A pesar de la terrible represión desencadenada, a pesar del asesinato de miles de sus militantes, la Unidad Popular no ha cejado ni un minuto en su compromiso de encabezar la lucha por la libertad y la democracia.

Es por ello que, cuando nos planteamos reforzar la Unidad Popular, estamos haciendo un claro aporte a la alborada que nuestro pueblo espera. Estamos, asimismo, creando una importante condición para la unidad de todos los demócratas de este país.

Fortalecer la dirección política de la Unidad Popular, acerar su organización, superando pasados y lamentables errores, es la tarea que todos los partidos que suscribimos esta declaración nos hemos impuesto. Hacerlo, a nuestro juicio es una obligación, ya que inmensos sec-

tores de chilenos que confían en nuestra conducción no esperan otra cosa en este minuto trascendente que vive nuestra Patria.

El sectarismo, que tanto daño ha causado, comienza a superarse visiblemente al calor de la dura y sangrienta lección recibida. Pero aún no es suficiente, es necesario transformar esta común voluntad unitaria en una permanente práctica de la lucha cotidiana. La coordinación cada vez mayor de nuestro accionar a todo nivel, debe ser la resultante de un proceso de constante discusión fraternal, sin epítetos, ni intentos de imponer políticas de hecho.

Es también el sentimiento de los partidos de la Unidad Popular au- nar criterios con otras organizaciones de la izquierda. Para ello, sólo lo ponemos como condición el respeto mutuo, el fin de las prácticas desviacionistas y el compromiso de no desarrollar acciones que aislen al pueblo. La Unidad Popular está interesada en sumar fuerzas contra el enemigo principal de la hora, la Junta militar fascista, por ello no se puede negar a trabajar junto a cualquier sector que posea comunes intereses, más aún si plantean, al igual que nosotros, la construcción de una democracia nacional y popular, en la perspectiva de un Chile socialista.

De la misma manera, el conjunto de la UP, estima que no es posible descartar a priori ninguna forma de enfrentamiento a la Dictadura, las que enmarcaremos en el desarrollo real del movimiento de masas. Esto es así, los crímenes del fascismo legitiman que el pueblo reivindique el empleo de cualquier camino para recuperar los derechos usurpados.

La unidad de todos los antifascistas no puede esperar. A juicio de la Unidad Popular, la razón más importante del sostenimiento de la dictadura, es el no desarrollo efectivo de una alternativa política real contra el régimen fascista, que posibilite la formación de la alianza política de características absolutamente nuevas en nuestra patria, que sea la expresión mayoritaria de los chilenos que son hoy afectados por la política de brutalidad y miseria que la Dictadura ha impuesto a Chile. La incorporación en este frente nacional, es una obligación para todos los auténticos demócratas de nuestro país; no hacerlo es transformarse en cómplice de los crímenes de la DINA y del hambre con que nos azota el fascismo.

La Unidad Popular llama a la Democracia Cristiana a impulsar una plataforma común de lucha, en la perspectiva de crear un Frente político para el derrocamiento de la dictadura. En consecuencia, la Unidad Popular llama al conjunto de los chilenos antifascistas a integrar la más amplia alianza social y política, por el derrocamiento de la dictadura y por una salida democrática, popular y revolucionaria.

Constantemente los chilenos podemos apreciar cómo demócratas cristia- nos adoptan actitudes antifascistas. En el frente sindical y campesi-

no, en las Universidades y en las poblaciones, miles de demócratas cristianos dan lo mejor de sí en la defensa de sus derechos pisoteados. No es tampoco raro ver a los dirigentes de ese partido, adoptar consecuentes actitudes públicas en la defensa de los derechos humanos y en la crítica a la política económica. Esto no tiene por que parecer extraño, pues bajo la dictadura la represión ha afectado, afecta y seguirá afectando a la gran mayoría de los chilenos.

A través del asesinato, la cárcel y el destierro, muchos demócratas cristianos han sentido en carne propia la actividad criminal de la DINA. Así también, es fácil apreciar cómo la política pro-monopólica del fascismo y sus secuaces, dañan a demócrata-cristianos diariamente. Por estas razones y por la expresa y manifiesta convicción democrática del pueblo demócrata-cristiano, la dirección de ese partido no puede retrasar la suscripción de un acuerdo, que signifique la acción común Democracia-Cristiana - Unidad Popular, en la defensa de una plataforma mínima y en el esfuerzo conjunto para derribar al gobierno ilegítimo y asesino del fascismo.

Quienes critican la conducta del régimen que prohíbe toda libertad pública, quienes condenan el hambre, la ignorancia y el terror en que nos sume la Junta militar fascista, tienen como una obligación moral que pasar de las palabras a los hechos, hechos que hagan posible el término más rápido de esta trágica situación.

Ya la Iglesia está dando una lección de clara consecuencia y lealtad a su pueblo, actitud que es apreciada y valorada por todo Chile.

La dirección Demócrata - Cristiana debe abandonar cuanto antes sus intentos de formular un camino distinto al de la unidad política de todo el pueblo. Los acuerdos con oficiales de manos manchadas de sangre, los compromisos con potencias extranjeras, no resolverán los problemas angustiosos de nuestro país. La estrategia de división de la Unidad Popular y la exclusión de partidos, no es una actitud responsable frente a la grave situación impuesta por la dictadura, que requiere unir a todos los antifascistas.

Invitamos a los Demócrata-Cristianos a luchar juntos para derrocar a la dictadura a través de una resuelta y combativa lucha de masas, invitamos a todos los chilenos a adoptar la actitud más activa para terminar cuanto antes con la dictadura asesina.

Esto significa, en concreto, desarrollar de manera común el combate cotidiano por:

- 1.- El fin del Estado de Sitio, la liberación de todos los detenidos políticos, la amnistía para todos los perseguidos políticos y desterrados. Disolución de la DINA, juicio e investigación de todos los asesinatos cometidos desde el 11 de septiembre de 1973, por la policía secreta de Pinochet. Informe público sobre los

- 2.500 desaparecidos.
- 2.- La restitución de las libertades públicas: libertad de expresión y asociación.
- 3.- El derecho a la organización de las masas: derogación del decreto 198, el derecho a elegir libremente los dirigentes sindicales, a reunirse sin previa autorización y derecho a petición y de huelga.
- 4.- La restitución de niveles de vida dignos para los trabajadores chilenos. Aumento del gasto público en los programas sociales, subsidios de cesantía. Fin del armamentismo.
- 5.- La restitución de la autonomía universitaria, libertad de enseñanza, expulsión inmediata de todos los agentes de la dictadura de los centros educacionales, garantías a la juventud de libre acceso a la educación sin discriminaciones políticas y económicas, matrícula amplia y gratuita y reincorporación de alumnos y profesores expulsados.

Presionando permanentemente en cada frente y en cada organismo de masas, obteniendo cada día mayores triunfos, aislando aún más al minoritario fascismo, fortaleciendo las posiciones democráticas en el seno de las Fuerzas Armadas, acercaremos el momento del fin de la pesadilla que comenzó el 11 de septiembre de 1973.

Pero nuestro objetivo no se limita al derrocamiento de la dictadura. La Unidad Popular tiene una salida para la crisis en la que el fascismo nos ha hundido. Esta salida que proponemos apunta a la transformación de nuestra sociedad en beneficio de las más amplias masas. Después de la noche fascista no es posible volver al pasado; la magnitud de la crisis económica requiere de soluciones drásticas y el daño producido a la convivencia democrática entre los chilenos nos exige la formación de una nueva institucionalidad que cierre definitivamente el paso al fascismo y abra las puertas a una democracia socialista.

Finalizando esta declaración, creemos necesario insistir sobre el carácter criminal de la dictadura fascista, que no es sino un sistema de gobierno de bandidaje político, un sistema de provocaciones y tortura contra el movimiento popular, es la crueldad y la barbarie; el fascismo es el poder propio del capital financiero, es la organización del ajuste de cuentas terrorista con todos los sectores más progresistas de la sociedad; en la política exterior, es el chauvinismo en la forma más brutal que cultiva el odio contra otros pueblos.

El fascismo actúa al servicio de los intereses imperialistas más regresivos; pero ante las masas se presenta demagógicamente defendiendo los "grandes intereses de la nación". Su poder es precario, ya que sólo se basa en el sometimiento mediante el uso inescrupuloso de la represión. Es así como los mejores hijos del movimiento popular son consumidos por la criminal acción de la DINA, en los oscuros sitios de reclusión -como Villa Grimaldi, la "Colonia Dignidad", en Fundos de Paine, en los sótanos del regimiento Blindado N° 2, las torres de la Reina, Provin-

cia de Aysén, o en todos los cuarteles -. Pero las decenas de miles de muertos, valerosos mártires del pueblo, no han sido en vano: por cada compañero caído, son cientos los que toman su lugar en la lucha contra la dictadura; su ejemplo redobla el compromiso del pueblo y de sus expresiones políticas en el duro camino por derrocar a la Junta militar fascista, teniendo muy claro que el futuro nos pertenece y lo construimos desde ya, caminando por la ruta que nos ha trazado el legado consecuente del Presidente Allende. Con honda emoción y odio contra los verdugos fascistas, inclinamos nuestras banderas ante su memoria y la de miles de patriotas asesinados.

Exigimos la libertad de Exequiel Ponce, Víctor Díaz, Carlos Lorca, Mario Zamorano, Ricardo Lagos, Leopoldo Luna, Patricio Vergara, Roberto Sapiains y demás presos políticos y les decimos: Compañeros, entregaremos todas las horas de nuestras vidas, hasta la última gota de nuestra sangre, por arrancarlos y arrancar a todos los trabajadores y pueblo de Chile de este ignominioso régimen.

La unidad del pueblo nos enseña el camino de la victoria.

Pan - Trabajo - Libertad

¡La Resistencia Vencerá!

¡Viva la Heroica Lucha de nuestro Pueblo!

Partido Socialista de Chile
Partido Comunista de Chile
Partido Radical de Chile

MAPU Obrero Campesino
MAPU
Izquierda Cristiana
Acción Popular Independiente

Santiago, Diciembre de 1976.-

